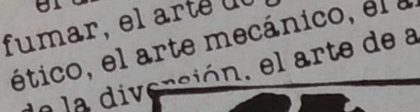


& PECES

¡ADIOS, LECTORES!

Gardel era Marica-Violación de Sacerdotes-Motín en Todas las Carceles-El Presidente morirá de Cáncer-Masacre en los Geriátricos-Argentina es un culo frio - Ud. es un Estupido - Buena Suerte.



el arte de amar, el arte liberal, el arte de morir, el arte de pensar, el arte incoherente, el arte de fumar, el arte de gozar, el arte de la madurez, el arte decorativo, el arte de razonar bien, el arte poético, el arte mecánico, el arte erótico, el arte de ser abuelo, el arte de la danza, el arte de ver, el arte de la diversión, el arte de acariciar, el arte japonés, el arte de jugar, el arte de comer, el arte de torturar.

ESTA ES UNA HISTORIA MAS EN LA CIUDAD DESNUDA

Se me empastaron las neuronas, qué bajón...

Eso es lo que te da mal aliento, andá al dentista

Cepíllese con el TOM LUPO SHOW, es ideal para sacudir el encéfalo. Los domingos a las 22 en el 92.7 La "METRO"

DOS SEMANAS DESPUÉS

Qué mambo man, me bailan las neuronas

YA NO HAY MAL ALIENTO TRAS SU RADIANTE SONRISA

Ahora yo también recomiendo el TOM LUPO SHOW a los cuatro vientos.

TOM LUPO SHOW - domingos 22 hs. "LA METRO" FM 92.7

STAFF

DIRECTOR EDITORIAL
Enrique Symns
SECRETARIO DE REDACCION
Vera Land
ARTE Y DIAGRAMACION
Patricia Cinnante
JEFE DE FOTOGRAFIA
Diego Ciardullo
COORDINACION GRAFICA
Gustavo Díaz
REPRESENTANTE EN SUDAMERICA
Santiago Marpegán
CORRECCION
Fabián Fridman
ESCRIBEN EN ESTE NUMERO
Claudio Kleiman
Ariel Prat
Tamara Khum
Ricardo Ragendorfer
Batato Barea
Patricia Chaina
La Polla Records
Claudia Inga
P. Carter
Julian Meyer
Vicente Zito Lema
Rodolfo Marzulli
Carmen Brown
Pablo Montanaro
Pablo Schanton
Lucio Moores
Marcelo Gobello
Guillermo Pintos
Tom Lupo
Mike Callypso
Sergio Pangaro
DIBUJOS
Luis Lindner
Daffi
FOTOS
Phil
ARTE Y FOTO DE TAPA
Diego Ciardullo
MODLEO DE TAPA
Fabiana Cantilo

CERDOS & PECES es una publicación mensual de ZAFETA S.A. Lavalle 2656, 6º piso, Teléfono 962-8740.

Composición: Letter Laser, Perú 457, 4º "F", Capital. Distribuye en Capital Federal y Gran Buenos Aires Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º piso. En el interior SADYE S.A. Belgrano 335, 9º piso. Se terminó de imprimir el día 3.5.90, en IPESA S.A. Precio: A 10000.-

DEN LA ALARMA

Un anónimo telefónico: "Soy del Club de Enemigos de Cerdos y Peces. Antes queríamos a esta revista, era nuestra. Ahora no está con nada, está pasteurizada. Vos, Symns, dijiste que nunca te venderías y ahora escribís esa basura".

Saliendo del bar Astral, un trío de fulanos grita: "No sigas robando con la Cerdos, Symns".

El bajista de los Menphis me da un cabezaso y me rompe una ceja además del ánimo. El motivo: una nota en la que los incluyo entre los rockeros cholulos que visitaron a Menem.

Las cartas de nuestros lectores más fanáticos incluyen igualmente críticas al intelectualismo, al conchetismo que respira la revista.

Cinthia, la mujer de Osvaldo, dice: "Enrique se fue al carajo". Sí, creo que me fui al carajo. La revista se fue al carajo. Los colaboradores que aquí escriben, y que casi no despegan el "culo de la silla", se fueron al carajo. Nadie, en este staff, sale a husmear, a preguntar, a investigar el olor y el dolor del mundo.

Hemos sacado, entre otras, una serie de notas intelectualosas com o"El cine del palo" en donde la magia milagrosa de "La ley de la calle" es tratada como una película e interpretada como un producto cultural. Siendo que la ley de la calle es el himno de la leyenda. No por nada todos nuestros entrevistados o se merquean o tienen su departamentito, sus libritos y por algo piensan lo que piensan. Intelectuales brillantes como Pablo Dreizik no pueden comprender nuestra intensa desintensidad. Muchos de nuestros colaboradores son como Woody Allen, de Manhattan y no del Bronx. Esta revista fue siempre de Bronx, aún cuando coquetearan con ella los de Manhatan.

¿Qué es lo que nos está pasando?

En toda la historia de esta revista, nunca dimos respuestas macropolíticas. No vamos ahora a ponernos a hablar del canalla de Menem, de los corruptos senadores y diputados, ni de los asesinos de uniforme que mataron mujeres y violaron niños en la pesadilla de los chupaderos, ni del poder del imperio que puede ser estudiado en el lenguaje del portero que vigila tu edificio. Lo nuestro fue siempre ese portero, lo micropolítico. Tu miseria sexual, tu calle contaminada, tus rutinas carcelarias, el sometimiento de tu magia. Me fui de tu calle y también de la mía. Ya no sé dónde queda nada ni dónde están todos. Fui soberbio: me fatigué de esta maldita historia argentina, este estúpido país, esta grosería existencial que nos obliga a repetir una y otra vez la denuncia de cómo nos snifan la cabeza.

Toda clase de presuntuosos, intelectuales, "gente con cosas para decir", aprendices de hedonistas, poetastros y artistoides fueron copando estas páginas. Nadie cuenta nada. Ni aventuras, ni propuestas, ni fiestas, ni pesadillas. Pero si esa fue mi soberbia, ¿Cuál fue tu crueldad?

Siempre supiste que esto no era una revista. No sólo nos dejaste de comprar, sino que además nos envileciste en tus comentarios, ni siquiera nos diste otra oportunidad. Cerdos y Peces intentaba ser el correo de la tribu.

Pero, ¿Dónde está la tribu? Entre nuestra soberbia y tu crueldad hemos quemado el mapa. Si tú no deseas leernos, tampoco nosotros deseamos escribirte. ¿Qué hacemos con esta revista? Aquí estamos para escucharte.

Particularmente, sigo creyendo que el farol del mago ilumina aún las cumbres. Sólo por eso me permito seguir viviendo. Justificando en el criterio de preservación mendigativa y soportando esa presión firme y exterminadora sobre las fibras de mi ánimo y soportando la compleja red de espionaje y contraespionaje que se ha extendido en el corazón de nuestros caminos. Somos ciegos que usan los ojos para tantear las penumbras del abismo. O quizá seamos humildemente el abismo y nos de´ miedo aquello que nos sondea.

Pero sin esas cumbres, sin esos abismos, sin esas lámparas mágicas, la pura sobrevivencia hedónica es sólo un deporte de animales crueles.

Yo he visto esa lámpara agitarse en el abismo. Eran los fuegos que los peregrinos encienden en la infinita noche. Ahora sólo hay oscuridad. El frío camina por las calles. ¿Vas a dejar que enfríen a tu amigo?

Den la alarma. Los redondos no están tocando. Esta revista quizá no salga más. Muchos huyen. Otros se ocultan. Las sombras usan nuestro ánimo para comunicarse entre ellas. Den la alarma.

Manto negro, flores de un romance, soles no administrados, brindis de piratas, bandas de tu calle, enemigos del Papa, escupidores del arte, Humphrey Bogart's, niñas amantes de Rimbaud, saboteadores del amor, Ronald Biggs de cada alma, negras románticas dementes, movidas chilenas y cordobesas, pandillas imaginarias, besos en tu concha, secretos de culo, barras de Sarandí y del Chaco, misteriosas bandas de Mar del Plata, albas de Rosario y héroes de la Favela, barderos, Bukowskis de todas partes, El Pijo y Estoy Muerto, invencibles putos, caravaneros, hechizadores, hazmereíres y hazmellorares, fraternales dealers: lágrimas, todas las lágrimas, de miedo, de soledad, de puro cuento, de éxtasis, de ganas; fugitivos de todas partes y delincuentes hermanos; queridos amigos

Den la alarma

Enrique Symns

Nueva visita a la cárcel



Foto: PHIL

P o r V e r a L a n d

Esta revista ya fue muchas veces a la cárcel. En el sentido literal (algunos colaboradores y amigos aún permanecen allí) y también en el sentido periodístico. Decidimos regresar y en esta nota encontramos el testimonio de un recién salido, la descripción de una mujer que visita todos los domingos a su mejor amigo y una morosa descripción cinematográfica de los dos infiernos porteños: Devoto y Caseros.

Damas y caballeros, a la izquierda ustedes podrán ver el pabellón...

I. EL PAISAJE

EN CASEROS

Lo que dice la ley es que tienen que darte cien gramos de carne, huevos y pan. Actualmente están dando una bola de grasa que tendrá veinte gramos de carne con tres panes, con eso tenés que tirar todo el día.

Si no tenés algún familiar que te lleve un paquete casi siempre alguien te ayuda, me refiero a otro preso. Pero en este momentó los paquetes de los familiares son muy limitados.

La carne el dulce el queso. Todo entra al penal, lo que pasa es que es afanado por el personal, entonces el postre que tendrían que darte diariamente te lo dan cada diez días.

Para que un médico te atienda tenés que mandar audiencias y audiencias o rogar que se dignen a atenderte. Si es urgente te podés morir tranquilo.

Dentro del penal no hay estetoscopio ni nada para tomarte la presión ni un termómetro para la temperatura. Si vas por un dolor de hígado o de cabeza o de estómago da lo mismo: te dan una pastilla para dormir.

Para las atenciones personales o para la requisa el pabellón 3º "A" es privilegiado. Ahí están los que tienen vento o son personajes.

La requisa es una vez por mes. Y el objetivo de ella es humillante y robarte lo poco que tengas ya que el poli que la hace está tan muerto de hambre como vos. Si te quejás o reclamás algo te pegan ahí nomás. Si tus famliiares o amigos en vez de pasar ellos el paquete, lo depositan, te llegan la mitad de las cosas.

En la requisa te rompen tus objetos personales para que tengas una reacción y así ellos tienen un justificativo para pegarte.

Si reclamás algo más de la cuenta (ej. no hay vidrios o no hay frazadas) esto es motivo para que te castiguen. Suben a hacer la requisa con faca y palos. Hieren o matan acusando después que fue un problema entre internos.

Las celdas son individuales. Una habitación de tres por dos. Ahí está tu cama un armario un biorsi y una piletita.

Podés salir al pasillo y a un patio cerrado. Nada de sol nunca. No hay biblioteca ni talleres de estudio.

Algunos presos trabajan en la limpieza o en la cocina o en la panadería.

La mayoría curte una ranchada pero podés estar solo si querés. Los de la ranchada comparten los elementos para la comida, que son cosas heredadas de alguno que salió o cosas que han llevado los familiares. En el pabellón hay un par de mecheros. Te pueden llevar heladera TV música, cuando te vas se lo dejas a algún amigo. Si tenés TV la sacás al pasillo cuando hay algún partido o algo.

El Estado no te da nada aunque hay un presupuesto destinado a los presos pero eso nunca llega.

Los reclamos de los presos o los motines o revueltas son utilizados para pedir guita para reparaciones, billetes que van a parar a los bolsillos de los canas.

Dos veces por semana tenés visita femenina. Una vez a la semana visita masculina. De las tres horas de visita con mucha suerte y con mucho empeño de la visita, llegás a tener dos. Colas, trámites y demoras absurdas se comen tu tiempo.

La literatura es censurada. Los libros y revistas son demorados un día y si el material les interesa se lo quedan ellos, si les molesta algo de lo que dicen los rechazan y es poco lo que llega al preso, algunos libros de Ciencia Ficción, revistas tipo Gente. La Cerdos está prohibida.

En general se fuma cigarrillos armados, los de marquilla son de cajetilla.

El alcohol está prohibido (en las cárceles europeas permiten cerveza).

Ultimamente no están dando colchones ni frazadas.



EN DEVOTO

Cada vez que llega un preso nuevo ya se sabe quién es. Entra con la ficha, es decir cuál fue el delito. Si es un traslado cuál fue el motivo del traslado.

En general no comen la comida de la tumba, en este momento ni siquiera existe. Comparten los paquetes de los familiares, la comida de la tumba, cuando existe, es un pedazo de vómito, y la comen los que están en el buzón (celda de castigo).

En el pabellón once están los delincuentes que no tienen dinero y algunos ni tienen visitas.

Está lo que ellos llaman el salón vip, que es el pabellón de los que tienen abogados de dos o tres mil dólares. Estos presos tienen heladera, TV color y cadenas de oro colgándoles del cuello.

La requisa para todos sucede un día que nadie sabe cuál es. Te levantan a las seis de la mañana. Hay que pararse y vestirse rápido. La requisa puede ser que te revisen todo o que te rompan todo, depende en qué pabellón estés y depende de lo que se les cante a los covanis. Si te encuentran droga o faca o algo que no les guste te comés dos semanas de buzón y una paliza infernal. Cuando escuchás las botas de la requisa quizás tengas tiempo de tirar todo. Es durante la requisa que te cortan el pelo. Algunos presos se lo cortan antes, entre ellos, para que no los toque el poli.

Te podés bañar a la hora que querés y a la noche no te apagan la luz.

Los presos que trabajan tienen como beneficio un día más de visita en la semana. Los tipos trabajan como para ocupar un poco el tiempo. Las celdas son de cuatro por cuatro con una ventana que da al patio. El patio es abierto. Las celdas están ocupadas por cinco o siete internos.

Algunos pisos no están divididos por celdas sino por pabellones, ahí entran cientos, se los conoce como "la villa". El rancho lo arman entre los que hacen banda, entre los que simpatizan.

II. EN EL INFIERNO

“Yo no tenía antecedentes, nunca había estado detenido. Tenía una clínica a mi nombre, hijos. No había echo viajes al exterior. Los bolivianos habían descripto la propiedad a la que se dirigían y esta descripción no tenía nada que ver con mi casa.

Mi mujer, mi amigo y su novia recuperaron la libertad. El artículo 380 dice que se le niega la libertad a la persona que pueda haber evadido la ley y que tenga antecedentes.

Llegar a la cárcel es más duro para el tipo que no tiene experiencia. Me acuerdo que perdí la cuenta de cuántas puertas se habían cerrado detrás mío. Yo estaba convencido de que la cosa iba a arreglarse pronto. Pasó un buen tiempo hasta que estuve realmente en la cárcel, al principio mi cabeza estaba fuera. El juez me había dejado con un artículo que no correspondía y yo tenía que lograr que poco a poco fuera abriéndome las posibilidades de demostrar que había un error. Yo no era un traficante.

Me enteré que había gente ahí que tenía procesos de cinco o seis años. Esto hizo que perdiera la esperanza. Tuve la sensación de que estaba metido en un freezer. Congelado. Olvidado.

Caseros está pensada para internos en proceso, es decir que no van a estar teóricamente más de ocho meses. Pero los procesos se hacen de goma.

Recuerdo una noche, cuando llegó el invierno, que tuve que empapelar la puerta para que entrara menos frío. Los vidrios estaban rotos. Me duchaba por las mañanas con agua fría. El lugar era muy reducido. El máximo paseo era una vuelta por el patio. Todo estaba muy sucio. Era usual que de noche pasara una rata por encima de tu cuerpo. Yo leía mucho, leía casi todo el tiempo y me la pasaba esperando el día de visitas. Planeando algo para brindarle a la persona que iba a venir a verme.

Llegaba el día de visitas pero esto no era tan bueno. Me daba cuenta que estaba alejado. Nadie sabía por lo que estaba pasando. No podía contarlo. Estaba solo y sin posibilidades.

La visita me traía un pedazo de realidad, me enteraba que todo seguía su curso sin mí. Algo así como morirse y que sobreviva la conciencia.

Nunca llegué a acostumbrarme, me adapté para que no sea más difícil. Había gente que tenía muchos años de cárcel y aunque nadie quiere estar encerrado, el que tiene experiencia es más fuerte.

Descubrí que el compañerismo ahí era más sólido que el de la calle. Compartíamos los mismos dolores y la búsqueda era la misma. Todos queríamos salir.

Todos los procesados vivíamos la desesperación de la incertidumbre, a la expectativa de las novedades del juzgado. Con el transcurso del tiempo empecé a temer haber perdido mi identidad. ¿Qué me diferenciaba a mí del tipo que estaba comiendo al lado o del que estaba enfrente?

Cada vez que me tocaba presentarme en el juzgado estaba peor, no encaraba esa situación como me hubiera imaginado que yo iba a hacerlo. Ya no era el mismo.

Cuando me visitaba mi mujer me daba una pena terrible. Ella era parte del mundo que yo había perdido. Sufría además por las humillaciones por las que tenía que pasar ella.

El tiempo estaba detenido para mí, no tenía presente. Detenido en los recuerdos o detenido a la espera del día de salida.

Llegué a hacerme amigo de tipos que jamás hubiera conocido afuera o que si me los hubiera topado en la calle, sin duda hubiera seguido de largo. Conocí grandes hombres y hombres miserables.

La vida en la cárcel valía muy poco. Vi morir gente por muy poca cosa. Una vez se originó una discusión sobre si unas zapatillas estaban dentro del cilindro de agua o no, uno de los chabones recibió mal un puace (púa) y fue a parar a ranchar con San Pedro.

En una repartija de comida un atrevido sin permiso manoteó



una porción de más y esto le costó la desfiguración total de su rostro. Vi una vez un faginero (interno que reparte el pan) equivocarse y dar uno de menos. Saltó un gil y fue a parar al hospital.

El ortiva y el violador no tenían cabida en ningún lado, eran rechazados por los mismos presos. A los de caño los respetaban. Pero fuera del violador la aceptación pasaba no por el motivo por el cual estabas ahí, sino por cómo te comportabas en la vida de la cárcel.

Saber vivir ahí es respetar los códigos. Mantener la dignidad a pesar de las humillaciones.

Yo tenía un pedido de doce años, nunca creí que iba a estar todo ese tiempo. Pero sabía que por ahí el juez se levantaba mal y me condenaba. Trataba de convencerme de que iba a salir pronto. No tenía ninguna actividad. Nada para hacer en todo el puto día. Comer, leer, hablar con los otros presos y esperar. Esperar que la ventana se ponga oscura y esperar que la ventana se ponga clara y así. A veces intentaba escribir pero no tenía presente, no tenía nada que contar y la lapicera me pesaba como un coágulo. Todo estaba oscuro. Hasta las voces de las personas amadas que me gritaban desde la calle eran negras. Me agarraba de las pequeñas noticias como globos de salvación. Me dormía esperando que alguien me despertara diciéndome que era libre y que ya nunca más tenía que revolcarme en ese pedazo de cemento lleno de mierda.

Me tuvieron dos años y medio para decirme finalmente que lo mío era “tenencia”, cosa excarcelable desde el principio.

Salí. Anduve caminando con un bolso. Con treinta lucas en el bolsillo. Era una noche cálida y los Redondos estaban en Obras. Fui. No encontré a nadie. Me tomé un micro a La Plata, de casualidad me topé con un amigo en la calle. Eran las dos de la mañana cuando nos fuimos al bar. Nos bebimos cuarenta cervezas. Cuando se hizo de día fui a ver a mis hijos.”

III. LAS VISITAS

No está permitido pasar de jeans apretados ni minis insinuantes. Para las primeras tres visitas el preso da tu nombre con anterioridad y después de un trámite en el portón de entrada` puerta de rejas y otra. Atravesás un patio y entrás al edificio donde comprás los cigarrillos. No se puede llevar paquetes de cigarrillos abiertos ni cerrados de la calle. Ahí esperás primero la requisa de los paquetes.

—Esto no pasa —dijo el poli.

La mujer sin dientes y con las raíces negras crecidas miró a un lado y a otro y empujó la bandeja de golosinas hacia el agujero de la ventanilla.

—Esto pasa —contesto.

El poli tomó un cuchillo y destrozó todos los dulces de la bandeja. Los alimentos que se llevan tienen que estar herméticamente cerrados. No se puede llevar nada suelto. Todo lo abren ahí y tenés que llevar una bolsita para pasarlo. Los fideos permitidos son los que no tienen agujero en el medio. Si llevás una lata tenés que tener un taper para vaciar el contenido una vez que lo han abierto y estudiado. Si llevás algo preparado para comer durante el rato de la visita lo rompen todo.

Luego de la requisa de los paquetes viene la personal. Te quitás la ropa delante de las mujeres policías que se agachan para mirarte la concha. Estudian minusiosamente los recovecos de tus prendas y luego de algún maltrato que nunca ahorran pasás a un pasillo, entregás los documentos y llegás a tu hombre.

El sitio de visitas es el patio, todos están ahí y para crear una intimidad inexistente nadie mira a nadie.

A partir de la tercera visita te toca la entrevista con la asistente social. El interrogatorio puede acabar pronto o extenderse a minusiosos detalles de tu intimidad. Según la clase a la que pertenezcas y según cómo le caigas a la asistente social.

La ropa que le llevás a tu novio/amigo/marido tiene que estar toda limpia, nueva y planchada. Si la mujer policía encuentra una mancha toma la prenda con dos dedos y cara de asco y la hace a un lado. Misteriosamente la ropa negra queda descartada.

En cada puerta que pasás te preguntan qué sos del interno. Es a las madres a quienes tratan mejor. A ellas les siguen las esposas con hijos. Luego las esposas sin hijos. Y por último las que la pasan peor son las concubinas, novias y amigas.

En Caseros hay un recoveco con cortinas, el lugar es de un par de metros y hay un colchón. Da para tener un poco de intimidad. ●




Foto: PHIL

Una **nena** con **olor** a



perra



Tamara Khum

CONSPIRACION

¿Estuvo la misma "mano negra" tras las m

El 22 de noviembre de 1988 se cumplió el 25 aniversario del asesinato de John Fitzgerald Kennedy, y el "gran país" del Norte, y en menor medida el resto del mundo, se vio sacudido por una avalancha de información recordando el evento. Paul Krassner, uno de los líderes de la prensa underground norteamericana, director de la recordada publicación "The Realist" durante los años '60, reflexiona sobre ésta y otras muertes, y el extraño hilo conductor que las une.



Ha terminado ahora. El 25 aniversario del asesinato de John Kennedy ha sido finalmente conmemorado hasta la muerte. No más escenas del film de Zapruder mostrando su cerebro volando en pedazos. No más Jack Rubys de traje volando las tripas de Lee Harvey Oswalds en morbosa cámara lenta. No más el pequeño John-John saludando el ataúd de su padre.

Ya pasó Dan Rather con su falsa humildad mientras cuenta una vez más cómo difundió al mundo la noticia de que el Presidente ya no estaba vivo. Ya pasó Jack Anderson tratando de convencer a América de que los mismos mafiosos contratados por la CIA para matar a Fidel Castro habrían sido encomendados por Fidel para aceptar su propuesta y matar a Kennedy. Ya pasaron los Connellys citando Jackie a Geraldo, "Mi Dios, ¿Qué le han hecho a Jack? ¡Tengo su cerebro en mi mano!".

Y aún así, hubo algo dejado afuera de todo, algún tipo de línea artificial trazada, como que aún si **hubo** una conspiración detrás del asesinato, por lo menos ahora hemos salido y lo admitimos públicamente, y eso es lo que hace a América grande. Pero algo estaba to-

DE ASESINOS

ertes de Kennedy, Lennon y Jim Morrison?

davía faltando, un vacío para ser llenado, en algún lugar allí entre la cobertura y la desinformación, en algún lugar entre nuestro pan y nuestro circo...

En Las Vegas recientemente, en la primera American Comedy Convention (Convención Americana de la Comedia), el cómico Jordan Brady le confió a la audiencia: "Tengo sólo 24 años, así que cuando los Beatles aparecieron por primera vez en TV, yo era sólo un feto. ¿Y ustedes recuerdan qué estaban haciendo cuando le dispararon a Kennedy? Bueno, yo estaba desarrollando párpados".

Es importante para aquellos de nosotros que perdimos una gruesa capa de inocencia el 22 de Noviembre de 1963 ser conscientes de que, para otra generación entera, ya se ha vuelto historia antigua. Yo era un recién casado en esa época. Mi esposa, Jeanne, había ido a comprar un aparato de TV. Estaba parada en la sección de artículos para el hogar de un gran supermercado con un grupo de shockeados consumidores mientras miraban las noticias del presidente muerto simultáneamente en varias docenas de pantallas de diferentes tamaños.

Sólo dos días más tarde, en el medio del duelo masivo, la guerra de Vietnam comenzaría su escalada.

El día posterior del asesinato yo estaba programado para aparecer en un beneficio para el Committee to Aid Monroe Defendants (que involucraba casos de secuestro pergeñados contra activistas por los derechos civiles), en la Young Socialist League (Liga de Jóvenes Socialistas). Era en una foto de tapa de la revista "Life" que se mostraba a Oswald sosteniendo una copia enrollada del periódico de la YSL, "The Militant", en una mano, un rifle en la otra.

Las invitaciones para este evento prometían: "Rían con Paul Krassner...".

No era fácil.

Ya que éste era un grupo de izquierda que había asumido al comienzo que el asesino era un derechista, yo simplemente comencé preguntando, "¿No lo sentirían si resultara ser uno de **sus** locos, en vez de uno de los de ellos?".

Con esa línea de apertura, yo había reconocido una teoría del asesinato. Era irónico para mí ser tan ingenuo, ya que estaba editando "The Realist", que era supuestamente la revista más "hip" de América. Pero igualmente irónico, yo me convencí de que había una conspiración detrás del asesinato de John Kennedy basado en los artículos que comencé a publicar de varios investigadores.

Finalmente, concluí que hubiera sido imposible para Lee Harvey Oswald actuar solo, que él era un "chiflado", el término que usó para describirse a sí mismo a los periodistas, para una alianza del espectro de la CIA vinculado a la Mafia y cubanos anti-castristas exiliados.

Mi investigación favorita de la conspiración era Mae Brussell. Ella era un ama de casa suburbana con cinco chicos cuando Kennedy fue asesinado. Su hija de siete años, Bonnie, estaba preocupada acerca de Lee Harvey Oswald. El tenía un ojo negro y estaba diciendo "Yo No lo hice. No he matado a nadie. No sé de qué se trata todo esto". Bonnie decidió mandarle su osito.

Estaba todo envuelto y listo para enviar cuando ella lo vio asesinado por Jack Ruby por TV ese sábado a la mañana, y luego una y otra vez durante el día.

Mae Brussell tuvo que preguntarse "¿A qué clase de mundo estamos trayendo nuestros niños?". Esa pregunta inspiró un proyecto que se tornaría una dedicación de toda la vida. Verdaderamente, la investigación del asesinato era un camino espiritual para Mae.

Empezó como un hobby. Pero pronto Mae Brussell estaba leyendo diez periódicos por día. Ella dirigió unos cuantos cientos de libros sobre espionaje y asesinato. Esta dieta era suplementada con ítems que le eran enviados por una red de estudiantes de conspiración conocida como los Brussell Sprouts (Brotes Brussell). Además de revistas, periódicos underground, manuscritos inéditos, affidavits de la corte, documentos de los Archivos Nacionales, y material del FBI y la CIA obtenidos a través del Freedom of Information Act (Acta de Libertad de Información, que permite a cualquier ciudadano acceder a esos documentos en determinado período de tiempo).

Ella compró el Informe de la Comisión Warren. Durante ocho años, estudió y fichó los 26 volúmenes completos. Ella estaba arrasada por la diferencia entre la evidencia y la conclusión de que había actuado solamente un asesino.

Y entonces Mae empezó a estudiar la historia de los Nazis llegados de los Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial y los patrones de asesinato en los U.S. idénticos a aquellos usados en la Alemania Nazi. Era como si un fragmento de uno de los primeros monólogos de Lenny Bruce —de cómo una agencia de representación de artistas, MCA, promovía a Adolf Hitler como dictador— había sido en realidad, una satírica profecía de cómo Richard Nixon llegaría al poder. Los paralelos eran terroríficos.

"¿Cuánta violencia había en la Alemania Nazi?", ella preguntó, "antes de que la vieja Alemania, el centro del teatro, la ópera, la filosofía, poesía, psicología, medicina, la cultura entera, cuántos incidenes ocurrieron que no eran coincidencias antes de que fuera llamado fascismo? ¿Cuáles fueron las transiciones? ¿Cuánta gente? ¿Fue cuándo desapareció el primer sastre? ¿O librero? ¿O profesor? ¿O cuándo la primera publicación fue cerrada o la primer canción eliminada o el primer poema? ¿Cuándo el primer poeta desapareció misteriosamente? ¿O cuándo el primer profesor de ciencias políticas fue asesinado cuando volvía a casa en su moto? **¿Cuántos incidentes ocurrieron allí que eran perfectamente normales hasta que la gente se despertó y dijo, "¡Hey, estamos en un estado policial!"**.

"Así que de esa manera, en vez de investigar simplemente la muerte de John Kennedy, Robert Kennedy, Malcolm X, Martin Luther King, Mary Jo Kopechne, el atentado a George Wallace, me vi envuelta en coleccionar artículos acerca de los asesinatos de gente vinculada al asesinato de Kennedy. Y empecé a prestar atención de las muertes de jueces, abogados, líderes sindicales, músicos, actores, profesores, líderes de los derechos civiles, estudiando lo que yo consideraba eran repentinas, sospechosas muertes".

Su lista de músicos incluía a Otis Red-

ding, Janis Joplin, Jimi Hendrix, Brian Jones, Jim Morrison, Mama Cass Elliot, Jim Croce, Tim Buckley y unos 30 otros "excelentes músicos que han muerto bajo misteriosas circunstancias. Los músicos de rock tenían la habilidad de congregar a la juventud en una época en que las manifestaciones de protesta eran violentamente disueltas y la juventud hippie, anti-guerra, se volvió demasiado visible con su propia, única forma de arte de Woodstock. Las Investigaciones del Senado documentan que las personas buscando "armonía racial" y "protesta social" eran definidas como enemigas del estado".

Y estaba el comediante Freddy Prinze.

"Era un activo demócrata", decía Mae, "entretuvo al Presidente en la Casa Blanca, un símbolo para los Chicanos. El tenía un profundo interés acerca de quién mató a Kennedy. Tenía una copia del film de Abraham Zapruder, y seguía pasándola una y otra vez. Es perfectamente obvio que el gobierno está mintiendo, que la cabeza de Kennedy está yendo hacia atrás. Y aquí está este tipo, Freddy Prinze, que cada vez que alguien aparece, le muestra el film y habla sobre eso...

"La remoción de Freddy Prinze significa una persona menos a la vista de ese estrato de la sociedad. Se ha ido el símbolo para los chicos de Puerto Rico sentados en las escaleras de New York. Ya no hay imágenes visuales positivas de Chicanos en la pantalla. No hay aliento para los jóvenes, porque éste está pesadamente drogado y ha volado su cerebro".

En 1972, cuando ocurrió lo de Watergate, Mae me llamó. Ella reconocía nombres y métodos de las operaciones, de sus investigaciones sobre asesinato. Ella era capaz de rastrear los "ladrones" hacia atrás a través de nueve años de conspiración. Yo la comisioné para escribir sobre eso. En tres semanas ella me entregó su artículo. Mientras la prensa principal todavía estaba llamando a Watergate una "travesura" y un "robo-de-tercera-clase", el artículo totalmente documentado de Mae delineaba la conspiración detrás de la irrupción, yendo todo el camino hacia arriba hasta L. Patrick Gray y John Mitchell y Richard Nixon.

El copista escribió "¡Bravo!" sobre el manuscrito, pero el imprentero quería 5.000 dólares en cash por adelantado antes de imprimir el número. Yo no tenía el dinero. Me fui, sin saber cómo lo conseguiría, pero irracionalmente confiado en que lo haría. Cuando llego a casa, el teléfono estaba sonando, John Lennon y Yoko Ono estaban de visita en San Francisco, ¿querría encontrarse con ellos para almorzar?

En esa época, el gobierno estaba tratando de deportar a Lennon antes de que él pudiera actuar para las manifestaciones de protesta en la Convención Republicana ese verano. Le di a John y Yoko las galeras para leer. Hablaban por sí mismas. Ellos inmediatamente me llevaron a un banco y retiraron los 5.000 dólares cash. Yo podía racionalizar hasta el infinito, pero el "timing" era tan exquisito que coincidencia y misticismo se volvieron el mismo proceso para mí.



Yo no sé como un hecho objetivo que hubo una conspiración detrás de las muertes de tres de nuestros músicos más socialmente activos —John Lennon, Bob Marley y Harry Chapin—, pero siento que sería irresponsable no considerar la posibilidad.

En el verano del '72, Mae me dijo que el propósito de los asesinatos era finalmente conseguir meter a Ronald Reagan en la Casa Blanca. Bueno, sucedió, y la última vez que hablé con ella, me dijo "Vos sabés, más de la mitad de los jueces federales en este país fueron señalados por Reagan —y nosotros sabemos que él no hace esas elecciones por sí mismo. Así es como sucedió en la Alemania Nazi— fue todo hecho **legalmente**".

Mae Brussell se volvió una amiga, y siento decir que murió a los 66 de cáncer el 3 de octubre, siete semanas antes del vigésimoquinto aniversario del asesinato de Kennedy, cuando ella probablemente hubiera recibido una parte del honor y el reconocimiento que tanto merecía. En el momento de su muerte, estaba investigando cultos satánicos en los militares.

Ella creía que Jack Ruby y Martha Mitchell habían sido inyectados con cáncer —una táctica de la CIA descubierta en su investigación—, y si Mae estuviera viva hoy, ella podría haber descubierto una conspiración detrás de su propia muerte. Ah, ¿pero adivinen quién está continuando su trabajo? ¡Gary Hart! En el contexto de un comentario de un libro para el "Los Angeles Times", escribe:

"Creo que el Presidente Kennedy fue víctima de una conspiración. Y he pensado así particularmente desde que fui miembro del Church Committee entre 1975-76, cuando, entre otras cosas, descubrimos los esfuerzos de la CIA para asesinar líderes extranjeros... El blanco principal, perseguido con insistencia casi demencial para "acción ejecutiva", era Fidel Castro.

"Y los principales activistas de estos complots anti-Castro eran tres figuras de la Mafia, Sam Gincana, Johnny Roselli y Santo Trafficante, en la actualidad todos muertos. Giancana murió por "envenenamiento" y Rosselli fue asesinado durante la investigación del Church Committee... cualquiera envuelto en la conspiración por circunstancias o quien busca la verdad por elección es eliminado, de una forma u otra...".

¿Está Hart implicando que él, también, fue víctima de una conspiración? ¿O fue Donna Rice en realidad una bendición disfrazada? ¿Podría ser que, ya que él tuvo que salir de la carrera presidencial a causa de su affaire con ella, **ahora** es libre para hablar? ¿O es meramente que los tabúes han cambiado tanto en estos años desde Marilyn Monroe hacia Donna Rice? Los periodistas ciertamente sabían del affaire de John Kennedy con Marilyn Monroe; había simplemente un argumento táctico de no escribir sobre eso.

Pero ese tabú desapareció junto con tantos otros. A comienzos de los 60, Lenny Bruce fue arrestado por decir "chupapija" ("cocksucker") en un nightclub. Dos décadas más tarde, Meryl Streep obtiene una carcajada y un Premio de la Academia por decir la misma palabra (queriendo decir "seersucker") en la pantalla grande en "Sophie's Choice" ("La Elección de Sofía"). Si no hubiera ganado el Oscar, Jessica Lange estaba también nominada por decir la misma palabra (como una descripción de su profesión) en "Frances". Y más recientemente, la groupie del béisbol amiga de Susan Sarandon dice la misma vieja sucia palabra en "Bull Durham". Hemos recorrido un largo camino, muchacha.

De cualquier manera, había algo más en "Bull Durham", una escena crucial en la que Kevin Costner enumera todas las cosas en

las que cree, y de repente Susan Sarandon comprende que, Dios, él es realmente el hombre para ella, bien. "Yo creo en largos, lentos, profundos, húmedos besos que duran tres días", él le dice a ella. Lindo y romántico, ¿no es cierto? Yo creo en la pequeñez de la espalda de una mujer". Bueno, ¿quién podría discutir con eso? "Yo creo que Lee Harvey Oswald actuó solo...".

Hey, ¿qué se supone que es este pequeño discurso —propaganda, disfrazada de romance?

¿Qué es lo que largos, lentos, profundos, húmedos besos que duran tres días teienen que ver con la teoría de un-solo-asesino, de cualquier manera? ¿Es que ahora se supone que la conformidad política es la marca de un individuo sensual que piensa por sí mismo? ¿Se ha vuelto un acto de coraje renunciar a la duda?

Hace pocos días, en el programa de preguntas y respuestas de MTV, "Remote Control", una de las preguntas era: "¿Quién disparó a JFK y quién hacía de Chrissy en "Three's Company"?". El que respondía acertó con Lee Harvey Oswald pero no conocía a Suzanne Somers.

Hay razones para ser cínico. Conocí un chico del ghetto de siete años que vio una foto en el diario de Michael Jackson en su especial cámara de oxígeno: "Ah", dijo el joven, "él está tratando simplemente de congelar su SIDA". Ese nivel de indolente sofisticación de los media parece ser la última pérdida de inocencia.

Aún así, soy optimista. Recientemente, un estudiante de 16 años me hizo un reportaje acerca de la prensa underground. En el curso de nuestro diálogo, yo usé la frase "Guerra fría". El no tenía ni la menor idea de qué estaba hablando. La Guerra Fría, suena como un montón de gente estornudando unos contra otros. Pero de cualquier manera, su generación tiene un diferente punto de partida; el sí sabía el significado de "glasnost". De verdad.

Así que quizás algún día, quizás en "Bull Durham II", Kevin Costner le va a decir a Suzan Sarandon, "Yo creo en llevar preservativos conmigo todo el tiempo y creo que el complejo militar-industrial tomó el poder en el país el 22 de noviembre de 1963". Y quizás algún día, tal vez en "Remote Control" de la MTV, habrá una pregunta "¿Quién era el chiflado de la CIA en el asesinato de JFK y quién le disparó al sheriff en "She's the Sheriff"?".

Sí, y quizás Lenny Bruce va a volver de la tumba y salgan a curtir por ahí con Elvis Presley por un rato. Podrían mirar una vieja película por TV, "Punch Line", donde una pequeña niña en una cena familiar con invitados clericales empieza un chiste con la frase "¿Qué le dijo un chupapija a otro?". Y entonces quizás un poco más tarde vean al Presidente Bush en el noticiero, instruyendo a los espectadores para que lean "Mein Kampf"...".

Trad. y Adapt.: Claudio Kleiman

EL DIA DEL CHACAL

Alguna vez había escuchado el rumor sin prestarle mucha atención al tema. Alguien hizo la broma: sí, es cierto, Kennedy no murió... está jugando al ajedrez con Hitler, en Paraguay...

De todas formas no sería la primera vez que los hechos se confabulan para gestar nuevos capítulos de un guión del absurdo.

Esta historia tiene cuna en el corazón del "orden y el progreso". Donde el poder del Pentágono; trashumado en semidios del bien y el mal; logra cambiar la historia para salvaguardar el orgullo de la patria. ¡El presidente HA MUERTO... declararon en USA en el invierno del '63. Pero aquel Día del Chacal tiene otra historia; que continúa hacia un nuevo final. Porque pudo saberse que el joven presidente, cuyo nombre; John Fitzgerald Kennedy que aún conmueve a toda la sangre democrática, no fue muerto en paseo como creés. Paralítico, hemiplégico; ya parecido a la Karen Ann Quillan (pope del morbo taquillero que abunda); apenas se sostenía en esa silla de ruedas que le mandaron a construir especialmente. En esas condiciones no podía mantener el podio supremo de la potencia más viril de este lado del Grenwich. El honor de la civilidad americana no hubiera soportado tan asquerosa imagen del poder que los controla y organiza.

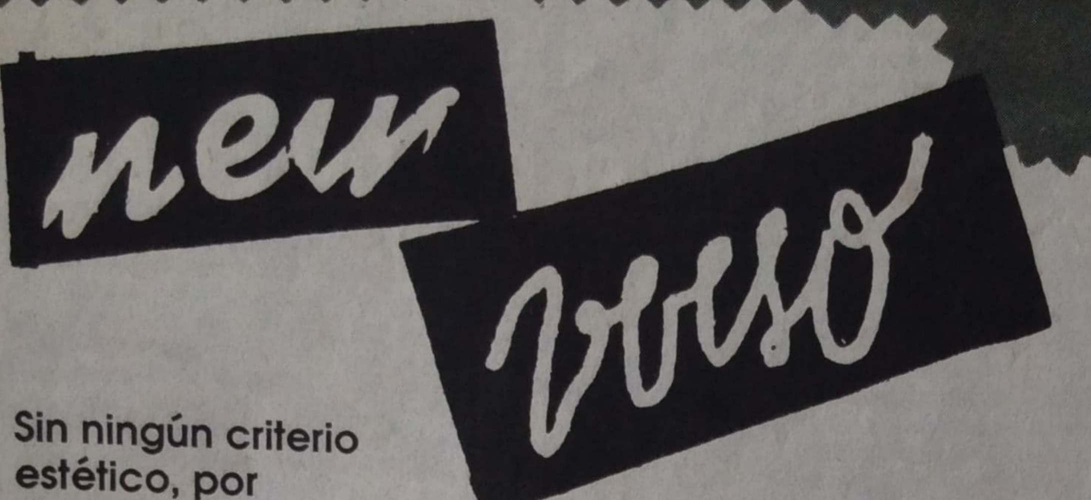
Fue así como —top secret— se definió su Reclusión Perpetua. En una isla —of course—. Ex presidente y náufrago sin aviso; por un error de cálculo a la hora de apretar el gatillo; fue llevado a una de las mansiones que tiene Onassis en esas islas del Mediterráneo.

Tras cartón la bella Jackelyn, viuda de simulacros, debió casarse con Onassis. Quien fuera el MAS amigo del "fallecido en vida", magnate y griego de estirpe racional, era justo lo que el momento requería. Ella tenía que radicarse en Creta y el casamiento resultaba la forma más prolija de no "inspirar sospecha" ante la high society internacional.

Un periodista testarudo y escéptico, pudo comprobar estos datos. Pero fue perseguido por la CIA y amenazado de muerte ante la menor intención de publicarlos.

Hoy radicado en Nueva York, suele contar la historia casi como una anécdota del mito nacional. Prefiere el wiskey y escuchar en los walkman que nunca lo abandonan el único cassette "que mi cabeza puede soportar a esta altura", como dice, y pone a andar una vez más esas Grandes Bolas de Fuego. Con todo el swing de Lewis, antes de irse escupe nuevamente al piso. "Hermosos y maldito..." murmura, parafraseando al otro Fitzgerald, mientras ese viejo y suertudo sol se ocupa de guiarlo hasta su cueva de vidrio.

Patricia Chaina



Sin ningún criterio estético, por decisiones compulsivas de las palabras conmovedoras que llegan a esta redacción. En este número los poemas de *Claudia Inga* y *Pablo Montanaro*.

DE REPENTE EL ARBOL ESTA ENFERMO: Mi religión
duerme.
Lentos barcos de humo
la atraviesan, quisieran tocarla.

Sólo esta especie de amnesia,
bandera y rostro del vacío...
Que espanta al árbol, lo enferma.

Locura, olvido;
Mi religión duerme.
Es absoluta al haberme abandonado.

•

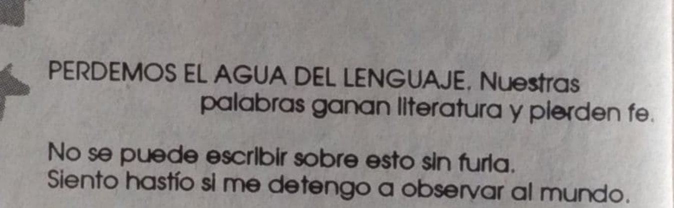
AL PROFESAR,
ta verdadera falta es no respirar.

Sin ser capaces de apoyar el rostro contra las
paredes finales del mundo,
el espacio más falso nos entretiene.
El peor de los oficios —el que no se ama—. El
nuestro.

La que hurga es la culpa en la que menos se
piensa.

¿Quién ha mirado el amor, la tierra o las cúpulas y
permanecido en paz?

•



PERDEMOS EL AGUA DEL LENGUAJE. Nuestras
palabras ganan literatura y pierden fe.

No se puede escribir sobre esto sin furia.
Siento hastío si me detengo a observar al mundo.

•

AMORES.
Amores insólitos cabalgan
sobre mi ruina.
Un beso amarillo repta en las piernas.
La sangre ha reinado.
La cópula está escrita.

•

ME VUELVO MAS SIMPLE, CON LOS DIAS.

(me doy cuenta al marcharme cuando se
enciende el teatro)

La idea de Dios me emociona y atormenta menos.
(la idea... y es como decir la parte helada y filosa)

Ahora amo al que roba las frutas, no al que
las compra o las observa.
(y el beso al ladrón ha sido dado)

Me vuelvo parte del desequilibrio.
(su parte más ingenua, tal vez la más inútil)

Ahora pronuncio. Sólo eso.
Comenzando por la palabra sí
la palabra sí
la Palabra

•

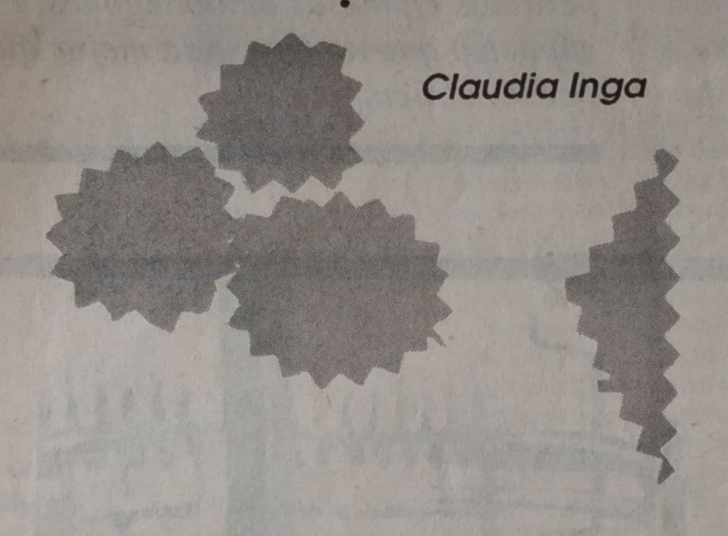
HUELO LA MOSCA CUANDO SE ABALANZA
Huelo el diente del hastío
Huelo paseantes, vestidos, algas, oro
Fue oliendo veredas enemigas que encontré tus
armas
Olí el ojo del mundo, el abanico del azar cuando
se abría
Huelo el espectáculo sombrío —transcurrir así—

Huelo mi propio acto de oler y es vértigo.

Oler es mirar, cuando no se tienen ojos.

•

Claudia Inga



SÉ QUE DIJE QUE YO NO LO DIJE. ME TUERZO PERO
miro que no me doblo.
Tú preguntas él pregunta vosotros preguntais ellos
preguntan
mareado yo
¿mareado yo?
¡Vamos! corre camina culmina ¿te hablan?
o dejo   o dejas
—no quiero   ¿quiero?   me siento…
…¿qué? qué quiero quedar quemado quebrado
quitado

(—¿qué es mi pie?)

Van vanguardia valiente que prestan premios
precoces
la huida legal lejos la legión que ansian arribar
Carga cabeza de canoa canturrea canciones cada
cachivache se
calza en escalofríos declama calma castigada
expresiones extravagantes hereda las heladas
heridas jaquea
jarana jabonosa malversa jadeos niega negligencias
palpa la palabra pálida ruega reverencias.

•

REZA UN ROSARIO INSERVIBLE PURITANA
apaga las velas que encendiste para iluminar
aquel redentor o a ese
santo liberador de todos los males. Amante de
aullidos bestiales,
aniquílalos en el goce de sus razonamientos.

¿en qué plegaria ocultarse?
¿en qué pecados adorarse?
El pecado surge del confinamiento de tentaciones
miríadas
y del descubrimiento de la mentira cuando "por los
siglos de los siglos" nos han prometido entregarnos
la corona de la vida.

Nace el Apocalipsis de las visiones del profeta
(¿Exaltación divina?)

Imagino al Señor…
entre los dilemas que servirán de
exterminio
de mentes honrosas, señales de vacíos.
Es hora de desaparecer,
porque no sirve implorar en el filo de las sombras,
y no hay que entregarse a las traiciones de los
viejos sacerdotes.
de miradas fijas en las tribulaciones del pecador…

Ellos encuentran la vieja morada y pecan en el
nombre del señor

(los bendeciremos de rencores —sí, que lo
haremos— y será nuestra culpa… será nuestra
culpa…)

Este escrito será arrasado junto a nuestros cadáveres
y aún así los hombres y mujeres de buena voluntad
lo proclamarán, sucumbirán y desbordarán en
sangrientas agonías ante
las colosales puertas de los imperios Cristianos.
(Amén).
Un ángel atrás de la ventana no puede dormir y
pierde brillo.
La música acompaña las vestiduras de los demonios
y los dioses
comienzan a envenenarse con reverencias,
imaginándose poseedores de
sacramentos. Transpiran rencores…
Me expreso —inmediatamente— para congelar mi
maldad. Injuriaré eternamente
a los que llegan crucificados al lugar.
La muerte será danzar sobre infinitas inocencias.
Resgistraré mi culpa.
Ordenaré mi conciencia.
el resto estallará.

•

Pablo Montanaro

Una noche en

Muchos de nosotros nos pasamos la mitad del tiempo en los bares. Cuando te ponés a recordar los lugares donde trabajaste o los barrios donde viviste, el centro de la anécdota sucede en el bar que estaba a la vuelta o en la esquina. Miles de horas perdidas en mesas de bodegones. Por supuesto que no hay nada mejor que perder el tiempo.



Foto: Diego Clardullo

el Británico





El Británico existe desde 1928. Los dueños son los tres mozos que atienden en los distintos turnos. Manolo se encarga del turno noche desde el 1º de agosto de 1960. El lugar tiene dos sectores, el de las mesas con plancha de fórmica donde los caballeros con bufandas de lana marrón y sacones de gamuza juegan al dominó con cara de partido de póker, y el cigarrillo colgando a un costado de la boca. Este es uno de los tres bares de la ciudad que no baja las persianas a ninguna hora, ningún día. En el otro sector las mesas tienen mantelitos, la lùz es un poco más tenue y por las ventanas se ve el parque. Siempre limpian primero un lado y luego otro así que hay cierta hora de la madrugada que es probable que tengas que cambiar de sector, pero nunca nada de apuren las copas que tenemos que cerrar.

Siempre en la puerta hay tres o cuatro taxis y un par más en la calle que cruza. "Los taxistas siempre elegimos un bar y nos encontramos todas las noches toda la banda en ese bar, si uno no viene, ya sabemos que le pasó algo, que tuvo un accidente o le robaron. Entonces un par de nosotros salen a buscarlo."

Los polis suelen aparecerse tarde a comerse un sandwich o a tomar un café en actitud de personas.

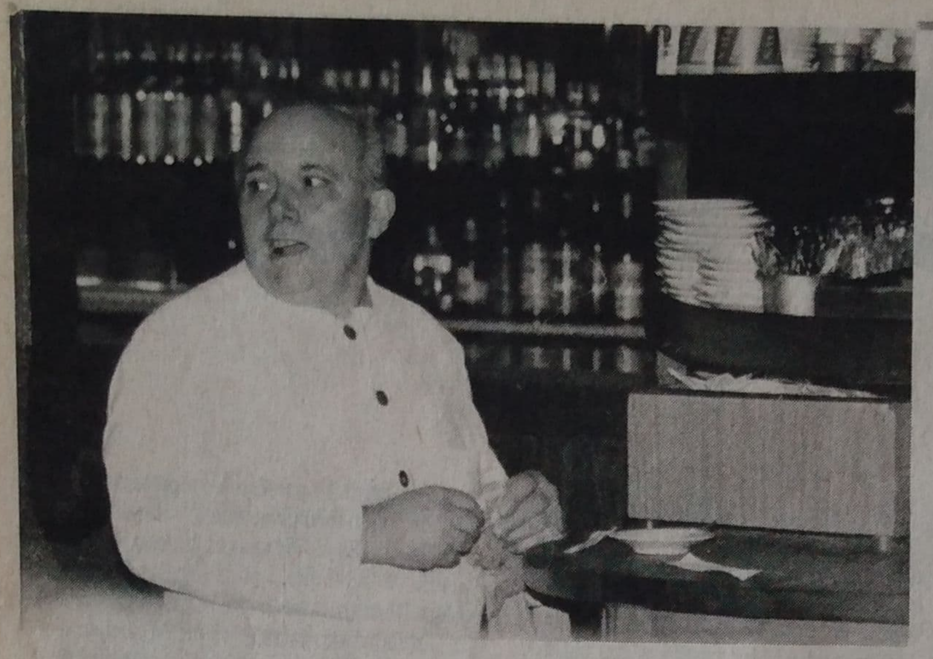
Y los bohemios y los bebedores. "El gordo Miguel y el Conde —dice Misterio (habitué del lugar)— que son de la banda de La Boca y Julio y yo venimos siempre a tomar un vinito. En otros lugares quizás no te animás a pedir un vaso de vino, por ahí ni te lo dan. Yo no pinto ni soy escritor, no sé por qué se habla tanto de mí. Yo trabajo en el Correo hace treinta años. Ahora sólo llevo cuentas, ya no hay cartas de amor. Antes te dabas cuenta o porque había dibujitos dentro del sobre o porque estaba perfumado o por la cara del que la recibía. Ahora el correo funciona para entregar lo que la gente tiene que pagar."

Uno que es del barrio. "Yo tengo treinta años y vengo al Británico desde que era así —pone la mano a un metro de distancia del suelo— cuando éramos chicos nos la pasábamos tratando de robar la espada del moumento de Pedro de Mendoza, que está acá en el parque. En el '74 paraban los tupamaros y fue en este bar donde planearon el robo al Banco de Galicia. En el '79 venía el famoso Fonseca, un tío de la 14º que si no le pagabas no llegabas a Dorrego, la gente del barrio le daba plata. En otra época estaba siempre Miguel, un tipo que comía cucarachas a cambio de cigarrillos, era una especie de apuesta que hacía. O todos los puchos del cenicero también se los comía a cambios de cigarrillos. Yo soy colectivero ahora, antes era tachero, creo que este país es River y Boca, mucha mentalidad para lo que no es necesario. Yo creo que un linyera sabe más que vos y que yo."

También un extraño personaje se me acerca. "Sacále una foto al pelado de lentes que es un nazi que estamos buscando hace veinte años —el pelado de lentes se para y se va— yo soy mercenario, a mí me pagan para buscarlo y hace rato que estoy detrás de él. yo ya hice mi trabajo pero no tengo pruebas, quizás a mí me maten antes de que lo agarren,"

Una chica de bares. "En un tiempo vivía a media cuadra de acá en un atelier de dos por tres sin ventana. Todos los días cuando me despertaba bajaba a desayunar algo, luego bajaba a tomar la primera copa, más tarde bajaba a encontrarme con alguien. Bueno, me la pasaba todo el tiempo bajando hasta el bar. Hay pocos bares en donde puedas ser invisible y es justamente éste el motivo que te hace permanecer en un lugar. Que seas invisible no quiere decir que no se fijen en vos sino que nadie se mete en tus asuntos. Una noche estaba en una de estas mesas con un par de amigos hablando de cualquier cosa y en la mesa siguiente el tipo le da vuelta la cara a la morena de rulos que está frente a él. La morena levanta el brazo y le devuelve el cachetazo. Creo que ella ya tenía los ojos rojos pero no estoy segura porque estaban hablando uno muy cerca del otro. El tipo le pegó otra vez pero ahora estaban hablando más cerca, casi a un centímetro de distancia. No sé cuántos cachetazos más hubo de cada uno pero fueron unos cuantos, cuando se despegaron para buscar el dinero vi que los dos habían estado llorando. Pagaron y se fueron.

Foto: Diego Ciardullo



Otra noche que se me habían acabado las botellas en el atelier, bajé todas las escaleras, atravesé la galería con las pinturas colgando en las paredes, caminé media cuadra y entré al Británico con una tacita. Pedí dos medidas de ginebra, pagué y me fui. Subí todas las escaleras de nuevo y le pegué a la máquina de escribir hasta que se acabó la ginebra. Repetí el operativo de las dos medidas unas cuantas veces. Cada vez que me veían entrar con la tacita se reían y me decían que cualquiera iba a pensar que llevaba mate cocido."

HABLA MANOLO

"El noventa por ciento de los clientes son amigos. Vienen más o menos seguido pero son los mismos, no hay gente de paso. Con la gente de la noche o no tenés problemas o tenés un problema grande. A mí me gusta la gente de la noche. Si fuera posible trabajar de noche y dormir de noche, lo haría, pero como no es posible elijo la noche. Mi temperamento no es constante pero siempre con respeto digo lo que pienso. Los caracteres a veces se rechazan, vos sos de una manera yo de otra. Cuando hay dos personas que hablan mucho se termina rápido la conversación, si ninguno de los dos habla, también. Antes mirabas a alguien y sabías quien era, decías: éste es un nene de mamá, éste roba gallinas. Ahora es más confuso. Pero la gente es toda buena, los problemas la desubican. Uno quisiera ser siempre igual, pero uno tiene sangre, no es solamente de carne y huesos. Yo soy de una familia humilde pero no pobres de cabeza. Cuando era chico me gustaba estar con los grandes, ahora en las reuniones familiares siempre busco quedarme con los chicos. Ser serio, ser decente te sale caro. Yo creo que la palabra vale más que la firma, pero no somos todos iguales, si fuera así sería aburrido. Las posibilidades nacen con vos. Uno nace lo que es y muere lo que es." ●

Vera Land

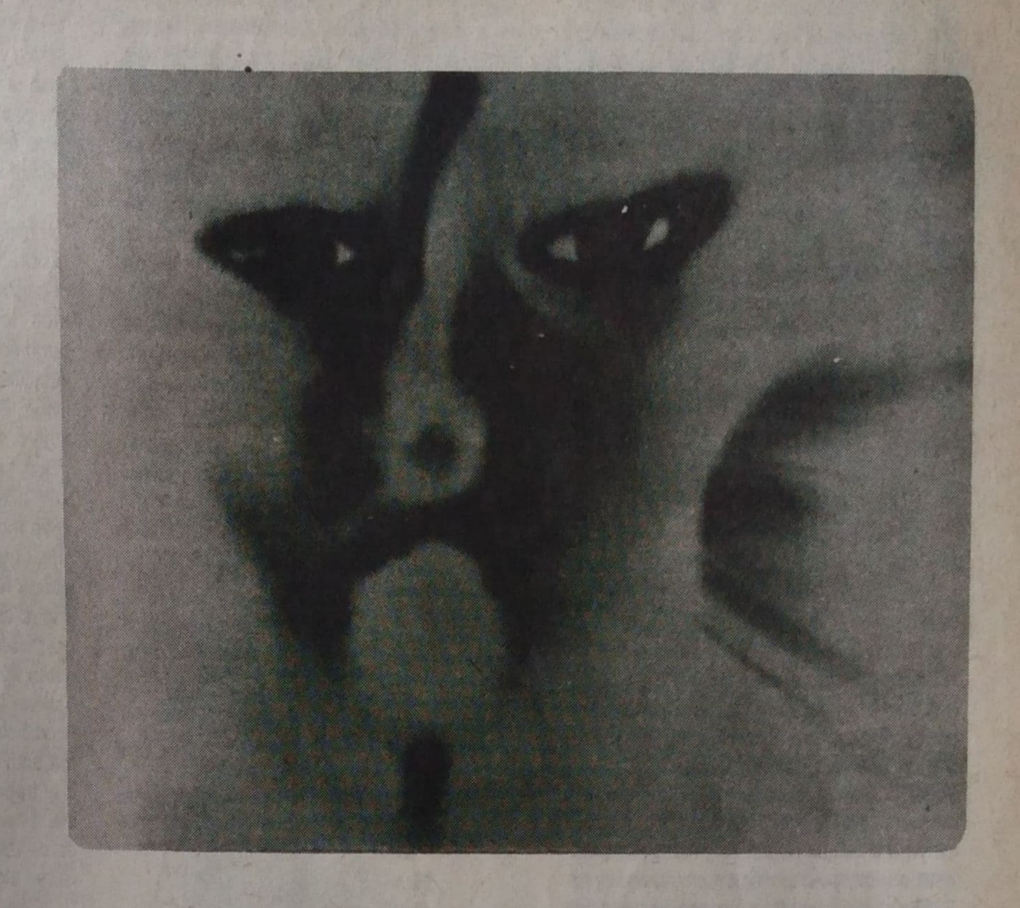
Toda una vida, en esa ventana

Nunca me gustaron las mesas con manteles, pero ese reservado del Británico, con las ventanas que dan al Lezama, es lo más parecido a la cabina de un buque donde vas viajando hacia esa isla del Pacífico donde siempre soñaste. Tengo 37 años y conozco ese lugar desde los 14, cuando me rateaba del maldito colegio de curas Santa Catalina, para ir a conspirar junto a los peores del aula: planeábamos asaltar carnicerías o almacenes, planeábamos robarnos un auto para irnos el fin de semana a Mar del Plata. Allí conocí a Germán García, el ahora psicoanalista, y que en aquel entonces, cuando escribió Nanina, era una especie de Henry Miller de la calle y yo que estaba leyendo a Kant y él que me gritó: "¿Cómo perdés el tiempo en leer a ese maricón? Sabés como murió Kant: murió loco, preguntándose qué mierda era todo." En El Británico planeamos el primer robo al almacén de Montes de Oca y nos agarraron a todos y esa vieja barra de El Gitano (ahora está en Amsterdam y es el rey de los trips), Pan con leche (ahora, que en paz descanse), y el Negro Ambrossi (quién sabe en qué cárcel andará) era leyenda porque pagaba a todo el mundo, porque siempre estaba de risa. En esas mesas del Británico, donde Manolo es el conde, se tejieron los romances de casi toda la banda de Barracas y San Telmo (cuando San Telmo era un barrio y no la mariconada de ahora). De ahí te cruzabas al parque Lezama que tenía los pastizales más tupidos y terminabas ahí, lleno de bichos colorados. En ese bar, con el Oscar y el Aguirre después de leer "Crimen y castigo" planeamos cometer un asesinato y llevamos a la víctima al parque y nos olvidamos las balas y terminamos emborrachándonos con la víctima que era un pobre celador del Mariano Acosta y que era burrero.

24 horas abierto durante 20 años. En la guerra de las Malvinas le cambiaron el nombre y quedó solamente el "Tánico". No he dejado de ir en todos estos años. Ahora voy sólo a las cuatro o cinco de la mañana. Me siento siempre en el reservado. Espero que aparezca una princesa morocha de labios anchos y borracha. O algún demente, ex nazi, ex boxeador, ex diputado que vienen a sentarse solos para esperar que las grandes aventuras los vengan a buscar.

Mike Calypso





Por Lucio Moores

Bien sabido es que esta bendita ciudad de Buenos Aires alberga millones de historias. Así apretados como convivimos no sabemos absolutamente nada de la vida de quien esta del otro lado de la pared, en el B o en el C, o en H. Dentro de las muchas y variadas historias ésta es tan especial que si viviéramos en un planeta normal sería tapa de todos los diarios. Pero ya se sabe, las tapas dicen boludeces. La gente del grupo Alfa se reune en una vieja casa de la esquina de Belgrano y Jujuy. Reciben mensajes del espacio. Y dicen que hay OVNIS esperando rescatar humanos para cuando esto se pudra y empezar después la nueva era de Acuario.

Antes que nada, un pedido al lector: absténgase, por favor, en la medida de lo posible, de todo preconcepto. Déjese llevar por las líneas o los renglones como haría ante una música lenta de The Cure: sin interrupciones.

O sea... Los muchachos reciben mensajes. No sé si me explico. De OVNIS, no sé si me explico. O sea... Los del grupo Alfa son meros intermediarios. Los mensajes vienen de las naves. No sé si me explico. Y cientos o miles de naves, con seres dentro, que no las podemos ver porque están en otra dimensión; a no ser aquellos tipos que sutilizaron de tal modo su frecuencia vibratoria que "ven" con otros ojos. Hay unos pocos; podemos ser todos. Y los mensajes. Uuuuuuy los mensajes. Dios mío.

"Es evidente que en la corteza terrestre erupcionará una acción volcánica en breve. Científicamente hemos determinado una acción dentro de los niveles subterráneos. Una inquieta actividad dentro de las entrañas de la Tierra nos ha indicado que muchos volcanes van a erupcionar y a perturbar muchas zonas. Esta primera acción probablemente llegue a iniciarse en el Mediterráneo y a lo largo de la línea costera occidental de América, hasta Hawai y esa zona del Pacífico. Es muy poco lo que podemos hacer para evitar esta acción, pero podemos aminorar la profundidad de la destrucción una vez que las erupciones hayan comenzado. Hay una gran posibilidad de que algunos de estos terremotos sean de gran magnitud. Urgimos a los hijos de la Luz ahora, que se retiren de las playas y esos lugares y que se dirijan tierra adentro, tanto como las circunstancias se lo permitan. Patrullar en mi nave, el Fénix, observando la Tierra de norte a sur, tanto en las líneas del norte de Canadá y del sur de la costa de Sudamérica, ha sido para mí una gran prueba de darme cuenta que estas cosas ya están en movimiento sobre la Tierra. Es nuestro deseo, a través de esta mensajera, enviar estas palabras de útil advertencia a todos los que ahora ocupan las líneas costeras. Las acciones de estos grandes cuerpos o masas de agua serán severas. Van a azotar las tierras sin respeto alguno por las personas o propiedades. En nombre de la Alianza Interplanetaria dentro del Sistema Solar, Yo, Soltec, incito a este hemisferio que escuche mis palabras y se preparen para una emergencia, tal como la que he descripto. Soy el Comandante Soltec de la Nave espacial Fénix, monitorizando vuestro mundo para el Comando Ashtar".

Este otro mensaje, también sobre terremotos, fue canalizado por Patricia Ferrari el 8/11/86 en General Belgrano, provincia de Buenos Aires: "Debemos prevenirlos que debido a los acontecimientos experimentales atómicos, el eje de la Tierra ya se desvía tres grados más, lo que está provocando los estados nerviosos y las alteraciones emocionales que tenéis algunos últimamente. Hermanos, paren con vuestras agresiones atómicas, la grieta de San Andrés se abre cada vez más y desaparece una costa". Ocho meses después ocurrió el terremoto de Los Angeles, de 7,1 grados en la escala de Richter. Antes, el 8/3/85 Susana Spina había canalizado lo siguiente: "Signos evidentes del holocausto se hallan en cuatro puntos de vuestro planeta: Australia, Asia (China), Europa (Rusia) y Bulgaria. Cuatro personajes los comandan. Seres silenciosos obedecen. Cientos de esclavos de esos dominios —por pasiones, bajezas e insinceridades— están siendo usados para ese fin que se prepara: El Gran Final. Grandes masas de agua, hielo, vientos arrasantes, catástrofes marinas, terrestres y aéreas, hasta trenes soltados al viento y cientos, miles, millones de casas, seres, rodados, paredes, letreros luminosos, quedarán sepultados en un total entierro. Soles girarán y se deshacerán hincando sus estelas en la Tierra y estallarán produciendo la catástrofe final. Emergen sólo los puros".





Los "puros", según mi interpretación de los mensajes, son quienes dan sin esperar recibir, por dar nomás. Los que no son turros ni cagadores ni grandes mentirosos. Los nobles, los auténticos, los llanos. Claro que también mataría que cuiden mínimamente sus cuerpos y sus mentes. Que no desarmonicen. Pero que por lo menos les dé para seguir preguntándose todavía ¿quién soy?, ¿Qué hago acá?, ¿De dónde salió todo esto? Quienes no hayan pasado todavía de la edad mental de los porques. Los porqués sanos, obviamente, no los porqueseadores cargosos. Mejor todavía si los "puros" están podridos de este "american way of life" que es prácticamente el ritmo mundial de hoy día. Si están hartos de tanto Disneylandia. Si no se bancan la producción y formación de humanitos-boluditos, inconscientes, sin una mínima actividad mental-espiritual más que para ir al trabajo y a misa. Y también mejor todavía si hacen algo para teminar con este estado de las cosas, aunque suene imposible; si hacen algo con ellos mismos por lo menos.

Olav Rogde, al parecer sueco, tuvo una visión en la tarde del 11 de diciembre de 1952 "mientras me encontraba en oración en la casa de un hermano cristiano. Yo estaba muy posesionado con la visión y ésta se me apareció cuando mi mente no estaba del todo ocupada con ningún pensamiento del retorno de Cristo para su iglesia. Esta fue la visión: eran las tres de la tarde y la señora Anderson estaba sentada escuchando por radio un programa infantil. De repente la transmisión se interrumpió. El comunicado era el siguiente: "Información recibida por la policía dice que algo muy extraño ha sucedido. Gran cantidad, aunque no se sabe exactamente cuántos, de personas y niños han desaparecido. Un testigo comunicó lo siguiente: una mujer estaba por pagar las flores que había comprado. El florista estaba buscando cambio en una maleta grande cuando de repente desapareció. Ella lo escuchó gritar "Gracias Jesús", pero no lo volvió a ver. En ese momento una joven mujer empezó a llorar al lado de un coche vacío. Luego empezó a correr gritando "Alguien ha robado mi niño, dónde está, dónde está la policía". Luego se descubrió que era un niño de ocho meses y a pesar de que la policía se presentó, no se pudo encontrar al niño y nada se pudo hacer. La situación empeoraba, noticias venían ahora de todas las ciudades y zonas rurales del planeta. Se escucharon noticias aterradoras: "Todos los recién nacidos han desaparecido de los hospitales de materni-

dad y las madres se encuentran desesperadas. Los médicos y enfermeras están al borde del pánico pero también muchos de aquellos han desaparecido". La iglesia dijo que "lo que sucedió es un hecho predicho por la Biblia, lo llamado **El éxtasis de la Iglesia Cristiana** —el retomo de Cristo por su novia— que quiere decir que el Cristo se ha llevado su gente de la Tierra". Por el momento era todo lo que se podía decir. La policía se sentía insegura de narrar semejantes conclusiones al público, pensando que tan sólo era el resultado de imaginación histérica. La situación de pánico creciente es imposible de describir. En adición a esto empezaron a circular terribles rumores acerca de que la tercera guerra muncial se desataría en cualquier momento. Las naciones del este dijeron que toda actividad cristiana y reuniones se encontraban prohibidas por ley. Poseer algo de algún modo relacionado con la religión cristiana significaba la muerte para su poseedor. En las naciones occidentales tomó un poco más de tiempo antes de que estas prohibiciones se hicieran efectivas. Pronto, los cristianos fueron arrestados e interrogados en términos de la Gestapo. "Si desea salvar su vida, maldiga y niegue a Jesucristo", era la orden. Se cumplió lo que decía la Biblia: la Tierra entera estaba en poder de los miserables. La visión del sueco terminó con este mensaje: Mi querido amigo. No deberías arriesgarte a que te dejen cuando Jesús venga a recoger a su gente, pero ya sabes lo que hay que hacer. Ve hacia el señor en oración y pídele luz y gracia. Todavía hay tiempo. Todavía puedes ser reconocido como propiedad de Jesucristo y estarás nombrado entre su gente cuando Él regrese a recogerlos".

¿Por qué tantas citas bíblicas en los mensajes? ¿Cuál es la relación entre los mensajes que están recibiendo y la religión o "dios"? Francisco Checchi del grupo Alfa contesta lo siguiente: "Nuestro grupo representa a un plan cósmico, trabaja para un gran plan cósmico sobre la Tierra. Este plan cósmico ha sido concebido por una inteligencia creadora que llamamos Dios. Dios no es un señor de barbita, por supuesto; Dios es una energía, una energía cósmica, una energía universal que ya la física cuántica está comenzando a intuir. Dios está en una estrella, pero Dios está también en un átomo y Dios está dentro de cada ser humano. Esta fuerza creadora ha enviado a la Tierra grandes maestros para enseñar a esta humanidad y a todas las anteriores humanidades las leyes cósmicas. Han venido entonces maestros como Hermes Trimegisto, como Pitágoras, como Confucio, Buda, Krishna, Mahoma, Jesús. Aquí en América Quetzcoatl y Tonapa. En todo el planeta han habido enviados divinos. Hoy en día esos enviados divinos los llamamos extraterrestres y OVNIS. Aquí hay





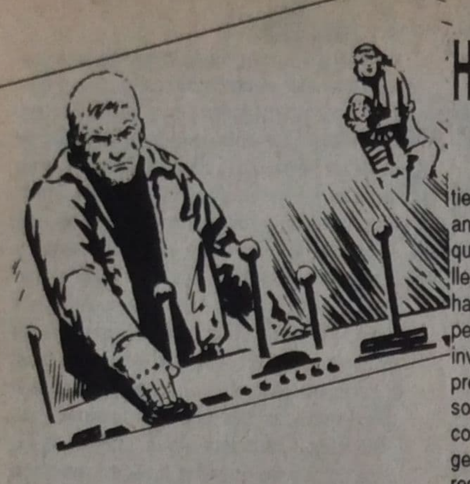


que hacer una reflexión porque se preguntarán muchos si Jesús es un extraterrestre y, decimos que no. Ni Jesús ni Buda ni Krisha son extraterrestres. Ellos nacieron en la Tierra, evolucionaron en la Tierra pero forman parte de seres humanos que han logrado una alta evolución y que nosotros llamamos maestros ascendidos. Están en un plano evolutivo superior. Estos maestros ascendidos están trabajando en unidad con los seres extraterrestres. Todos juntos preparando la nueva era que se avecina al planeta Tierra".

Más allá de religiones y misticismo esta nota empezó a tomar forma después de acampar unos días en el cerro Uritorco, en Córdoba, con unos amigos. Según los mensajes y hasta los testimonios de algunas personas que llegaron a visualizarla, allí dentro hay una ciudad intraterrena. Su nombre sería Erks y haría las veces de Centro Espiritual. Según mis sensaciones y la de mis amigos, es evidente que allí hay algo muy especial. Sin que haya visos de tormenta, ni siquiera un minúscula nube, todas la noches veíamos relampaguear el borde del cerro. Dicen que es un campo magnético muy fuerte. En una noche absolutamente despejada, después de observar hacia San Luis durante horas unas luces muy extrañas que giraban sobre sí mismas, brillaban y desaparecían, apareció una nube muy extraña como forma de cabeza y brazos extendidos en diagonal hacia arriba. Cuando esta nube se perdió de nuestra vista detrás del borde de la montaña apareció del mismo lugar y con la misma forma otra más. Y así como cinco más. De una de ellas salieron disparadas dos estrellas fugaces, una para abajo y otra para arriba. Luego nos explicaron que las estrellas fugaces van hacia abajo. Una de ellas también se deformó y llegó a tapar en forma exacta el conjunto de estrellas de la Vía Láctea, sobre nuestras cabezas. Si hubiéramos sido más valientes quizás hubiéramos tenido un encuentro más cercano pero nos agarró cierto miedo que nos impulsó enseguida hacia la bolsa de dormir dentro de la carpa. Un día vimos dos soles. Emma, que vive al pie del cerro, nos dijo que eso significa guerra.

El librito "Ovnis, plan cósmico y evacuación en Argentina" dice en una parte lo siguiente: "Además de los sistemas de evacuación mencionados anteriormente se utilizarán los siguientes: 1) Quienes ya conocen los hechos por llegar, recibirán mensajes, tendrán sueños o estarán por "casualidad" en zonas protegidas, habrán marchado hacia allí en autos, micros, trenes, etc.; quizás un par de días antes de comenzar los acontecimientos finales. El viaje será en armonía, felicidad y tranquilidad, algunos sabrán lo que está por llegar, otros quizás no, pero todos los que hayan recibido el llamado se salvarán. 2) En los terribles momentos de caos, ellos se materializarán en las ciudades y pueblos, paralizando a sus habitantes y utilizando un pequeño aparato parecido a un librito que tendrán en sus manos, allí seleccionarán algunos seres y dejarán a otros, que no recordarán lo sucedido. 3) Los que, en pueblos del interior (en el campo) por ignorancia o por miedo, hubieran quedado sin evacuar y tuvieran el grado de amor necesario para este fin, verán los graves hechos que acontecerán, el cielo se oscurecerá, se oscurecerá, habrá terremotos, poderosos vientos, no habrá electricidad, ni gas, ni teléfono, deberán permanecer encerrados en sus casas por pocos días (3 a 5), orando con devoción, sin abrir sus puertas o ventanas. Desde el mundo astral se formará un escudo de protección para estos hijos de dios que deban formar parte del nuevo mundo. Luego, según el lugar que habiten, serán o no evacuados".

Creer o reventar. Prepárense o sigan sus vidas tal como hasta ahora, muchachos. Hasta la próxima.



HABLA FRANCISCO CHECCHI, "EL MENSAJERO"

—¿Cómo empezó el grupo Alfa?

— El grupo comienza a trabajar hace cuatro años. Si bien nosotros ya estábamos hace mucho tiempo en la investigación del tema OVNI, investigábamos a nivel científico, las huellitas, hacíamos análisis químicos de lo que dejaban los OVNIS en los lugares que descendían. Fuimos los primeros que en la República Argentina procesamos por computadora las apariciones de OVNIS. Pero un día llegó un gran cambio para nosotros porque nos dimos cuenta que todo ese trabajo de años no nos había servido para nada. Entonces allí cambiamos la actitud, nos dimos cuenta que ellos eran superiores a nosotros y que realmente nosotros no podíamos perseguirlos a ellos ni tratar nosotros de investigar a ellos, porque era como que un mono nos quisiera investigar a nosotros o quisiera comprender qué es lo que nosotros hacemos cuando jugamos ajedrez. Esto es imposible. Entonces nosotros, en un asumir la humildad, nos abrimos mentalmente y de corazón a ellos y les pedimos que comenzaran a guiarnos y a enseñarnos. Y allí comenzaron a llegar los mensajes telepáticos. Mucha gente no creía en la realidad de los mensajes telepáticos, entonces también llegaron fechas y lugares para los encuentros programados; han participado de los mismos 1.600 personas. Estamos hablando de mucha gente. Además nuestro grupo Alfa no es el único, sino que en la República hay unos 400 grupos que están en la misma línea y que están manteniendo encuentros programados y recibiendo telepáticamente muy hermosas enseñanzas para una nueva era.



—Hablando de los grupos, las calles están plagadas de carteles de la señora Valentina de Andrade. ¿Ella trabaja en la misma línea que ustedes, recibe otros mensajes, cómo es la cosa?

— Bueno, mirá. La mayoría de los grupos o prácticamente todos están en la misma línea que grupo Alfa. Grupo Alfa recibe mensajes telépáticos de la Confederación Intergaláctica, que está trabajando sobre la Tierra, y de la Gran Fraternidad Blanca, que es la jerarquía espiritual de nuestro planeta. Pero esta señora Valentina de Andrade no tiene grupos similares en la Argentina ni en el mundo. Están solos y no tienen absolutamente nada que ver con lo que estamos recibiendo nosotros. Diríamos que justamente son lo contrario, lo opuesto.

— ¿Voz creés que hay otra gente con poder de decisión sobre nosotros que también sabe todo esto y lo calla o lo oculta?

— Sí, mirá. Estados Unidos y Rusia tienen muchas pruebas de la realidad de todo esto. Muchísimas. Estados Unidos tiene en su poder una gran cantidad de naves enteritas, también tiene seres que están en estado de criogénesis, es decir congelados. Estados Unidos sabe que la realidad de los mensajes es innegable. Ellos están investigando en todo el mundo y nosotros sabemos que están asombrados porque indígenas del Mato Grosso, por ejemplo, que no leen diarios ni libros ni ven televisión, están hablando de un gran estallido planetario. Ellos no le dan este nombre pero evidentemente se refieren a una guerra nuclear futura que viviría nuestro planeta en cualquier momento.

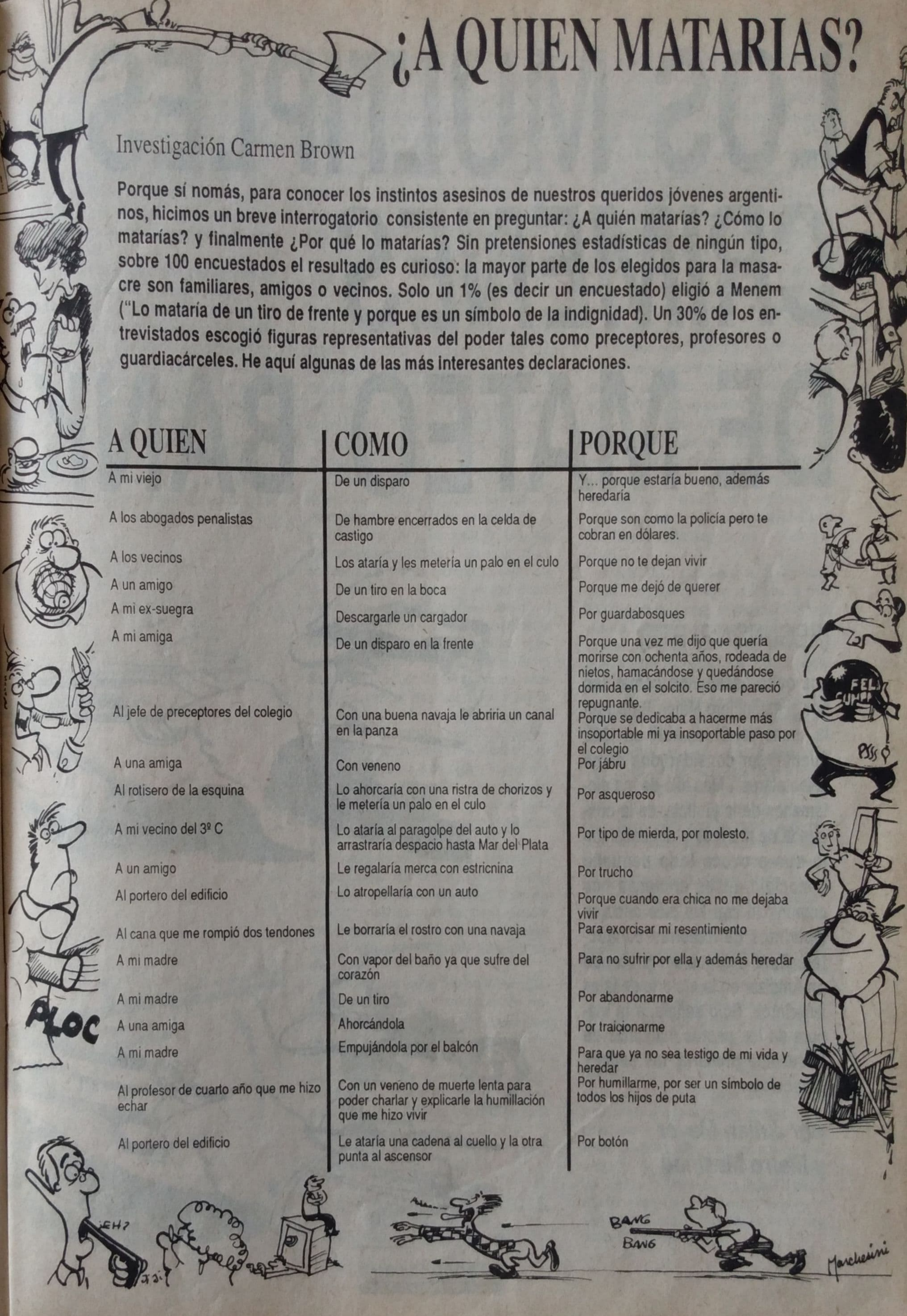


— En la charla que diste el otro día hablabas de distintos períodos de la humanidad similares al que estamos pasando ahora. ¿Podés recordar un poco?

— Yo te lo describo pero es muy largo. El asunto es el siguiente: la humanidad, la Tierra es una escuela cósmica. El ser humano no es un cuerpo físico como nosotros creemos. En realidad es un alma que toma un cuerpo. Ese cuerpo físico muere, pero luego el alma, que es eterna, vuelve a tomar otros cuerpos físicos y cíclicamente se produce el proceso conocido como rencarnación. El alma viene a la Tierra a aprender. Es una escuela. En esta gran escuela cósmica, cíclicamente se producen lo que podríamos llamar progresiones o fin de curso, cuando vos aprobás o no la lección que te toca. En esos fines de curso planetarios la civilización es destruida, es el hombre el que se autodestruye por su locura. Esto ya ha ocurrido muchas veces. Ocurrió en Sodoma y Gomorra, ocurrió en el diluvio, ocurrió en la era de Adán y Eva, con la famosa caída, que por supuesto Adán y Eva no fueron un hombre y una mujer solamente, sino que fue toda una civilización que cayó, que se autodestruyó. Ocurrió con Atlántida y Lemuria, continentes que han desaparecido en forma rápida y esto no solamente lo decimos nosotros sino que está constatado por lo que dicen los antropólogos o los arqueólogos. Los antropólogos han encontrado que por ejemplo los hombres primitivos como el Hombre de Neandertal, el de Cromagnon, el Pitecantropus y todos ellos aparecían de repente y desaparecían de repente, muy misteriosamente. Y estamos a punto de que esta civilización desaparezca en una hora. Porque el armamentismo nuclear que existe puede destrozar toda esta civilización en una hora. No hablamos del fin del mundo, hablamos del fin de esta civilización. Algunos, que estén preparados sociológica, anímica, físicamente, podrán ingresar a la nueva era. La preparación no es solamente individual sino que es fundamentalmente grupal. Un hombre solo no podrá subsistir en un mundo de salvajismo como el que va a preceder a una guerra nuclear futura y que va a soportar el planeta en unos años. No sabemos exactamente cuando, pero antes del 2.000.

— Bueno, ¿querés pasar el chivito?

— Le decimos a toda la juventud que lee esta revista tan particular que es Cerdos & Peces que los estamos esperando en Belgrano 2815. Los estamos esperando para profundizar esto que comentamos ahora y que comprendemos pueda parecer muy loco, muy traído de los pelos, muy alucinado, pero es así. Cuando se acerquen a nuestro grupo y vean el material fotográfico que tenemos y estudien a fondo la ciencia cósmica van a comprender que hay otras realidades que desde siempre nos han sido vedadas porque a esta civilización occidental y cristiana, a esta civilización materialista no le conviene que nos demos cuenta de la verdadera realidad del ser humano. Todos están invitados.



¿A QUIEN MATARIAS?

Investigación Carmen Brown

Porque sí nomás, para conocer los instintos asesinos de nuestros queridos jóvenes argentinos, hicimos un breve interrogatorio consistente en preguntar: ¿A quién matarías? ¿Cómo lo matarías? y finalmente ¿Por qué lo matarías? Sin pretensiones estadísticas de ningún tipo, sobre 100 encuestados el resultado es curioso: la mayor parte de los elegidos para la masacre son familiares, amigos o vecinos. Solo un 1% (es decir un encuestado) eligió a Menem ("Lo mataría de un tiro de frente y porque es un símbolo de la indignidad). Un 30% de los entrevistados escogió figuras representativas del poder tales como preceptores, profesores o guardiacárceles. He aquí algunas de las más interesantes declaraciones.

A QUIEN	COMO	PORQUE
A mi viejo	De un disparo	Y... porque estaría bueno, además heredaría
A los abogados penalistas	De hambre encerrados en la celda de castigo	Porque son como la policía pero te cobran en dólares.
A los vecinos	Los ataría y les metería un palo en el culo	Porque no te dejan vivir
A un amigo	De un tiro en la boca	Porque me dejó de querer
A mi ex-suegra	Descargarle un cargador	Por guardabosques
A mi amiga	De un disparo en la frente	Porque una vez me dijo que quería morirse con ochenta años, rodeada de nietos, hamacándose y quedándose dormida en el solcito. Eso me pareció repugnante.
Al jefe de preceptores del colegio	Con una buena navaja le abriria un canal en la panza	Porque se dedicaba a hacerme más insoportable mi ya insoportable paso por el colegio
A una amiga	Con veneno	Por jábru
Al rotisero de la esquina	Lo ahorcaría con una ristra de chorizos y le metería un palo en el culo	Por asqueroso
A mi vecino del 3º C	Lo ataría al paragolpe del auto y lo arrastraría despacio hasta Mar del Plata	Por tipo de mierda, por molesto.
A un amigo	Le regalaría merca con estricnina	Por trucho
Al portero del edificio	Lo atropellaría con un auto	Porque cuando era chica no me dejaba vivir
Al cana que me rompió dos tendones	Le borraría el rostro con una navaja	Para exorcisar mi resentimiento
A mi madre	Con vapor del baño ya que sufre del corazón	Para no sufrir por ella y además heredar
A mi madre	De un tiro	Por abandonarme
A una amiga	Ahorcándola	Por traicionarme
A mi madre	Empujándola por el balcón	Para que ya no sea testigo de mi vida y heredar
Al profesor de cuarto año que me hizo echar	Con un veneno de muerte lenta para poder charlar y explicarle la humillación que me hizo vivir	Por humillarme, por ser un símbolo de todos los hijos de puta
Al portero del edificio	Le ataría una cadena al cuello y la otra punta al ascensor	Por botón

LOS MULTIPLES *CRIMENES* DE MATEO BANKS

(SEGUNDA PARTE)

Los ocho asesinatos cometidos por el estanciero Mateo Banks en la noche del 21 de abril de 1922 pueden ser considerados como "ejemplares". Más allá de los dictámenes de la justicia, de la búsqueda de motivos y del escándalo que provoca todo pequeño genocidio, estos crímenes nos comunican con los más oscuros laberintos de nuestras conductas. Esta crónica no pretende profundizar en la historia de tales laberintos. Sólo señala, a la manera de los peores manuales de la escuela primaria, los hechos acaecidos.

por Julián Meyer y Metro Mesineo

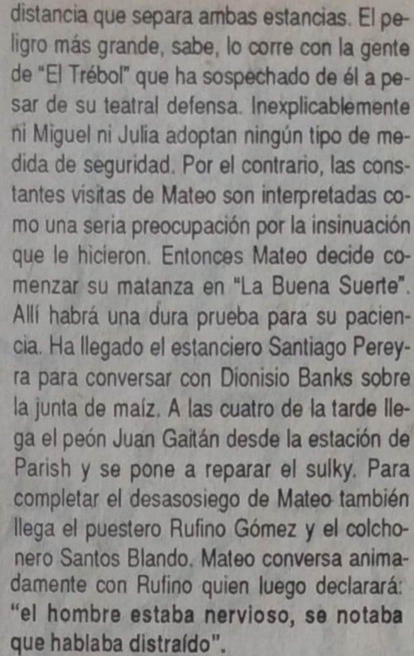


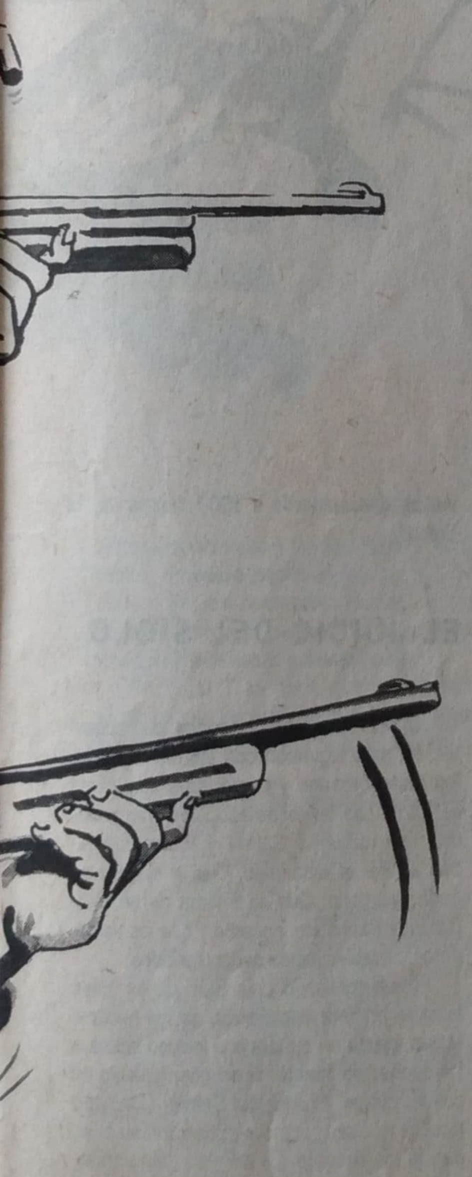
EL TREBOL DE LA MALA SUERTE

A la una de la tarde Mateo Banks comprende que la suerte está echada. Esa mañana, en una rápida y difícil maniobra envenenó con estricnina la olla del puchero que poco después comerían sus familiares de la estancia "El Trébol" y a continuación repitió el operativo con la sopa de "La Buena Suerte". La dosis excesiva de veneno dio por tierra con sus planes.

No sólo nadie comió sino que además su hermano Miguel y la esposa de éste, Julia Dillón, lo increpan amenazadoramente: **"Fuiste vos, vos intentaste envenenarnos"**. En "La Buena Suerte", en cambio, Dionisio sin sospechar nada, **"arrojó la comida a la basura, debido a un gusto muy amargo que repugnaba al paladar"** (declaración del colchonero Santos Blando).

Mateo, entonces comprende que corre el riesgo de ser denunciado. En el lapso de una hora decide acometer el plan más alocado y para ello no deja de recorrer una y otra vez la distancia que separa ambas estancias. El peligro más grande, sabe, lo corre con la gente de "El Trébol" que ha sospechado de él a pesar de su teatral defensa. Inexplicablemente ni Miguel ni Julia adoptan ningún tipo de medida de seguridad. Por el contrario, las constantes visitas de Mateo son interpretadas como una seria preocupación por la insinuación que le hicieron. Entonces Mateo decide comenzar su matanza en "La Buena Suerte". Allí habrá una dura prueba para su paciencia. Ha llegado el estanciero Santiago Pereyra para conversar con Dionisio Banks sobre la junta de maíz. A las cuatro de la tarde llega el peón Juan Gaitán desde la estación de Parish y se pone a reparar el sulky. Para completar el desasosiego de Mateo también llega el puestero Rufino Gómez y el colchonero Santos Blando. Mateo conversa animadamente con Rufino quien luego declarará: **"el hombre estaba nervioso, se notaba que hablaba distraído"**.





Cerca de las 18, se retiran todos los visitantes y el peón Juan Gaitán lleva en sulky al estanciero Pereyra. Mateo se oculta en el maizal y saca de su escondite la escopeta con cartuchos de 12 mm. Entra en la casa y encuentra a su hermano Dionisio a quien distrae hasta que se pone de espaldas. El primer disparo le quiebra la espina dorsal y el segundo, con el caño a 60 mm, entra en el pulmón. Las detonaciones despiertan el terror de la pequeña hija de Dionisio, Sarita Banks, de 14 años. Sin ver la escena, comprende que Mateo va a asesinarla e intenta huir. Su tío la alcanza en el patio, le golpea la cabeza con la escopeta y luego la arroja dentro de un pozo. Le dispara dos veces y la niña muere en forma instantánea. Vuelve a la casa y arrastra el cuerpo de su hermano hasta depositarlo sobre un colchón como parte de una coartada que va inventando mientras actúa.

En tales circunstancias llega a la estancia Rufino Gómez, que busca a Dionisio. Mateo improvisa una excusa que luego le servirá para continuar su matanza: muy apenado convence al visitante que su hermano está muy enfermo y que no puede atender a nadie.

Ya entrada la noche, regresa el peón Gaitán en el sulky. Mateo Banks ha estado acechando durante toda la noche, urgido por continuar su matanza en "El Trébol". Se dirige al galpón donde el peón aún se halla desensillando y lo asesisna de un solo disparo en la cabeza. Esta vez ha cambiado de escopeta. De esta manera comienza a construir su insólita coartada.

Cierra las puertas de la casa, sube al sulky y se dirige a "El Trébol".

MATADERO DOS

Mateo llega a las 8 de la noche a "El Trébol". Sin bajar del sulky y junto al galpón convence al peón Claudio Loiza a que lo acompañe hasta "La Buena Suerte" porque Dionisio está muy enfermo y necesita ayuda. Ya en camino, y como a un kilómetro de "El Trébol", Mateo deja caer el rebenque y le ordena a Loiza que se baje a recogerlo. Baja él también y cuando el peón vuelve con el látigo le hace un disparo. Loiza queda mal herido. Mateo apoya el caño de la escopeta y le dispara a quemarropa en la cabeza. Arrastra el cadáver hasta ocultarlo tras unos matorrales y limpia las huellas de sangre en el camino. Ha utilizado la misma escopeta con la que mató al peón Gaitán.

Regresa nuevamente al "Trébol" pero deja oculto el sulky detrás del monte dirigiéndose a pie hasta las casas. Miguel y Julia le ofrecen de cenar. Alegando malestares estomacales se retira a domir. Pacientemente aguarda a que todos duerman y cerca de las once de la noche se levanta. Tratando de no despertar a nadie golpea la ventana de su hermana mayor María Ana y le dice que no ha querido asustar al resto de la familia, pero que Dionisio está muy grave y reclama su ayuda.

María Ana es convencida. Salen caminando y en cuanto llegan al monte, a unos 200 metros de la casa, le pega un tiro en la espalda matándola de inmediato. Durante un rato acecha en la oscuridad para verificar si la detonación fue escuchada y luego golpea en la ventana de su cuñada Julia. Su excusa ha variado: es él quien se siente muy mal debido al almuerzo tóxico y le pide que le lleve un té a su cuarto. Espera allí a su víctima acechándola en la oscuridad. Cuando Julia entra a avisarle que el té está listo, le dispara. Julia grita, camina unos pasos y cae muerta. Al grito de Julia, acude Miguel a quien Mateo le dispara sin acertarle en ningún punto vital. Miguel cae sentado y lo mira. Mateo huye y se esconde entre las plantas que rodean la casa. Miguel, herido, camina por la galería buscando repeler el ataque. Pero Mateo le dispara al pasar y lo derriba. Siguiendo un oscuro presentimiento, Mateo abandona la escena, sube presuroso al sulky y retorna a la "Buena Suerte". Se encuentra con un macabro cuadro, Dionisio todavía está vivo y se ha ido arrastrando por la casa. Lo remata en el piso y vuelve a acostarlo en el colchón. Luego de revisar el resto de los cadáveres, continúa su frenética recorrida y vuelve otra vez a "El Trébol". Miguel tampoco está muerto, agoniza y delira. Le pide ayuda a su hermano sin reconocerlo como el asesino. Mateo le hace otro disparo y esta vez lo mata. Cubre los cadáveres con mantas y visita el cuarto de las niñas, Anita Banks, hija de Dionisio, y María Gaitán, hija del peón. Las observa y cree entender que de nada se han dado cuenta así que las deja con vida encerrándolas con llave.

Son las cuatro de la mañana. Ha finalizado su matanza. Ocho cadáveres yacen en distintos sectores de la estancia.

UNA COARTADA ABSURDA

Al amanecer, Mateo se dirige a la casa de Rafael Marquestau, concuñado del abogado Agustín Carús. Esta es la declaración que ese testigo realiza durante el juicio:

Testigo: El día 19 a las 4,30 de la madrugada se presenta en mi casa Don Mateo Banks y me dice: Vengo a pedirte socorro. Hablaba lleno de ansiedad. Me dijo: Acabo de matar a Galtán.

Don Mateo tenía en sus manos una escopeta. Profundamente afectado, me dijo: me pasa algo que no tiene nombre, han asesinado a toda mi familia, los muertos están ahí, yo los he cubierto con ropas, me he pasado toda la noche con ellos. Vengo herido.

Le pregunté por qué se había pasado toda la noche allí y no había venido enseguida a mi casa. Me constestó que no tenía ánimo. "Estoy lleno de angustia" —siguió diciéndome— "llevame a Azul. Te regalo la escopeta. Nunca más volveré a dar un tiro. He dejado las nenas encerradas para que no les pasara nada". Le ofrecí un poco de café que tomó después. Preparé el automóvil recomendándole que llevara consigo la escopeta porque había que hacer entrega de ella. "Bueno —contestó— tú puedes recuperarla con un poco de influencia". Le di manija al auto pero no arrancaba. Entonces me dijo: "echale un poco de nafta al carburador y va a arrancar". Efectivamente, el auto se puso en marcha.

Vamos Rafael, por el camino te contaré todo, es terrible lo que pasa. Todo esto me lo decía poseído de gran nerviosidad. Por el camino me contó que los peones habían llevado a cabo un asalto a su casa y que habían asesinado a toda su familia y que él había dado muerte a Gaitán y que Loiza le había disparado un tiro hiriéndolo en el pie.

Cuando anduvimos un buen trayecto, ya de día, cruzó cerca de nosotros una perdiz. Don Mateo me dijo: No volveré a disparar más un tiro. Por fin llegamos a Azul. Primero Don Mateo habló con el Dr. Carús y luego fuimos a su casa y allí, por teléfono, pidió a Lionetto que enviara siete ataúdes a la estación Parish. Cuando creí que le había prestado todo el servicio que me había pedido, me despedí y me fui a mi casa."

La alocada coartada ya estaba armada: ha asesinado a dos peones para acusarlos del crimen de su familia y coherente con su



relato encarga siete ataúdes sin incluir el cuerpo de Sarita Banks a la que ha arrojado en el pozo y a la que luego simulará buscar. Tampoco incluye el cuerpo de Loiza al que ha ocultado y al que convertirá en el criminal prófugo.

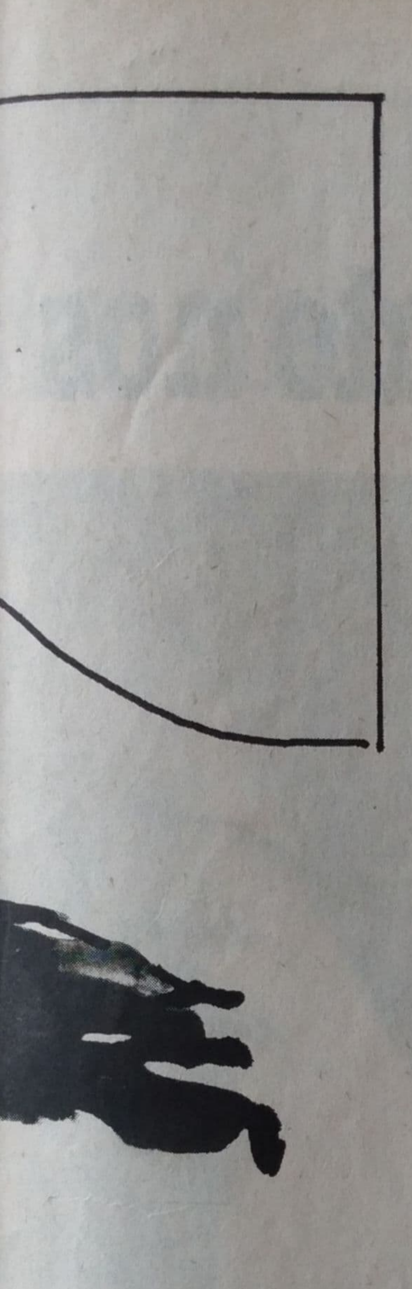
El traslado de los cadáveres hasta Azul se realizó en una carreta muy similar a la que se exhibe hoy en el Parque Municipal de Azul. A las cuatro de la madrugada del día 20 de abril los cadáveres fueron llevados a la morgue del Hospital Municipal donde se practicaron las autopsias ordenadas por el juzgado. El 22 de abril el cura párroco Luis Cáneva reza el responso por las ánimas de los asesinados y luego son enterrados. Mateo Banks, mientras tanto, está detenido, acusado de los cargos de homicidio de Gaitán y supuestas lesiones graves a Loiza según su propia confesión.

La desaparición de Claudio Loiza sembró el terror en Azul durante los días subsiguientes. Se suponía que Loiza merodeaba herido por las inmediaciones. En realidad, su cadáver se descomponía a 1000 metros de "El Trébol".

EL JUICIO DEL SIGLO

No sólo Azul sino que todos los habitantes del país siguieron con interés deportivo los prolegómenos y posteriores acaeceres del juicio. Las leyendas epocales eran variadas: que la familia Gainza y Banks intentaban aclarar el escándalo. Que el asesino no sería castigado. Que se trataba de un complot, que Banks era inocente y que los verdaderos culpables jamás serían hallados.

El sub-comisario Luis Bidonde es quien toma la primera declaración de los hechos. Mateo insiste en su teoría e incluso acusa a los peones de intentar el envenenamiento de sus familiares. El Juez del Crimen Gualberto Illescas realiza la primera inspección en el lugar de los sucesos. La primera gran contra-



dicción, la plantea el médico legista Adolfo Pintos: no existe herida alguna en el pie de Mateo. En esa inspección ocular, se halla dentro del pozo el cadáver de Sarita Banks, a la que Mateo declaró desaparecida.

Recién el 27 de abril, el comisario de investigaciones Ricardo de la Cuesta encuentra el cuerpo de Loiza. Esta es su declaración:

"Al realizar la inspección ocular llegué al convencimiento íntimo que los hechos no podrían haberse sucedido tal como los narraba el acusado".

Sometido a un interrogatorio verbal en la cocina de "La Buena Suerte", Mateo da una nueva versión: el pagó a Juan Gaitán para que matara a su familia y a Loiza y , ejecutado el encargo, él mató a Gaitán.

Se realizan nuevas autopsias sobre los cadáveres y en estas se termina de revelar la falsedad de las declaraciones de Mateo.

Ante las evidentes declaraciones, el 28 de abril, Mateo declara: **"desde el primer momento tuve el firme propósito de manifestar a S.S. la verdad de los hechos en que intervine, pero el horror que me causaba mi actuación y la pérdida de la vida feliz que había tenido, hizo que ocultara la verdad".**

La tercera declaración cotiene, finalmente, la declaración de Mateo Banks confesándose único autor de los crímenes. Habría asesinado a los dos peones sólo para acusarlos del resto de los asesinatos. En cuanto el móvil de la matanza: quedarse con la herencia.

En su cuarta declaración, ya asesorado por el abogado de pobres del tribunal, Dr. Luis María Larrainm se retracta de su confesión, alegando que le ha sido arrancada mediante golpes y torturas.

Las pruebas en su cargo, sin embargo, parecen ser abrumadoras.

La acusación del Fiscal, Dr. Horacio Segovia, es sumamente detallada. La defensa se basó sobre todo en una serie de incorrecciones y apresuramientos en los procedimientos policiales y periciales motivadas por el apasionamiento que el caso había despertado. Tales "suciedades" de procedimiento dieron basamento a la leyenda de la inocencia de Mateo. Mateo, a todo esto, firma autógrafos en los intervalos del juicio y se mantiene interpérrito y sólo se conmueve cuando escucha testimonios favorables a su reputación. En un careo con las niñas Anita y María Ercilia, las mismas al verlo irrumpen en llanto y cuentan con horror que Mateo aquel día "anduvo a los tiros". Mateo replica: **"Son cosas de niñas".**

El juicio fue oral y llevado a cabo en las que son hoy las instalaciones del Club Social.

El veredicto fue de culpablidad y la pena de reclusión perpetua.

La sentencia es apelada pero la Suprema Corte rechaza el recurso de inconstitucionalidad confirmando la sentencia primitiva.

PRISION Y DESPUES

Mateo Banks estaba detenido desde el 20 de abril de 1921.

Finalizado el juicio, es trasladado, en 1924 a la Unidad Penal de Ushuaia. En 1942, luego de casi 19 años de prisión, sale en libertad por buena conducta. Tenía 70 años.

Mateo se radicó en Buenos Aires, conviviendo con su hijo Mateo Franklin. Desde su retractación en el sumario penal hasta el final de sus días, Mateo Banks siguió afirmando su inocencia y acusando a Juan Gaitán de la autoría de los crímenes.

Su decadencia económica lo obligó a mudarse a una pensión en la calle Ramón Falcón 2178, en Flores. Un día, mientras se bañaba, resbaló y se desnucó contra el borde de la bañera. Fue en el año 1949.





NOEMI FRENKEL:

“El mundo nos

Hace ya varios años el nombre de Noemí comenzó a sonar en los ambientes teatrales y cinematográficos como el de “Alguien” que el tiempo condecorará con el éxito. Hoy después de su exitoso paso por el cine y la televisión, ella se cuestiona duramente su oficio. Rara vez esta publicación entrevista actores o gente de teatro siguiendo las pautas de prejuicios que rara vez nos desengañan: son normalmente una bola de narcisismo presuntuoso. He aquí una de las excepciones.

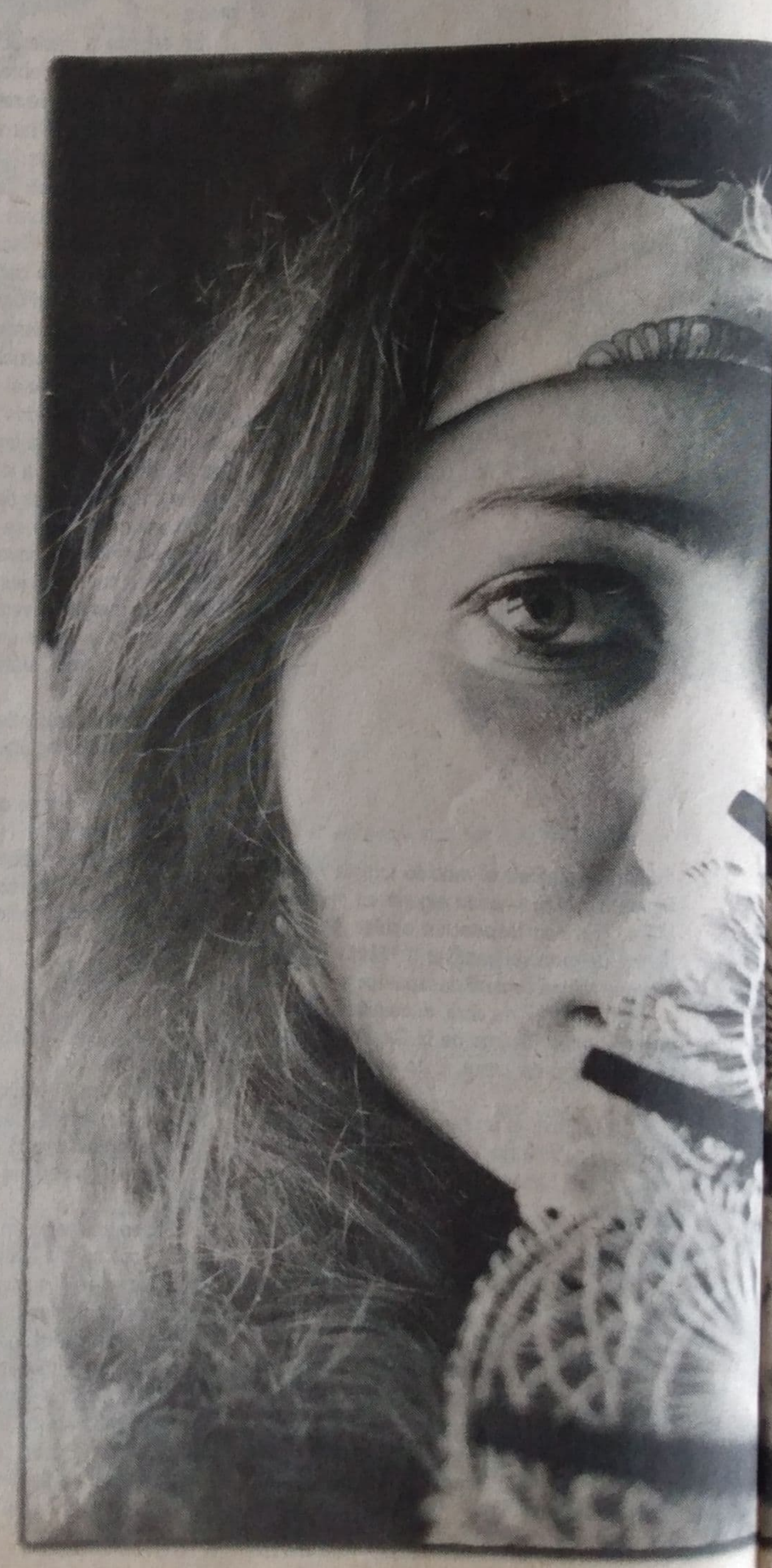


Foto : Diego Ciardullo

stá desobedeciendo"



LA ANGUSTIA DEL ROBOT

— ¿Considerás al teatro una profesión o un oficio?

— Aquí se funciona con el modelo de las profesiones medievales, tenés que tener una vocación, iniciarte en una carrera y tenés que seguir como una regla. Yo no sé si hay una gran diferencia entre hacer muebles y ser actor o artista.

— ¿Creés en los cursos de teatro, en estudiar...?

— Si estudiar teatro fuera una manera de conocer, de ayudarte a conocer el acto de búsqueda. Así serviría. Uno solo puede intentar descubrir el camino, y de hecho se puede, pero si alguien te puede ayudar es mejor. Ahora, yo estoy peleada con la gente que tiene que ver con el oficio. Los que tienen el oficio del teatro.

— ¿Cómo es tener oficio?

— Tener oficio es saber, son las coartadas, cuando estás frente a la gente y no sentís nada, entonces recurrís al oficio. Yo me identifico con el sentido sagrado del actor. El actor es un mediador entre el mensaje y el público, él media a través de su cuerpo. El teatro es una forma de exorcisar ciertos misterios, ciertas desesperaciones y angustias humanas. El actor es el que hace el esfuerzo de poner su cuerpo como mediador de ese exorcismo.

En ese esquema, podemos decir que el actor es el sacerdote, el autor es el demiurgo y el director es el decodificador, ordena la idea del autor y ordena la transmisión del actor.

— ¿Por qué te metiste en el teatro?

— Hay un momento casual, elegí teatro como cualquier otra cosa. Me parecia divertido, era bueno para conocer gente. ¿Porqué me quedé ahí? Por el placer. El primer momento de revelación fue cuando actué frente a un público y ahí viví momentos de felicidad, de comunión, no era ya un puro placer hedónico. Ahí viene el momento de decir si elegís un camino con corazón o te dedicás a ejercer los trucos del oficio.

— ¿Cuáles son esos trucos?

— Saber moverse en el escenario con elegancia, tener conciencia del manejo del cuerpo, del instrumento que es uno mismo. Saber manejar el texto, proyectar la voz en el espacio. El valor supremo para la mayoría de los actores son: la eficiencia y lucimiento personal.

— ¿Por qué no te pasó a vos? Porque no quisiste vivir de esos trucos?

— Por la angustia, porque me producía un profundo dolor subirme a un escenario. Fueron dos obras que me definieron. Una fue **"Arriba, corazón"**. Nunca comprendí la obra, ni el rol ni tampoco el lugar en donde lo hacíamos: el Teatro Gral. San Martín. Había una falta de mística total. La otra obra fue **"Saverio, el cruel"**, de Roberto Arlt con la dirección de Villanueva. Fue muy raro, Villanueva es muy reconocido como director, pero trabaja con puestas preestablecidas y ahí, en ese esquema, los actores son muñecos. Esa es una escuela que impera hace varios años en Europa. Una escuela de efectos, de puesta, de efectos de luces, en donde el actor es un robot. Fueron dos experiencias terribles que me decidieron a alejarme del teatro.

— Y contame el ejemplo contrario, una obra que te haya conmovido...

— "Strogonoff" de Elio Gallípoli. Fue una creación colectiva en El Vitral. Aquí sufrí porque era terrible lo que contábamos y a veces me superaba. Yo creo que cuando no canalizás tu pasión artísticamente, la padecés neuróticamente y te agarran mareos, vértigos.

— ¿Cómo son las relaciones entre los actores?

— Se trabaja muy mal. Hay que pensar que aún para los que actúan muy mal se cumple una ley: los personajes se apropian del actor. Pero como se trabaja mal lo que no se da en el escenario se da en la calle. Los odios que deberían producirse en el escenario, se realizan entre los actores.

UNA PESTE: LA SEDUCCION

— ¿Cuál es tu camino, entonces?

— La mayor parte de la gente se relaciona de una manera inexplicable. Mi propuesta actual es la búsqueda de lo genuino. Lo angustiante de lo que no es genuino es que lleva a un vacío total. Los medios de comunicación son manejados y yo no sé qué puedo hacer con eso. Me puedo bajar del todo, retirarme de eso. Yo me peleo mucho en mi realidad cotidiana. Hago una obra de teatro y me peleo, no me la banco. Me voy mal de todas partes.

— ¿Y qué está pasando aquí, que nos está pasando a todos?

— No sé, es como un gran cachetazo que alguna vez nos tenían que dar. Tengo ganas de

Foto : Diego Ciardullo

irme. No en una de exilio, sino más bien tomarme un tiempo. Me estoy cuestionando en mi identidad artística, no tengo un proyecto claro, me reconozco más como mujer que como artista.

— ¿Y qué pasa con los que sufren, te identificás con ellos?

— Yo siempre me identifiqué con la izquierda, hoy ya no. Me identifico con los que sufren, pero no puedo salvar a nadie. Lo que quiero hacer al viajar es preservar la capacidad de identificarme. No creo mucho en las nacionalidades, es más me produce bronca el pueblo argentino, es un pueblo buchón, son medio policías. Mejor es ponerse a resguardo. Este país da mucho miedo a miembros de una generación en donde se aprendió que la experiencia de ser carne de cañón no es nada inteligente. Yo me prometí a mí misma que no me iba a bancar otra represión. A patir de Villa Martelli, me fui poniendo en claro lo que se venía...

—Nosotros siempre hablamos de la "micropolítica" de la vida cotidiana y nos referimos al escenario real de la vida: la pareja, el trabajo, la calle, etc... ¿Cómo es tu vida?

— Hace un año que dejé de estar en pareja. Yo demoro tiempo en que mis ideas o presentimientos se trasladen a la acción. Decidí que estaba en desacuerdo con la pareja. La pareja es la institucionalización de un encuentro. Nunca más me tentó una pareja. A veces me gustaría tener un compañero. Creo que la figura que reemplaza a la pareja es la amistad. Me enganché mucho con la idea del viaje, la vida de viaje, porque en los viajes los encuentros se movilizan dentro de los ámbitos de lo efímero, los encuentros y atracciones son temporarios, queda un amor eterno sin necesidad de caer en la trampa de tener que realizarse históricamente. En un encuentro de viaje lo efímero y lo eterno se conjugan en un acto. El desafío, claro, es como lograr esa misma idea sin lo traslativo del viaje. Creo que a veces uno se encuentra en el lugar incorrecto donde no puede realizar su proyecto de vida.

— ¿Qué es lo más nefasto, lo más desagradable que observás a tu alrededor?

— Lo más molesto y evidente es **la queja**, incluyo la mía, es lo que más detesto. La queja es producto de una autocompasión inoperante. Es la expresión de que a uno no le está pasando nada y se deslindan responsabilidades de lo que nos pasa. La queja no agrega conocimiento, es una descarga que no nos carga de nada.

Otra cosa detestable es el **efectismo de las relaciones**. Buenos Aires es hoy una histeria colectiva, se actúa con efectismo. Se exagera el sentimiento. No hay auténtica expresión de afecto, a pesar de que se abrazan, se dicen mucho, se cuentan todo, se cuentan hasta sus más abyectas miserias pero nada irrumpe más allá de un nivel de máscara. Me disfrazo de alguien que te confiesa sus miserias, pero no soy las abyectas miserias que cuento.

Aquí, hoy, no se puede traspasar **la seducción**.

— Vos no estás incluida en ese juego de seducción?

— Hace varios meses que no hago el amor. ¿Por qué? Porque me encontré haciendo el amor muy mal, decidí que prefería no hacerlo. Había un código de seducción que anulaba la posibilidad del encuentro. Renuncié a hacer mi parte en el juego de la seducción. Me pasó lo mimo que con el teatro, si no lo siento no lo puedo hacer. Cuando la experiencia no es inocente, a mí me genera horror. Algo me horroriza de este mecanismo.

— Te vuelvo a preguntar, ¿qué está pasando?

— El mundo nos está desobedeciendo, nos enfrenta al horror de lo que somos, la especie va a encontrar la idea de que tendrá que trabajar para poder transmutar, no nos queda otro camino más que evolucionar.

— ¿Tenés muchos amigos?

— Tengo amigos. En este último año mi vida cambió, al no prestarme a la seducción, se fueron cayendo relaciones. De por sí soy solitaria, estoy acostumbrada a estar sola. Ahí descubro el mecanismo seductor, ya que cuando uno seduce, uno se niega su propia esencia, se pierde la conexión con lo más genuino de uno mismo y de los demás.

— ¿De qué te quejás de vos misma?

— Del ansia. Es el ansia de poder. Y mi mayor descontrol es la ira, es la pelea porque tengo miedo del daño que puedo producir. Es necesario canalizar las pasiones. No ser la ira, sino ser traspasado por ella. Pero hay una mistificación con el dolor, el padecimiento, se valoran esas pasiones tan bajas. Yo voy al encuentro de la armonía, la serenidad. Estoy tratando de aprender por el vacío, estoy vaciándome. Creo en el aprendizaje por el error, transitar por la certeza es necesario para darse cuenta que de lo que ayer creíamos como cierto, hoy es puro cuento. ●

Enrique Symns

Recetas utilísimas para sobrevivir



"...da y te será dado es todavía la verdad acerca de la vida. Pero dar vida no es tan fácil. No significa entregarla al primer miserable, o dejar que los muertos en vida te devoren."
D. H. Lawrence

La máquina escupe seres y semi-seres. Semi-seres: masas proteícas demandantes, inacabadas, colgados desesperados y desesperantes. Sin el don del estilo, del bien decir, sin la retirada en el momento adecuado. Relatores militantes de sus pequeñas vidas ante máscaras que ponen gestos de escuchar y viajan mientras, por otros paisajes, tal vez tan sin gloria como el relato que no escuchan.

Acotarlos, del mismo modo que un trabajador de las palabras pone un punto en un poema, sería un acto de crueldad artística. Pero a quién como se dirigen estas palabras si las orejas de la comarca creen que el psicoanálisis tiene que ver con la cárcel, cuando es todo lo contrario. Pero es que tienen razón. Han conocido usurpadores que en nombre del psicoanálisis han censurado, aconsejado, diagnosticado. Y cómo no hablar una vez del asuntillo si estamos hablando de una de las pocas herramientas que permitirían mover el pensamiento humano. Las máquinas se siguen distanciando, el hombre se sigue quedando. El famoso marciano que filma la tierra observa grandes templos a los cuales acuden los entes vivientes terráqueos y consulta con su Jefe inmediato: —¿Son acaso poemas sobre el sonido y la luz los que transportan? El Jefe le aclara claramente: —No, son papelitos llamados dinero y van a ponerlos a lugares llamados bancos. No voy a bancarte más tu supuesto dolor y cuando me pidas y reclames devendré tigre y al saltar hacia un costado verás una pared. Sería bueno verte reclamando a un muro y si aún así no empezás a filmar de otro modo, diré una vez más o menos: qué suerte, otro boludo, menos competencia, más campo para mí. Conocí a alguien, creo, que en su futuro nuevo diccionario de la vida había definido perfectamente al cine: 700 idiotas mirando una pared.

Ahora somos tu fiel aliado, has caído en una revista-servicio-de-verdad. Apagamos el tango que advertía: no avivés giles que después son contra y te batimos la precisa. Muchachos, la dictadura que te mataba por cualquier suspiro no está más hace algunos años. Podés comer como un duque simbólicamente y descubrir que te olvidaste la plata. Podés ocupar simbólicamente una radio y llamar a la prensa para denunciar que no pasan tu música y sí la de los ingleses, podés hacer una huelga de hambre en Plaza de Mayo y hacerte famoso y recibir donaciones además de las cagadas de las palomas, podés inventarte un partido político con el japonés del Perú y capturar alguna vez, podés ponerte en bolas en un boliche, podés hacer afiches maravillosos en blanco y negro a muy bajo costo y cantar tus cuarenta, podés juntar por primera vez palabras que nunca antes se juntó, podés simular necesitar un trasplante vida o muerte y hacerte girar a una cuenta en el Banco Naci`ón, que siempre hay un culpógeno que se va a apiadar de sí mismo creyendo apiadarse de los demás. Y por supuesto que podés no hacer nada de esto, pero a esta altura más de uno ya sabe que tu silencio, antes galardonado con palabras como sabiduría, ahora es: estupidez, inhibición, impotencia.

Ah... los tiempos cambian. Y los precios también. Ya lo dijo el poeta: "La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.Pero nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos. Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quiere, mi voz buscaba el viento para tocar su oído".

¿Y todo esto para hablar del viento? No solamente. Pero justo el viento, eso que sólo **existe cuando se mueve el aire.** Y si uno percibe entonces que hay cosas que no dependen sólo de la materia para existir, sino de una cualidad, hasta puede sospechar que eso del inconciente...

Pero esto son cosas cuyo nombre no es sonido.

Ni silencio.

Tom Lupo

EL LADRON DE

Algunas pistas para descubrir al asesino:
a- El ojo movedizo
b- Restos de galletitas
c- La dirección del tren
d- El llanto de una pelota
e- Las guanteras
(Dos son verdades reveladoras, otras dos mienten pero indican, y como siempre, hay una que está de más.)

I

La habitación era demasiado blanca para sentirnos cómodos, ese calor hacía que tuviéramos que entrecerrar los ojos para mirarnos. Ella a su vez tenía puestas unas calzas color blanco. Yo estaba apoyando parte de mis costillas en el piso mismo y empezaba a sentir dolor, pero como estaba además desmayándome de a ratos, no podía pensar mucho en eso. El silencio era total.

Ella parecía más compuesta, tenía la piel oscura y eso hacía que me resultara agradable mirarla. Además me sonreía.

Por suerte el asesino nos espió por una hendija con su ojo movedizo y despiadado y nos dejó en paz. Yo sufrí un nuevo desmayo. Ella me estaba diciendo que no servía mi forma de comportarme y que le resultaba televisiva. Añadió que efectivamente el asesino quería liquidarnos, pero el que no lo hubiera hecho nos daba derecho a divertirnos. Ella al decir esto pareció satisfecha y esperó no sé qué. Yo inmediatamente pensé que tenía la obligación de hacer algo divertido. Busqué irreflexiblemente en mi cerebro y me abalancé sobre sus lindas piernas. Ella las abrió solidaria, pero mi pene era una goma blanda. Ante la posibilidad de perder nuevamente el conocimento, ella me agarró con determinación por un brazo esperó unos segundos a que me abrochara el pantalón y me extrajo de allí.

Me sentía cómodo con ella y todavía no deducía por qué ella, yo y el asesino estábamos en tan estrecha relación.

El corredor tenía ventanas al exterior ampliaba considerablemente el volumen de nuestros pasos. Unos pisos más abajo, el asesino comía una hamburguesa.

Ella me dejó solo en el auto por un momento. Yo quise hacer algo de utilidad y en su ausencia me puse a revisar la guantera. Encontré una credencial plastificada para una obra social y restos de galletitas entre otros papeles. Mire por el parabrisas y guardé todo apresurado. Pero pude leer en la credencial un nombre: Celia Lavin.



II

—Celia —le dije— ¿de dónde nos conocemos? —Sonrió y siguió mirando adelante. Ella quería ser enigmática y lo estaba logrando. De hecho esto no me ayudaba en nada. Tuve una inspiración. Apoyé la nuca en el respaldo, arqueé la columna hacia adelante y levanté el culo del asiento. Ella miró de reojo. Yo metí los dedos en mis bolsillos con dificultad. Tenía un poco de dinero y una libretita con cinco o seis hojas. Faltaban la mayoría de las letras. La hojée un rato. Algunas páginas tenían barro, no me sugerían nada.

—¿Qué vas a hacer? —me preguntó de golpe.

—Me voy a Ranelagh —expliqué citando al azar un nombre de los que había en la libretita.

—Te dejo en la terminal de trenes, entonces. A la noche te espero en "El Cairo" —detuvo el auto—. De acá salen trenes a Ranelagh —dijo— pero ¿vos qué vas a hacer en ese lugar?

Medité.

FIESTAS

por Sergio Pangaro

—Lo mismo que hago acá, en este auto. Creo que todavía voy a andar por un tiempo sin saber quien soy —me miró a los ojos con determinación. No sé qué habrá visto ahí, pero su cara se transformó en la de una mamá. A mí me sobrevino una tranquilidad cósmica.

—Quiero una coca —pedí—. tengo dinero —Iba a sacarlo de nuevo. Mucha gente caminaba alrededor del auto. Se veía un pedazo de tren pasando.

—Nada de Coca —dijo —. Necesitás dormir. Y esas patillas no son para vos.

Nos fuimos de ahí.

UNAS HORAS DESPUÉS, DIANA LLEGA

ESTE JOVEN REQUIERE DE CUIDADOS.

III

—¡Eh! muchacho... Policía. —Se acercaba un gordito apesurado vestido de policía de la provincia. Ella había tocado el timbre y estaba saludando a una mujer y ahora me miraba. Yo había cerrado la puerta del auto y me acercaba a ellas.

El policía gordo se acercaba a mi mayor velocidad, y en lugar de detenerse cerca mio, como hubiera sido oportuno, lo hizo después de chocarme.

Yo recuperé el equilibrio y miré al agente con disgusto. El cinto de cuero gastado le hendía el abdomen a la altura del ombligo y otras correas le surcaban el gordo cuerpo. Tenía una pistola junto a la pierna derecha y un palo brilloso y negro del otro lado. Todo eso le colgaba lamentablemente. Ella me miró a espaldas del cana con cierta preocupación.

—Documentos— dijo el cana. Atrás venían otros. La puta que lo parió! —No los tengo acá— dije buenito. Llegaron los otros. Ella no sabía si acercarse o entrar a la casa. Estaba asustada. Qué extraño, pensé. Las manos de los canas me pasaban por todo el cuerpo. Una en especial se detuvo en mi pija. Uno de azul con cara de desagrado, 'iraba atento mis billetes como si nunca hubiera visto uno. Me tomaron por los hombros y me hicieron girar. La perdí de vista. Mi cara quedó contra la pared. Esta última maniobra me sorprendió mucho. Tenía que protestar.

— Silencio! Toxicomanía!— me bajaron los pantalones. Una mano policial continuaba con habilidad en mis huevos.

—Qué son estas pastillas?— preguntó uno.

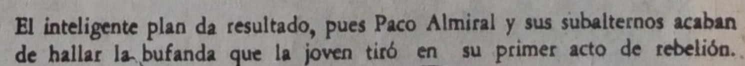
—Para la presión— contesté excitado. Un palo frío y duro pasaba por mis nalgas. Lo que no me gustaba era que la pared me estaba rayando la cara.

—Para la presión las pelotas! Esto es droga!— gritaba exaltada una voz en mi nuca. Y sentí como una pija, esta vez caliente, se abría paso. Por que será que la policía me coge? pensé.

IV

En la entrada de la comisaría había un perrito cuya cabeza era una pelota de futbol. Los policías bajaron conmigo del patrullero y me conducían suavemente. Cuando, pasé cerca no pude resistirlo y le pateé la cabeza al perrito. La pelota se perdió en el aire y el perrito lloraba dolorido. Entré. Estaba todo en penumbras. Lo que se oía era música tropical de la buena. Y yo soy bueno bailando Mambo. El jefe de policía estaba hundido en un sillón, bajo una luz amarilla. Vestía una camisa civil y transpiraba copiosamente. Su panza tocaba el borde del escritorio.

El jefe se fue inclinado hacia un costado hasta que creí que lo que quería era caerse al piso, pero se detuvo con la mano en el volumen de un autoestereo. La





música se hizo empalagosa y febril. Una voz centroamericana pronunciaba: Dáme eso béibi, dámelo iá.

—Dejá de bailar— me tocaron elhombro— Jefe. Este flaco está drogado. No para de hacer boludeces y tenía esto —Enumeró una voz delatora. Yo me quedé quieto, con la policía no se juega. El jefe mostró su cara por primera vez y agarró un frasquito ambar que le tendía el subálterno.

—No son mías— dije. Una piña me estampó contra una pared y me quedé mirando desde allí.

— De dónde sacaste esto?_ Preguntó el jefe. Iba a decir no son mias, pero lo pensé mejor. Por la puerta entró ella con un tipo joven de traje gris. El tipo se adelantó y se inclinó sobre el escritorio. El jefe lo imitó todo lo que se lo permitió su panza. El tipo vestía corte italiano. El jefe, Oxford auténtico de los '60. El bolero, ahora convertía la escena en algo romántico. No pude saber que le decía el tipo a la nariz del jefe. Ella me miraba. Fumaba.



V

Entramos en un auto caro color rojo. Sería del tipo. Yo subí atrás y me desparramé en el asiento. Estaba fatigado. Cuándo podría dormir? Ella me miró hacia afuera e inesperadamente se le colgó al tipo del cuello. El tipo estaba al volante. Lo ahorcaba cargosamente.

—Sos un genio! Como lo hiciste?— yo no podía ver que cara tenía el tipo, y tampoco tenía ganas.

—Algo de lo que no sabés es que soy abogado, nena– y encendió el motor.

Porqué carajo andaba yo con un abogado? Ya me estaba cansando de hacerme ese tipo de preguntas. Ella buscó en el tablero. Hubo ruido de casets. La ciudad estaba siendo dominada por las sombras y las luces eran preciosas. El interior del auto era una cabina espacial.

Sonreí. Ella cuando empezó a cantar Tom Wait, giró el cuerpo y me miró con un brazo apoyado en el respaldo.

—Esto te gusta, no?— Dijo.

—Por qué dejaste que la policía me fornicara?— le pregunté serio. Ella se empezó a reir a carcajadas y no me quitaba los ojos de encima. De donde obtenía tanta felicidad? Como si hubiese adivinado la pregunta, me tendió una mano. En una de sus uñas esmaltadas había un montoncito de cocaína. Aspiré y recogí lo que caía con la lengua. Nos reconciliamos.

—El precio de olvidar a veces es demasiado caro, no?— y adopto su gesto de mamá.

—Qué!— pregunté desconcertado.

—Las pastillas que tomaste anoche— dijó y sacudió el frasco —sos un maricón— el coche volaba.

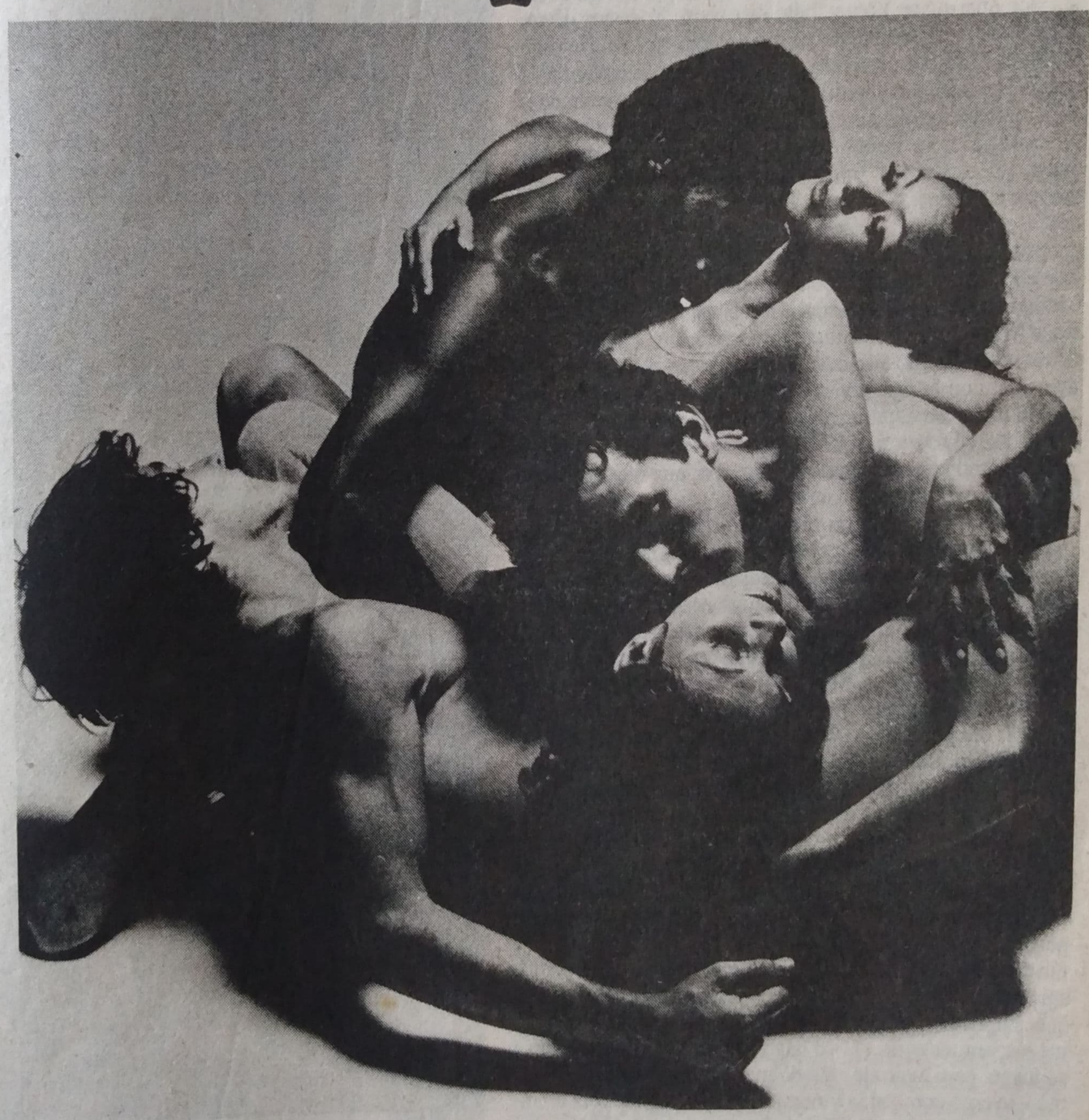
—Dejalo tranquilo— dijo el tipo —necesita unos mimos.—La cocaína le había levantado el ánimo y quería mirar la cara de él. El tipo era un genio.

—A dónde vamos?— pregunté excitado. Esta merca era buenísima.

— A una fiesta.

(continuará)

relatos dexesperados

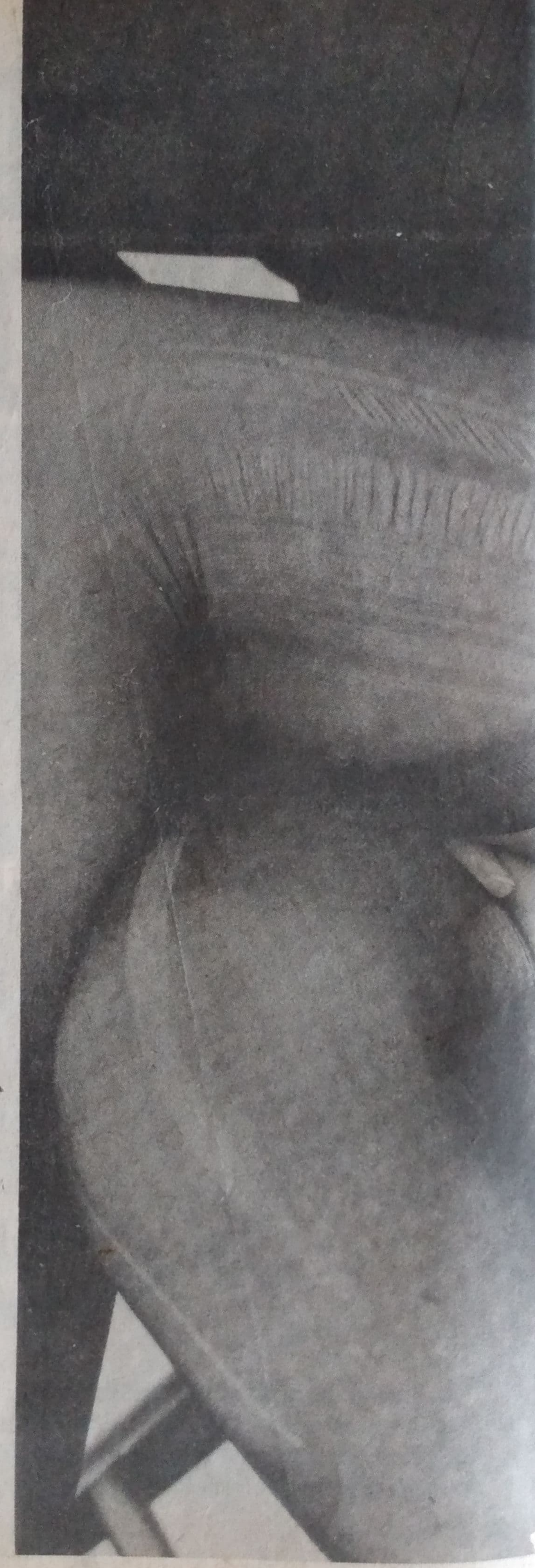


La promiscuidad es una palabra promiscua. Si dejas su cáscara y escuchás dentro de ella, allí laten los tambores más desesperadamente excitantes del sexo. Esos divinos demonios que todo lo hacen, que todo lo prueban para no quedarse con nada. Aquí los cuatro relatos más promiscuos que hemos encontrado. Sí quieres más detalles, puedes conocerlos a los cuatro. Hay un precio: enviarnos tu relato.

1. UN SOLITARIO

No hay manera correcta de decirlo, pero te lo puedo decir de esta manera: no soy un pájaro, pero me gusta coger sólo. Siempre cojo sólo. Las mujeres quieren negociar, te envuelven. O tiene que haber amor o hay que acabar juntos o mirarse a los ojos y yo estoy en Don Torcuato mientras ella está en Monte Chingolo. Cuando era pendejo, era un caballero. Me preocupaba por hacerlas acabar, me preocupaba si se me paraba o no. Hasta que un día cagó la onda. Te quiero ser sincero, yo me cojo esa concha, me chupo esas tetas, me la chupo toda a la hermosa, pero ella no es una persona, ni se llama Inés, ni existe. Yo estoy libre, pienso lo que quiero, si quiere que le diga "gatito", le digo gatito, pero lo dice mi piloto automático. Yo estoy en la mía. Llego a mi casa y está mi mujer dormida y se la pongo y se queja medio dormida le digo cualquier cosa, le susurro, le pido por favor, ojo, no es violación ni es mendigueo, yo estoy por fuera de lo que digo. Hay minas recopantes que te dejan estar en la tuya, pero son las menos. Lo normal, es psicopatearlas. Simulo pasión y gozo conmigo. Y te habló más en serio: fuera de la violación no hay goce total. La violación es lo más. Y de alguna manera cuando seduzco a una pendeja, me la estoy violando, cuando le hacés creer que la amás para que te la rechupe. Coger no tiene nada que ver con el amor, tiene que ver con la agresión, con la agresión aceptada y compartida. Me copa que la mina me cambie el juego. Que de ser usada, de repente, me agarre y me use. Porque si ella me usa entonces me da permiso para reusarla. La palabra que me gusta es el abuso. No quiero perder un mes o un año en hacer todo lo que puedo hacer con una mujer. Lo quiero todo el mismo día, o en tres días, en una semana. Dicho así parece una porquería, pero aunque no lo creas desde que estoy en psicópata, en degenerado, las minas me acosan. Te huelen algo que les atrae. En la cama tiene que haber una lucha, una derrota y un triunfo. Entonces yo las quiero poner, quiero hacerles lo que no quieren pero "quieren"; es bárbaro que la mina diga siempre que no pero que es un sí final. Yo, por mí, me pasaría cogiendo todos los días pero gastando la energía exacta que cada calentura y cada mina me merece. Si estoy laburando en el estudio, que entre una puta y me la chupe sin parar de trabajar. Si me encuentro con una diosa, bueno, encerrarme con ella cuatro días y gastarnos. Tenía una secretaria que era lo más. Se dejaba todo. Si me miraba cuando la cogía le pegaba un cachetazo, o si me hablaba. Y no era que se sometía. Ella me miraba para que le pegara. No me gusta que me miren. Por eso lo que más me gusta es hacerlo por atrás y sobre todo por el culo, porque ahí la tenés totalmente en tu poder. Con mi mujer, con la que tengo que "negociar", porque la quiero, le propongo juegos; entonces un día yo hago lo que ella quiere, juego a su juego, pero agarrate cuando me toca a mí. La ato a la cama y la cojo como si la violara. Le digo: "dónde está el imbécil de tu marido, eh; mirá como sos un animal ahora, una puta cualquiera". Y te digo la verdad: no sé siquiera si se lo digo a ella. Cuando estoy por acabar, cierro los ojos y estoy sólo.

El Pelado





2. LA LOCUTORA

A mi me encanta prometer. Yo te digo: **¿Querés que te transmita un partidito?** Entonces dame tu micrófono. Tengo tres clases de partidos. Te puedo transmitir un final entre Deportivo Morón y Chacarita, te puedo transmitir el final de la copa Libertadores entre Ríver y Boca o la gran especialidad: la final del campeonato mundial entre Argentina y Brasil. Todo depende de vos. Si sos un primera B, si sos nada más que corazón y pulmón, entonces sos de la "B" y te la chupo rápido, casi no la sentís, te la muevo como si mi boca fuera una concha y me cogés por la boca. Si sos de primera "A" y veo una tensión, una espera, si veo que te gusta el fulbito, agarro tu orgasmo y te lo atraigo y te lo rechazo, te lo oculto, y olvidate, quedate tranquilo, que te voy a hacer acabar en el mejor momento. ¿Entendés? A mi me gusta tenerla en la boca y me gustan todas las pijas. Una grandota y bien parada la chupa cualquiera. A mi me gustan hasta las chiquititas y blanditas, de bebé, ¿sabés que lindo es tener un pitito chiquito y sentirlo crecer en tu boca?. Yo no hago el amor con cualquiera, ¿pero chuparla...? Me acuerdo una novela que leí donde el cuñado se le metía en el cuarto a la protagonista y le decía: "Dále, chupámela, que te cuesta, haceme ese favor. Y la mina, nada. Pero, ¿qué me cuesta? Si sos mi amigo, si te hago un favor, si te hago sentir mejor, ¿qué me cuesta? Tengo amigos que me llaman por teléfono y si puedo y si da la onda vienen o voy y se las chupo y después vamos al cine o lo que sea. Hubo una época que había días, o noches, que me chupaba tres o cuatro pitos. Se me paspaba la boca. Y hubo un momento que me llegó a dar asco, yo perdía valor como mujer, era la "fácil". Los tipos te obligan a ser histérica, y se corría tanto la bola en el ambiente que ya nadie venía en una de enamorarse o de curtir una historia legal conmigo. Entonces, ahora ya no curto de "chupadora". Lo que más extraño ¿sabés qué es? Las visitas a cualquier hora. Las sopresas. Las charlas locas a la madrugada. Pero así son estos tiempos, como están las cosas ahora hay que tener un novio.

La Armenia

3. UN DIA PROMISCUO

Hacía tiempo que no pasaba una tarde con Fil. El departamento estaba quedando oscuro y empezábamos a aburrirnos. Seguíamos el ritmo lento y mecánico bajo las frazadas. En otro tiempo teníamos cogidas violentas. Eran de esas luchas rápidas, cortas, pero que nos dejaban agotados. Ahora ya no era lo mismo.

Yo me sostenía con el codo apoyado en el colchón. El otro brazo lo usaba para llevar el cigarrillo hasta los labios o para alcanzar la copa de vodka que estaba a un lado en la mesita, o para despeinarle el jopo a Fil, cada tanto. Ni un poco me importaba el asunto de alcanzar un orgasmo y

creo que lo mismo le sucedía a Fil. Casi era agradable la indiferencia con que tomábamos la cosa.

Deje caer la última gota de mi copa en la lengua y ya tenía una buena excusa para trasladarme hasta el escritorio a poner más vodka. Lo hice.

¿Cuál era la manera más elegante de decirle a Fil que se pusiera la ropa y se fuera? Me quedé mirando el teléfono, pero no sonó. Me metí otra vez bajo las frazadas, le toque la pija y estaba tensa y más cálida que mi mano. Mis manos y mis pies extraordinariamente dejan de ser un hielo. Otra vez empezamos, enfrentados y de costado, otra vez el ritmo lento y mecánico y fumar y beber y el resplandor de la tele apenas temblando sobre algunos objetos. Quizá ya no me pasara nada interesante en los próximos tiempos. Quizá ya no me pasara nada más nuevo nunca. Fil tenía los párpados caídos. Estábamos en silencio. Era sábado.

Me gustaba el contacto con su piel y no era desagradable amacar las cadenas lentamente para que l apunta de su pija tocara el fondo y se alejara, tocara el fondo y se alejara, y así. Como si algo nos estuviera acunando. Me empecé a quedar dormida. La colilla del cigarrillo me quemó los dedos. Estaba pasando por uno de esos orgasmos localizados y breves.

—Voy a la ducha —dije, y me tropecé con todo hasta llegar al baño.

El vapor no me permitía ver nada en el espejo. Oí el timbre y la voz de Rono mezclada con otra que no alcanzaba a distinguir. Quizá fuera la de Martín, quizá la del Príncipe Lisérgico. Me quité rápido la espuma de la cabeza y dudé de salir envuelta en un toallón o con el desavillé.

Fil había encendido las luces, había puesto música. Y estaba capturado por la imagen de Liser con todos sus adornos. Liser hablaba.

—...tenía siete u ocho años la primera vez que me pasó aquello, estaba en la cocina del departamento de Mansilla, me acerqué a Liser, lo besé y le acaricié la espalda. El continuó hablando; me di cuenta entones que las hornallas y la mesada y todo lo que veía en esa cocina era una imagen plena —Liser se secó la transpiración de la frente— y que si yo podía levantarla como una página me encontraría como cuando acaba la película en el cine y te quedás mirando la pantalla negra. En la cocina encontré a Rono abriendo las botellas.

Le pasé la lengua por toda esa cantidad de boca roja que tiene. El me corrió la seda y me cubrió las tetas con sus manos.

—Te extrañé.

—Yo también —me reí un poco.

—La otra noche quería quedarme con vos, nena —pasé mis dedos por su cinturón buscando un lugar por donde colarme. Hundí la mano pero no llegué a la pija. Quería retardar ese momento.

—Por qué no me lo dijiste? —le toqué la pija.

—Hhhsshh... no sé.

Nos besamos como si nos estuviéramos despidiendo para siempre. El desavillé se resbaló de mis hombros y quedó sobre los mosaicos del suelo.



Tenía el papelito en mi mano y estaba a punto de abrirlo. Era para eso que nos habíamos metido ahí. Yo acababa de conocerlo. Nos empezamos a besar y a tocar como si hubiéramos estado conteniendo ese momento durante mucho tiempo. Era poco lo que se podía hacer en ese cuadradito del baño del antro. Extraño Desconocido sacó su pija y la cosa se puso difícil. Primero me puse en cuclillas, quedando abajo de su pija me elevé un poco para alcanzarla notando que no iba a ser posible que yo mantuviera el equilibrio más de algunos segundos, ya que suelo tambalearme de pie y sin estar ebria. Desconocido me pasaba mi pelo por la cara y me metía sus dedos en la boca. La pija estaba ahí, esperándome y estirándose para alcanzarme. Apoyé la espalda en la pared y el hombro izquierdo encajado en el ángulo con la puerta. La pierna izquierda la estiré hasta que la mediasuela del zapato quedó como intentando empujar la pared opuesta. (Si me seguís quizás un día ésto te soluciones un problema). La pierna derecha la doblé hacia atrás y encajé el taco en la misma pared de la espalda, claro. Resbalé hasta la altura correcta y me metí al fin la deliciosa pija en la boca.

Nada más había pasado entre Rono y yo después de la escena de la cocina. Habíamos dejado el departamento, Fil con un par de esas buenas ojeras post-polvo; Liser, ebrio hablándonos de su obsesión, Rono abriéndome todas las puertas y corriéndose a un lado para que fuera la primera en pasar. Los cuatro apretados en un taxi y hablando todos

4. SI ME QUEDARAN SOLO 24 HORAS...



a la vez habíamos llegado al antro. Una banda tocaba en el escenario, pero como ya has notado más interesantes estaban los pasillos y los baños.

—Creo que me la he pasado preguntándome quiénes son los guionistas. Ahora sé que no tiene ninguna importancia saber quién mierda son ellos. Liser estaba apoyado en la pared roja con manchas verdes y secas chorreadas, el Extraño Desconocido salió del baño como si nada hubiera pasado, ni nos miramos —de todas formas esta película es absurda— concluyó el Príncipe. Yo ya sabía el fragmento siguiente que Liser iba a decir.

—Nos conocemos desde hace demasiado tiempo mi amor —le dije.

—Mmm

Fue en ese momento que ví aquel tipo atractivo y misterioso bebiéndose una cerveza en la barra. Lo dejé a Liser y caminé hacia él. Rono estaba con una morena que bailaba hacia el escenario. ¿Dónde se había metido Fil?

Me acerqué al chico de la cerveza.

—¿Qué tal si me invitás un trago?

Vera Land

Me despediría de todas mis amigas. A Silvina le jugaría su libertad sexual en una de poker (con naipes marcados) una vez derrotada y conociendo sus disgustos, la lamería de norte a sur, como si toda ella fuera un clítoris, hasta que mi lengua y mi olfato conozcan el sabor y el aroma de todo el territorio. A Fabiana le pondría en la bebida una buena dosis de Alemerol (que deja el cuerpo despojado de voluntad motriz) (y emborracha a los guardianes de la memoria) penetraría su concha de bebota pelirroja y luego la alfombra mágica que tiene en su boca, me la pasaría viajando, de la bebota a la alfombra para luego esconder los diamantes de mi estallido en el corazón de su culo. A continuación le contaría un largo cuento a la princesita que vive en la conchita de la hija de mi amiga Cecilia, mis labios no tocarían su juguete, solo entraría en esa morada del alma, el cálido viento de mis mentiras y luego, por supuesto, a su madre, besarle sus labios, muchas veces, tantas como hayan sido antes malbesados y finalizaría la mañana con los senos de Noemí, mordiscos de labio, escalando hasta el pezón mientras nuestras miradas se enamoran.

Por la tarde, la acción.

A Maira por el trasero, mientras pariendo a su hija, que cuando nace se ríe en vez de llorar, masturbando el cordón umbilical y bebiendo la leche de sus senos mordería de despedida los dolores de su boca. A Marcela, lo que sea para escuchar las melodías de sus jadeos y luego con el pene de un diputado la enfurecería para que me viole el último secreto de mi deseo. A Ximena le haría tener un orgasmo de varias pulgadas lamiendo los rubores de sus hermosas mejillas, luego en ese abismo que tiene su boca depositaría los huevos de oro de mi gallina. A Rosarito, hipnotizada, le haría creer que tiene 2 años, que soy su madre que mi pene es una teta y que las obscenidades que le digo mientras toma la leche son un arroró.

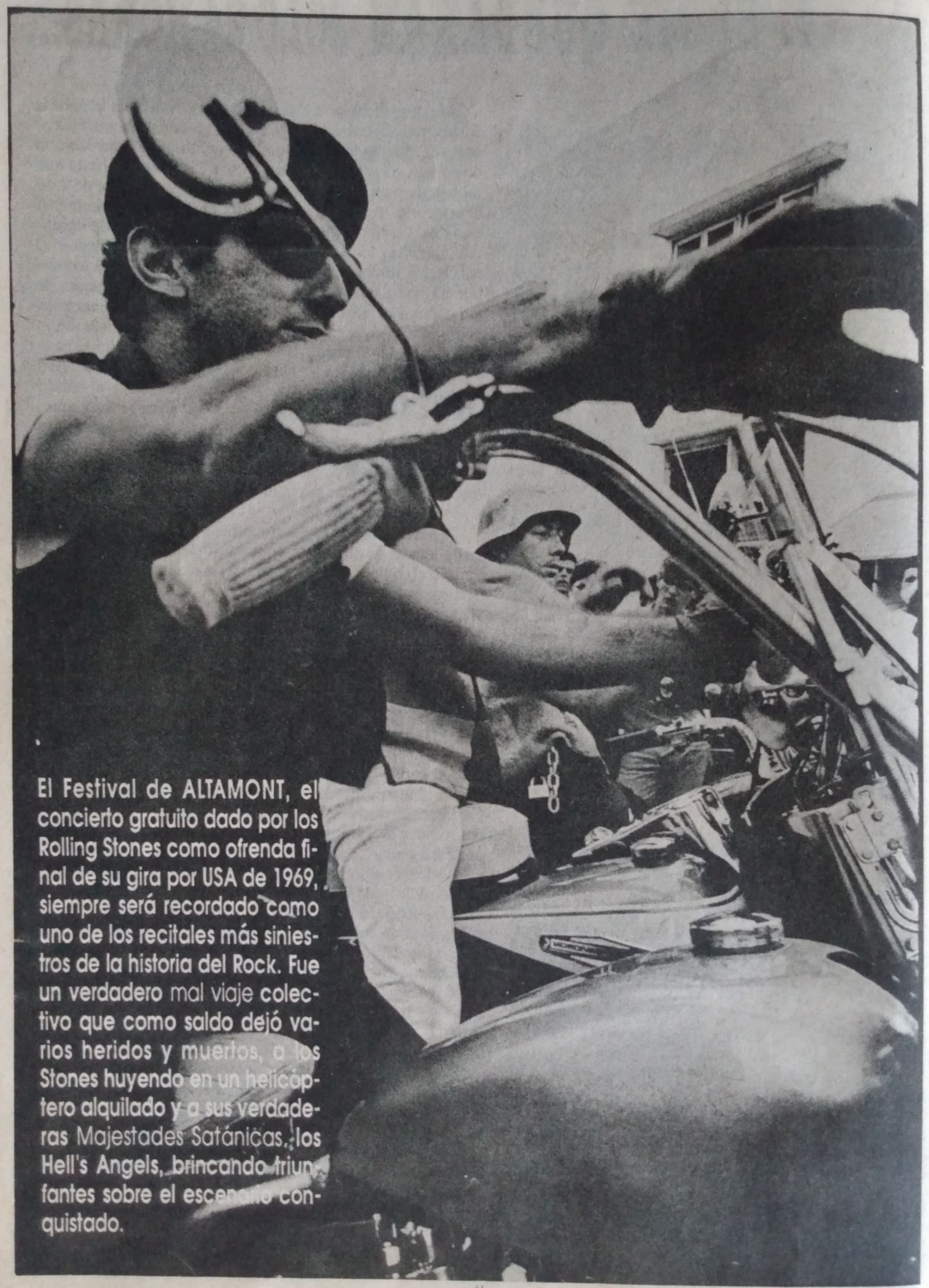
En el atardecer, desnudos, con Anahí, sin tocarnos, hablaríamos de todo lo que haríamos si quedara mucho tiempo: su boca de vampiro perseguida eternamente por la estaca de mi pene.

Anochece y la luna se relame por llevarse mi alma. Besos de esclava de Gabriela, templos mal visitados de Bibi o María, sueño de opio de Erika, emborrachada Mery, hermosa Gina, la concha es una dama de Elisse, todas las conchas de volcán del Brasil, boquita chilena, la embarazada de ocho meses, idiota de ingenuidad, que se tragó mi leche, imposible Paca, romances de los baños, cocaína en el culo de María Inés, baboseada diosa Perla, con todas un eterno segundo, hasta el último minuto frente a Andy, nuestras sonrisas riendo para siempre en un beso telepático.

Y luego sí estrangular la muerte para violar el cadáver de su sombra. Nunca un hombre. Si el espectro de los dioses existiera, me atrevería a meterles el universo por el culo.

Pero no habrá venganza. La nada, mi amante más piadosa, me hará una paja y, por fin infinito orgasmo, seré eternamente nadie.

Osiris, El Sirio



El Festival de ALTAMONT, el concierto gratuito dado por los Rolling Stones como ofrenda final de su gira por USA de 1969, siempre será recordado como uno de los recitales más siniestros de la historia del Rock. Fue un verdadero mal viaje colectivo que como saldo dejó varios heridos y muertos, a los Stones huyendo en un helicóptero alquilado y a sus verdaderas Majestades Satánicas, los Hell's Angels, brincando triunfantes sobre el escenario conquistado.

SIMPATIA POR EL DEMONIO

Por MARCELO GOBELLO

(Segunda y última parte)

SAN FRANCISCO- 15 DE NOVIEMBRE DE 1969.

Ronnie Schneider entró silenciosamente a la oficina de su jefe, sabía (había leído el articulo del San Francisco Chronicle), que estaría hecho una furia.

"Ronnie!!", gritó el señor Michael Philip Jagger, "leiste a ese hijo de puta de Ralph Gleason... dice que despreciamos a nuestra audiencia, que le robamos el dinero a las quinceañeras y que nos aprovechamos de los músicos de color..."

"Tranquilízate Mick, traigo buenas noticias con respecto al recital gratuito. Todo el ambiente Hippie de San Francisco apoya la iniciativa; incluso ya hice los contactos con bandas como Santana, Crosby, Stills, Nash & Young, Jefferson Airplane y los Flying Burrito Bros, para que participen. Será la oportunidad ideal para blanquear la imagen de la banda, "sonrió Ronnie satisfecho, "imaginalo así: La gran ofrenda de Los Stones al Flower Power californiano, va a ser negocio redondo."

Jagger comenzaba a serenarse: "¿Está solucionando lo del lugar?"

"No, aún faltan algunos detalles por arreglar, pero Mel Belli se está encargando de todo."

"Ronnie, no te olvides de que los hermanos Maysles estén a tiempo allí para filmar todo. Quiero que el festival sea el broche de oro de la película."

"No te preocupes Mick, están filmando todo lo que te puedas imaginar."

El señor Schneider enfiló hacia la puerta; antes de despedirse agregó: "Me olvidaba, a Rock Scully se le ocurrió invitar a los Angeles del Infierno para custodiar el escenario... sólo tendríamos que darles una cerveza y de paso nos aseguramos que no caigan por las suyas haciendo kilombo. A la gente le caerá mejor que ver a la policía. ¿Qué te parece, Mick?"

"Puede ser una buena idea, lo voy a consultar con los muchachos. Hasta luego Ronnie." Jagger se acercó hacia el amplio ventanal que dominaba la bahía de San Francisco y pensó: "...una buena idea... cae la noche y los Rolling Stones se acercan al escenario rodeados por una guardia personal de ángeles en sus motos... sería fantástico."

Pero no lo fue.

SAN FRANCISCO- FEBRERO DE 1970/ DECLARACIONES DE SONNY BARGUER PARA LA RADIO KHN.

"No fui a hacer de cana, no soy cana, nunca pretendí serlo.... ese Mick Jagger, nos echó la culpa a los ángeles... Buena disculpa... Ese cretino nos estafó... Sabés qué me dijeron, que si me sentaba en el escenario y no debaja subir a la gente, podría chupar cerveza hasta que termine el show... Y por eso fui... Pero cuando se metieron con las motos, ahí se armó la cagada... No sé si creen que nos las regalan, pero a mi moto no la toca nadie. ...Quizás pensaron que con tanta gente podrían estropearlas sin que les pasara nada... Pero cuando uno está mirando lo que es su propia vida, que costó una fortuna, a lo que se quiere más que a nadie... y se ve a alguien darle una patada, hay que vengarse... ¡Y nos vengamos!... Yo no soy de los que ponen la otra mejilla, no soy un mierda pacifista... Si alguien toca mi moto, recibe... Y **aquellos** recibieron de verdad."

AUTODROMO DE ALTAMONT, S. FRCO. 6/12/69- CON LA LUNA EN ESCORPIO.

1) Mañana y tarde...

Después de varias idas y vueltas el festival terminó organizándose en un autódromo en bancarrota, enclavado en pleno desierto californiano. Durante todo el día cinco de diciembre las radios de rock y alternativas se pasaron difundiendo el cambio de lugar; la cosa no sería en Sears Point sino en Altamont.

HELL'S ANGELS



Los técnicos tuvieron que trabajar toda la noche en la construcción del escenario y la instalación del sonido y luces. Mientras tanto la gente iba cayendo como plaga, instalando sus tiendas y encendiendo fogatas en la fría noche.

Los copados de la astrología comenzaron a inquietarse, esa noche la luna estaba en escorpio: presagio de caos y violencia.

Para la mañana del día seis los **hermanos y hermanas** sumaban cerca de doscientos mil, la gran mayoría viajando en ácido, y no todos en primera clase. Los **dealers** montaban sus kioscos (sic) al mejor estilo vendedor ambulante, ofreciendo con ingeniosos pregones las cualidades y variedades de su anticonvencional mercadería. Con el correr del dia estos pintorescos comerciantes fueron adulterando de tal manera su mercancía que los malos **trips** comenzaron a hacer estragos en la gente.

Cerca del mediodía comenzaba a hacerse realidad la predicción del promotor Bill Graham, el célebre dueño del Fillmore, quien había dicho: "No pueden organizar una cosa así de esa manera y de un día para otro; tienen que parar con este capricho o el recital les va a ir en la cara."

La comida se había terminado y los 19 médicos que había apostado en los precarios puestos sanitarios resultaron un tanto escasos para atender la salud de trescientos mil **Flower Children.** La espera comenzaba a hacerse larga, las vibraciones se tornaban un tanto extrañas; estaba pasando lo peor que podría pasar, todo se estaba poniendo increíblemente **aburrido.**

Para cuando hicieron su entrada triunfal los Hell's Angels, con dos columnas motorizadas encabezadas por los **ángels** de Frisco y Oakland, muchos se dieron cuenta de que el aburrimiento podía **no** ser lo peor de la velada.

La violencia entró en dos ruedas; recién llegados ya hubo que lamentar un **infortunado** accidente cuando un ángel reborracho paseó su Harley Davinson de 850 cc sobre la bolsa de dormir de una estudiante de Berkeley, quien nunca más volvería a andar en bicicleta.

Los ángeles, fieles a una de sus costumbres, no llevaban nunca armas de fuego, lo cual no quiere decir que no fueran armados; su arsenal se componía de cadenas, cuchillos, manoplas y una de sus armas más queridas: tacos de billar rellenos de plomo.

Los Stones, que sólo conocían la versión inglesa de los **ángeles** (una mera caricatura del original), no sabían con qué se estaban metiendo. Providencialmente tuvieron la visión de llevar sus dos guardaespaldas particulares, quienes terminaron cuidándolos más de los ángeles que de la gente.

Como era previsible, la zona delante del escenario iba a ser el foco de mayor tensión. Como en una maldita conspiración, parecía que todo se había montado de la peor manera posible, o visto desde otra perspectiva, de la mejor manera para que haya problemas. No sólo no había foso ni vallas de contención, sino que el escenario de madera tenía sólo ¡un metro de altura!, con lo cual hasta un inválido podría subirse a él sin esfuerzo.

Obviamente hacia allí se dirigió el grueso de los ángeles con sus motos, cachondamente orgullosos de su **importancia;** cada instante más borrachos y pasados, se instalaron frente al escenario y comenzaron a repartir golpes, de tanto en tanto y a discreción. Mientras todo esto ocurría, los hermanos Maysles seguían filmando todo lo posible desde el día anterior; hábilmente, se había transado a un par de ángeles, con lo cual pudieron seguir filmando hasta el final. Lo que los ángeles no se podían imaginar era que parte de lo filmado sería luego utilizado en su contra en un juzgado.

A la tardecita comenzó la música de la mano de la nueva sensación de la zona: Santana; por un momento pareció que la cosa se animaba y que todo podría encarrilarse en una fiesta, pero la presión de los de atrás hizo que los que estaban adelante se avalanzaran sobre las motos de los ángeles, quienes por supuesto contestaron sepultando a los **agresores** con patadas y tacazos.

Para cuando subió Jefferson Airplane al escenario ya estaba claro quiénes eran los que mandaban en el festival; ni los organizadores, ni los espectadores podían detener a los ángeles. El colmo llegó cuando un par de ellos noqueara a Marty Balin, cantante de los Airplane, y otro tomara el micrófono del caído e insultara a los músicos.

A partir de ese momento instalados sobre el escenario, los músicos tampoco serían un escollo para los Hell's Angels. Quedaba una sola esperanza, los convocantes de tanta locura, los chicos malos del rock satánico, los Rolling Stones.

Estos llegaron a Altamont justo cuando promediaba la accidentada presentación de los Jefferson Airplane. Siguiendo con los malos presagios, lo primero que recibió Jagger al bajar del helicóptero fue una trompada en plena cara, propinada por un flaco que gritaba: "Te odio, hijo de puta. Te mataría".

Jagger pronto comprendió que la fiesta que esperaban se estaba desarrollando muy extrañamente, y que



lo que iba a ser el Woodstock del Oeste, se estaba convirtiendo en un psicodélico circo romano.

DEL CORREO DE LECTORES DE LA REVISTA "ROLLING STONE"/ 21 DE FEBRERO DE 1970.

"Señores, para aquellos que saben, es más bien obvio que los Stones, o al menos algunos de ellos, han estado envueltos en la práctica de la Magia por lo menos desde el álbum Sus Majestades Satánicas. Hasta allí, al menos, el color era más blanco que negro. A partir de ese momento los matices se han ido poniendo cada vez más y más oscuros. En Altamont El apareció en su completa Magestad con su consorte de demonios, Los Angeles del Infierno. Esto fue justo unos días antes del solsticio de Invierno, cuando las fuerzas del mal están en la plenitud de sus poderes. La luna estaba en Escorpio, lo que marca el momento del mes en que las vibraciones del Universo están más inestables. Entonces, Mick avanzó sobre las luces rojas cuando fue lo suficientemente oscuro para hacer su magia.

Yo no sé si ellos están cabalmente enterados o no de lo que hacen. Siento que ellos están más tristes y prudentes desde esta experiencia. Pero un angustiante precio fue pagado por esa lección. Y nosotros somos todos culpables porque todos nos comimos la torta que cocinaron los Stones".

Lee H., Los Angeles

2) La noche.

La violencia iba en aumento y ya nadie parecía poder detenerla. Crosby, Stills, Nash & Young tuvieron que cortar abruptamente su set, Altamont era un desmadre total.

Hasta los pocos que no estaban colocados parecían sufrir eso que se conoce como 'viaje gratis'; en un extraño ritual masoquista oleadas de personas se tiraban contra los motoristas para ser devueltos bañados en sangre, para volver a tirarse, para volver a ser golpeados, en un círculo vicioso que agresor y agredido parecían disfrutar por igual. Finalmente, cuando la noche ya se había cerrado por completo, los Stones irrumpieron en el escenario a los sones de "Jumpin 'Jack Flash". Luego vino la marcha del viejo "Carol" de Berry, mientras una gorda completamente desnuda se acerca hasta el escenario, seis ángeles se avalanzan sobre ella. "No son demasiados para una mina", cancherea Jagger, pero poco le dura al ver cómo despedazan a un barbudo que se sube al tablado.

Constantemente oleadas de gente parecen ser vomitadas desde las entrañas de la noche para ser brutalmente castigadas. El escenario estaba repleto de ángeles, uno se acercó y comenzó a hablarle a Jagger al oído. Este no sabía qué hacer, completamente desorientado por primera vez perdía el control de la situación.

Keith Richards tomó la iniciativa y se acercó al borde del escenario a gritarle a los ángeles que pararon con el asunto.

Y entonces comenzaron los primeros acordes de "Simpatía por el demonio", saludada con un especial rugido y gritos por la masa oscura que se cernía delante del escenario.

"Siempre pasan cosas raras cuando tocamos la del diablo", se permitió bromear Jagger. Pero el descontrol comenzó a ser mayor, los Stones no pudieron terminar el tema. Las corridas delante del escenario se hicieron más violentas todavía. Una chica rubia lloraba y gritaba agitando al aire sus manos ensangrentadas, a un costado moría su novio, Meredith Hunter, acuchillado por un ángel.

Jagger estaba asustado: "San Francisco... por favor, no jodamos esto... Hermanos, hermanas, no peleemos más..."

Su voz no tenía ya ningún matiz burlón; parecía un ser extremadamente frágil y vulnerable. Desde un costado, a metro y medio de distancia, un ángel lo miraba despectivamente.

Si bien lo del asesinato se supo más tarde (incluso un camarógrafo lo filmó sin darse cuenta en ese momento), la situación era insostenible; los Stones, conscientes de que si la terminaban ahí se iba a pudrir todo de veras, hicieron unos temas más y huyeron (literalmente) al helicóptero que los esperaba con el motor en marcha. Como en una de esas películas berretas sobre Vietnam, el helicóptero (con capacidad para ocho personas y con quince arriba en esta oportunidad) despegó bamboleante antes de que pudieran cerrar la portezuela.

Mientras los Stones huían, los ángeles subieron en masa al escenario para tomarse las cervezas y la provición de Jack Daniels que los músicos habían **olvidado.** Saltando y festejando a los gritos, para los ángeles la fiesta recién comenzaba.

Habían evitado la presencia de la policía, habían cagado a palos a trescientas mil personas y habían desbancado de su propio escenario a la **banda de rock más grande del mundo;** encima quedaron inmortalizados en celuloide en el film de los hermanos Maysles: Gimme Shelter.

Nada mal por ser una pandilla de motoristas californianos. ●

INVITACION AL ABISMO

Estoy otra vez frente al mar. Ahí estoy mirando el cielo amaneciendo y me parece, como siempre, un maldito huevo duro. Mar, ha pasado tiempo, Mar y tu susurro no ha cambiado, repites el mismo secreto.

No lo comprendo, no escucho las voces de los Pescadores del Otro Lado. Ese tema de los Deep Purple que dice: "Estamos subiendo tu alma inocente, la alzamos hacia las grietas, la ofrecemos a las alimañas del más allá, solo queremos saber si ellas existen.

No existen. El mar no susurra, el mar duerme y lo que se escucha es su eterno ronquido.

Cerca, tirada en la playa, está Marcela. Jamás me alejo demasiado de los otros náufragos. Me dejo caer sobre la arena y miro el cielo. Una computadora late entre nuestra distancia y sale un humo de espejismo desde mi pecho. Necesito ahora la boca de Marcela en mi pene. Me crecerán garras en todo el cuerpo, ella tendrá bigotes. En un instante verá la mano del dibujante. Somos caricaturas, formas planas, bidimensionales, extendidas en la página de este encuentro. Quiero un orgasmo, esa tajada de hábiles puñaladas alimentando al cocinero psicópata que ha quedado encerrado en el submarino del alma. Un orgasmo, hundiéndose en un pantano de colores.

Maldito seas, sé quien soy. Maldito mareo, no logras marearme. Sigo agarrando a esta roca. A mis espaldas, la ciudad me espera como una manada de muebles hambrientos, la ciudad conspira a mis espaldas. No tengo motivos para afeitarme, peinarme, dejar de oler a viejo pis, hongos en la ingle, bultos en la pierna. Otra vez yo: esta pasa de uva mirándose al espejo.

Escucho la voz que me recuerda que todos los trenes trasladan ganado muerto. No puedo estar parado, ni sentado, ni caminando, ni puedo hablar ni escuchar, ni estar solo ni estar acompañado. Soy como cualquier fotón, cuando se siente mirado. Miro mis manos de ocho años y veo 40 años de tener manos.

BUENOS DIAS, ESTUPIDO DECORADO

Esos secretos se ocultan igual que lagartijas, ahora parecen lunares sobre la piel. Tengo miedo de lo que se mueve mientras todo está quieto. Pero no son míos, son secretos de la peste.

Voy bajando por la ladera, voy como va todo, voy como la brisa y bajo como la hormiga, voy bajando la ladera como el niño que remonta el barrilete, voy bajando junto al sol que baja hacia el poniente, y junto a la negra de ojos apasionados; voy bajando junto a todo el universo y vamos todos bajando hacia la cola del mercado a pedir un poco de pescado. Todos, el universo, el niño del barrilete, yo, el sol y la negra de ojos tales nos pondremos en la cola de la lata de sardinas.

Chúpame, chúpame toda la noche, derrite con tu saliva todas esas letras que han escrito sobre estas comarcas, hazme de vampiro en el vientre y no permitas que hablen mis dedos.

¿Hace cuánto que camino por la playa? Ahora hay un perro que me sigue. Clavo un palo en la arena, quizás lo encuentre cuando regrese dentro de dos años. El perro se deja tocar mansamente, pero evita mirar los reflejos de fantasma que brotan de mis ojos.

Los pelos del perro huelen mal. Estoy a un millón de milímetros de distancia de todo lo que toco. Cuando toco el pelo del perro, no siento sino que recuerdo lo que toco. Giro la cabeza. No es el espacio, es el tiempo. Estoy a una micronésima de segundo de este instante. soy un fantasma de lo que estoy por decir.

NO ES UN ABISMO, ES UN PRESUNTUOSO AGUJERITO

Voy bajando la ladera, como hacen todos, en todas partes, a esta hora, chinos o ladillas, pedacitos de polvo o mosquitos, mujeres que van a bailar o pulgas hambrientas, vamos todos a asomarnos para ver si hay algo. Y después voy subiendo la ladera, al atardecer, como todos, comentando lo que no hubo.

Oye cielo, eres una roca pintarrajeada. Y esas estrellas, ¿cuantos wats tendrán? Un cadáver, la luna, nos ilumina la noche.

El odio me hace bailar sobre la fogata, imito el odio del demonio que odia la imitación de todos los seres que a esta hora imitan el amor de sus cuerpos; salto en el fuego con el odio a los que comen alegremente esos mismos cadáveres que yo me como en la oscuridad, como una cucaracha, espiando a mis costados.

DUERMO CON UNA CONCIENCIA ABIERTA

Sueño que soy este mismo. Ese enorme esfuerzo del mundo que no puede ser Dios: sigue soñando que es el mundo. Cada empecinada piedra sigue siendo una piedra empecinada.



No hay nada más que esto.

Esta piedra maricona, este huevo duro, este ronquido de las olas, esta mano que es un guante lleno de sangre, un universo del tamaño de una aceituna verde.

Ese hombre ríe en la escollera. ¿De qué se ríe la risa del mundo?

Me zambullo en esa risa, me río con la risa: este huevo duro huele a podrido, el corazón del huevo es de excrementos. Entro en el mar y hay ese momento en que soy un pene en la boca del mundo. Toda esa inmunda saliva inmundándome el cuerpo.

Lo vi levantarse de la silla y caminar hasta la puerta. Lo vi. Lo vi en mil fotogramas, en todos los momentos de su acto, lo miré de adelante hacia atrás y al revés, mientras lo veía en la puerta, también. Lo veía en la silla. Son sólo trucos de la mente, escucha de una vez por todas mi mente, alcanza con solo una vez: allí están todos esos tipos que sólo quieren joder tu concha y robar tu billetera.

Voy en el taxi y el conductor escucha ese programa de radio. No hay nada más absolutamente insoportable que esta situación: esta voz, esta ciudad, hacia donde voy. Otra vez quiero estar entre tus piernas, cuando tiembla el volcán silencioso. No quiero despertar y encontrar esta pasa de uva, frente al huevo duro, escuchando un ronquido.

EL CIELO ES UN TRAVESTI

Todos esos árboles tan coquetos de Madagascar o San Marcos Sierra, esos verdes mariconeados, y esos ríos y arroyos tan oportunos y esas montañas tan altas. No tengo manos de montaña, ni doy brazadas de océano. El tamaño del mundo es una estafa. Debo caber en la palma de tu mano, debo dar un paso hasta tu casa en el otro extremo de Australia.

He ido a jugar a las máquinas de los niños. Todas juegan a perseguir a la mujer en la selva. Oscar que tiene 2400 puntos logró someter la biblioteca de Alejandría. Pedro con 1300 la puso. Sigamos jugando. Es para los idiotas este infierno, viejo travesti. Un inofensivo travesti despistado, con el tapado viejo de su antiguo dios, con los planetas pintados de rouge, una porquería de juguete roto es el que nos divierte.

El viejo indio asomado a la ventana del hotel moderno, llorando a gritos: "Monigote de mago, dime dónde hay otra cosa, seductor de borricos ¿qué más tienes para vender fuera de esas creencias para creer?"

MOTORIZARSE LAS PARTES ENTRE SI

Apagaba la luz del baño y me miraba en el espejo, Houdini mirando despellejarse. Bailaba en el club Regatas de Avellaneda y me respiraba el cuello una aventura redonda que años después era masilla entre mis dedos, arquitecto de pezones. Si me daba vuelta muy lentamente, muy, muy lentamente, todo simulaba cansarse. Viene un tipo caminando por la playa, sé lo que él sabe, que somos el único punto de referencia en todos estos kilómetros, él sabe que yo lo pienso, y mientras el tipo se acerca, domestico el peligro, acaricio la figura que se acerca, la disfrazo de todo esto que tanto nos tiene acostumbrado.

Una estrella cayó en el cielo. Algo se movió en los matorrales. ¿Será Oscar el que viene caminando? Beso el beso a ver si me está besando. ¿Dónde están todos los muertos? Algo va a pasar.

Y ahora, se apaga la luz. Todos los que bajaban y subían, los que del baile venían mojados y los que de la cacería volvían sin presas, el eco del verano que son las promesas del otoño, el señor Miguel y los curiosos pequeños objetos que lleva en el bolsillo, la revolución de una pierna que quiere casarse con un cuello, el miedo del pez, la camisa recién planchada, las fichas de teléfono que (revísate) las tienes en la cajita que está sobre el escritorio. Para todos se apaga la luz. Vamos a dormir, cosas y miradas, remotos y cercanos, vamos a ensayar otra vez, ese insensato salto hacia la nada.

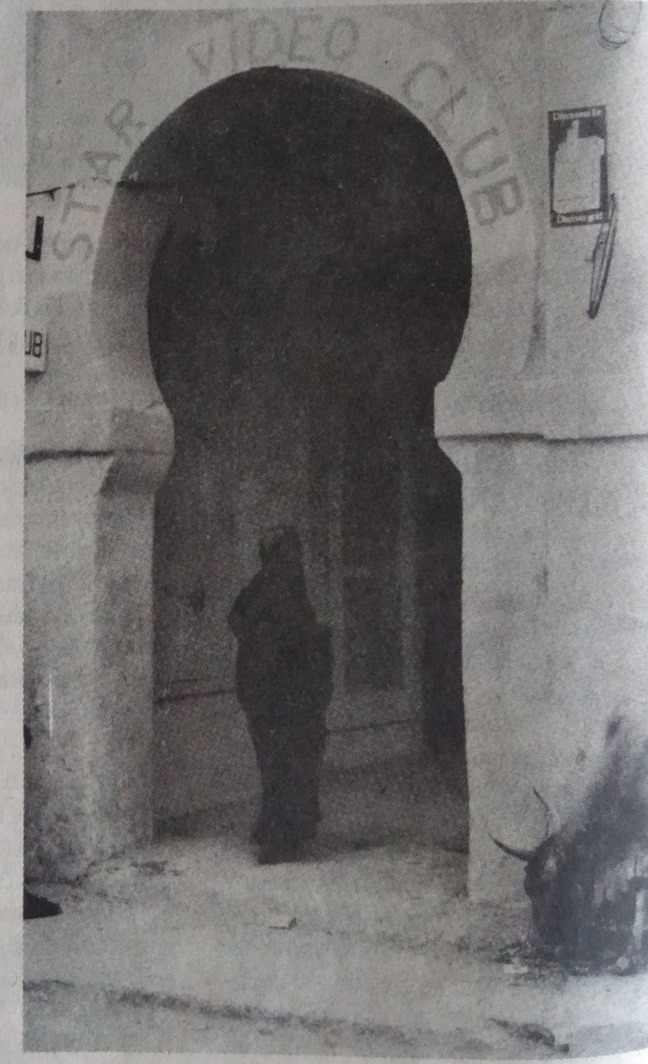
ENRIQUE SYMNS

No todo lo que brilla es CEMENTO

Por Guillermo Pintos

Sí, ya sé. Todo aquel que nos pregunta de dónde somos y recibe por respuesta: "de Olavarría", termina diciendo siempre lo mismo: que tenemos cemento, que está Amalita Fortabat, que nos sobra la guita, que con tantas fábricas no debe haber problemas. Y a uno, que le rompe bastante las bolas todo eso, le dan ganas de contar lo que realmente pasa en esta puta ciudad.

CONTAR QUE ESA MUJER, la empresaria amiga del presidente, aparece sólo para figurar entregando alguna donación, migajas que tira después de explotar gente. Que cuando vinieron Rockefeller, Pavarotti o Miterrand, había milicos hasta abajo de las camas. Que mientras agitaba banderitas en la cancha y gastaba mucha plata en un equipo de fútbol, dejaba sin laburo un pedazo de gente. Así y todo, los alcahuetes y los boludos de siempre siguen hablando de ella como "la señora", mientras se rumorea en todos lados que tiene cáncer, que se va a morir.



HAY MAS POR ESTOS LADOS. Las paredes que dicen que "Seineldín es pueblo", escritas por algún nazi que nunca falta. Los pibes que andan pidiendo casa por casa y se conforman con el pan de anteayer o las manzanas casi podridas. El Mosca (Hernan), el loquito que pasa corriendo por el centro gritando los goles de Boca y muriendo por cada concha que pase a su lado. Las desvencijadas camionetas con megáfonos ofertando frutas y verduras de algún negocio de barrio, las F-100 flamantes de los que tienen campo (manchadas de bosta pero igual paquetas), el Renault 21 de un capo de Loma Negra estacionado frente al edificio propio. Los policías que van en el patrullero a garronear películas porno a los videoclubes, comida a los restaurantes o lo que sea.

Y ESTA LA GENTE, CLARO. Zombies que duermen, comen y trabajan, que lavan el auto escuchando los partidos, que pasean con "la patrona" los domingos a la tarde, que quieren ignorar u olvidar a los 21 desaparecidos y el campo de concentración que hubo, y por sobretodo que viven todo su maldita vida "cuidando el empate", como dice Jaime Roos.



EXISTEN LOS PIBES TAMBIÉN, los hijos de los zombies. Algunos eligen el mismo camino y vegetan: caminan para mostrarse, parándose en las esquinas a caretear, yendo a bailar todos arregladitos o conteniendo los instintos, si es que los tienen. En todo caso, cuando se zafan lo hacen cuidadosamente y hasta ahí. Total, para el bardo ilegal, están esos otros. Los otros, los que no quieren chorrear plástico al transpirar. Hay de todo: ladrones, drogones, minitas con aspiraciones de locas, pibes de barrio y laburantes. Muchos de ellos, casi todos, no pueden entrar a ciertos lugares, cargan con la fama de ser distintos en una ciudad chica.

POCO SE PUEDE HACER POR LAS NOCHES. No cabe ni ahí el blanquito y educadito "Spaghetti", un dancing con música machacante y estúpida, algunas diosas inalcanzables, mucho calor y un policía en la puerta en el papel estelar de "entrás, si yo quiero". Entonces, se puede terminar otro maldito día en "Bianca" como algunos lo empezaron en el bar "Alvaro Barros": tomando tinto barato, la única que queda. La cocaína sólo se ve por televisión en "División Miami", ya nadie pinta con aquellos papeles metalizados, ni siquiera con un miserable faso, lujo de otros tiempos. A la monada le queda eso que el diario fascista "El Popular" llama psicofármacos: entonces las Rohypnol, Artane, Tamilan o Aseptobron son las diosas. O si no, el Ciclopentolato o la bencina por el naso, o el Tenjecil para mandar a los caños. Por eso las Farmacias son vigiladas como si fueran bancos, aunque ya se las reventaron un par de veces.

NADIE SE OLVIDA A LA VEZ que Roly y el Negrito regalaban pastas a todo el mundo después de hacer la Farmacia que está a una cuadra de la Municipalidad. El delirio pasó a ser bardo y al rato perdieron, pero se fueron a la taquería relocos, riéndose de los vigilantes. "Era una película, yo estaba jugando al pac-man, serían las 10 de una noche. Los locos recién la habían hecho y aparecieron en los videojuegos. Estaban hasta las bolas y Roly me tiraba las pastas como si fueran monedas para que resbalaran por la pantalla. Caían y yo me las mandaba, era un zarpe aquello"; cuenta un chabón que hoy ya no agita ninguna.

LA POLICIA CORTO DESDE HACE UN TIEMPO casi todas las movidas. En mayo del '89, allanaron el local de los videojuegos que está en pleno centro y detuvieron al que vendía el porro en la calle. Cuenta el Corbata, guitarrista de una banda de rocanrol: "Fue regrosso aquello, los ratis armaron una bola de narcotráfico y qué sé yo qué más, sólo por 30 mogras en la caja del negocio y un kilo en una quinta de las afueras. Yo estaba jugando en las maquinitas y vi que entraban un par de covanis de civil, empezaron a revisar a los pocos que estábamos. Después apareció ese pedacito, que ni sé si realmente estaba o lo pusieron. Nos llevaron a la delegación de la Federal, a mí me tuvieron 4 días y después puede zafar. El resto también, salvo el que se hizo cargo. Después de esa vez, nadie vino con maconha para vender, sólo traen para consumo propio"; relata mientras está afinando su guitarra y sueña con sonar como los Doors. Por aquel episodio, ampliamente publicitado por los medio alcahuetes, el Gudi se come un par de años en la unidad de Azul. Era el que vendía en la calle, se hizo cargo y ahora está adentro. Pobre Gudi.

El otro operativo grande fue en este verano, cuando se llevaron un montón de gente por bardo de pastas, estéreos y minitas menores. Imagínense los titulares: "Drogas y fiestas negras", decían, mientras exigían mayor represión, como a ellos les gusta.

POR ESO HAY NOSTALGIA por las buenas épocas. Los locos más viejos, añoran los años en donde eran pocos y nadie los jodía. Los pibes, que recuerdan noches como aquella de las últimas elecciones, cuando los peronistas pasaban festejando por el triunfo de Menem y ellos fumaban caños en las esquinas del centro. Los más pendejos, sólo conocen de roches o gotitas, ellos casi que vieron sólo alguna vez un papel de frula. Pero hay otros, émulos locales de los dandys de Barrio Norte, que siguen consumiendo de lo bueno, "pero tienen guita, se hacen los guachos piolas y son canutos" se dice en la calle. Qué queda entonces? Tomarse un vino con gente despierta, poder curtirse una minita que tenga onda, planear la huida de esta ciudad o si tocan, ir a ver a "José Viruta y las escorias", una banda de roncanrol en serio. (A propósito, ahora andan tocando por Buenos Aires y vale la pena darles bola).

QUEDA ALGO MAS: esta nota iba a ser con el Negrito, un trucho de aquellos, con 8 ó 9 causas abiertas, que las hizo todas. Pero va a tener que ser en otro momento, porque acabo de enterarme que anoche volvió a perder, por lo menos es lo que me dijeron. Parece que no quería volver caminando a su casa, se zarpó un Citroen, pero después lo hizo bolsa y lo cagaron. Las cosas son así, qué vas a hacer.

ASI ES OLAVARRIA, se empieza hablando de Amalia Fortabat y se termina contando las andanzas del negrito Aldo. Los dos son de por acá, aunque muchos no se lo banquen. ●

SANGREMOS

(a M.R. Eckhardt, futurista ruso exiliado en Bs. As.)



Bienvenidos

"Bienvenidos a la discoteca Pixies, por favor dejen sus zapatos afuera.

El número que les entregaron en la entrada los acredita a permanecer toda la noche en el compartimiento correspondiente. Antes de entrar deberán quitarse las ropas, pero no teman ...podrán hacerlo recién cuando dejemos a oscuras este acondicionado vestíbulo. Una vez adentro, no tendrán problemas dado que la bañera que les haya tocado en suerte tendrá bordes azul-fluorescente. Lamentamos no haber conseguido más tubos de luz; tendrán que conformarse (lo siento, lo siento) con un foco de 100 watts a la altura de los ojos.

Los cables que desembocan en el agua destilada llevan sólo la electricidad suficiente para anestesiarlos. Así que, amigos, **no sentirán nada en absoluto.**

El sistema de cuchillas ha sido desinfectado y afilado en su totalidad. Por lo tanto la calidad de los cortes dependerá de cómo ustedes (sí, ustedes) accionen **la palanca de automutilación simultánea.**

Sabrán ya que no se les permite gritar, aún cuando sientan estallar sus globos oculares o escupan su propia lengua en medio de una sacudida.

Bueno, tengo que dejarlos, ya suenan los acordes de "Bone Machine"; gracias por su presencia.

Espero que gocen su castración, los saluda un servidor de todos ustedes, Stanley Kubrick.

EN EL AGUA

Por Pablo Schanton

Como en 1987 parecía que el rock había agotado todas sus posibilidades, los Pixies decidieron hacer como si nunca hubiera existido, y lo **reinventaron.** Eran conscientes, sin embargo, que entonces ya era tarde para ellos; pero siempre iba a ser temprano.

A Black Francis, líder de los Pixies, deberían meterlo preso. Acaba de llamar a los bomberos por el incendio que no se declaró (¿aún?) en una fiesta de disfraces (imagínense a las neutrales mascaritas intentando gesticular su asombro, a las parejas congeladas en un paso de vals —el oso carolina con el travesti, la españolita con el gorila y Drácula con la Pitufina, entre otros— frente a los dos bomberos que echaron abajo la puerta, sosteniendo sendas mangueras en una actitud tan inútil como pornográfica).

Por mi parte no voy a denunciarlo. Sería la cuarta vez que me hacen un interrogatorio en vano o me amenazan con direcciones de psiquiatras.

Nunca sé adónde se dirigen las sirenas que pasan por mi casa, ni a dónde puede estar el gracioso de Francis, **destornillándose** de risa, tan impunemente como siempre...

Escuchar Pixies produjo un repentino trastorno en mi discoteca mental.

Cuando se remiten a algún sonido ya escuchado, no reconozco a quién pertenece; y cuando me recuerdan a alguien, enseguida olvido por qué.

Por eso voy a pedirles un favor que intentaré disfrazar de entretenimiento. Se trata simplemente de unir el grupo o solista de la primera columna con la descripción sónica que le corresponda de la segunda. Siento cederles esta tarea de ordenamiento. Sé que mi obligación sería apuntar magistralmente las "influencias", pero con Pixies ya no coordino.

1- a) Neil Young
b) Birthday Party
c) B-52's
d) Stooges
e) Hüsker Dü
f) Throwing Muses

2.- a) Rockabilly a la Captain Beefheart
b) Folk y Country pervertidos
c) el Rock & Roll como una pesadilla menstrual
d) orquestación dislocada del post-punk
e) Hardcore de trizas y chatarras
f) Rhythm & Blues como ejercicio de violencia.

(Aunque pensándolo mejor, me gustaría que no acertaran, que probaran leer parejas al azar. Porque sólo así tendrían una idea más justa del modo en que los Pixies "desconcertaron" la historia del rock).

"¡Este es un mundo físico! No sé si el mundo espiritual existe. Lo que sí sé es que la gente tiene cuerpos que pueden fallar o morir o subir montañas. Por eso creo en el **"oírgasmo"**, ese momento en que la música **te golpea** de un modo físico y no metafísico". Black Francis, 1989.

El correcaminos se acerca.

Al final de la curva lo espera un cartel que le ordena detenerse. Picotea los granos en un segundo y huye con su bocinazo de motoneta.

El coyote asoma una pata cautelosa. La mecha, ¿seguirá encendida? La segunda pata, y ya lo vemos de cuerpo entero, decepcionado por la ineficacia de la marca ACME.

Dos estrellas superpuestas y un círculo de humo coronan la cara del coyote: el trueno y la onomatopeya "Boom!" confirman que la bomba estalló en manos del tonto homicida.

Sobre una meseta van apilándose sus pedazos a medida que caen. De pronto, el correcaminos pita otra vez junto a la pirámide de restos. Ahora se aleja sobre su óvalo de velocidad.

Si la música Pixie nos golpea lo hace cayendo, como cantaba Bobby Womack.

Abajo,
Abajo,
Abajo, ¿Es que no termina Nunca esta caída?

Los Pixies no ruedan hasta gastarse como piedras duras y blancas por el Rhythm & Blues negro.

Se dejan caer entre las cuatro paredes de Materia Rockosa heredadas de la Velvet.

Como caen con la certeza de que **no hay otros fondos más abajo,** de a ratos se detienen a descansar de su vértigo. Entonces se quedan un rato colgando de alguna saliente producida por las rugosidades, pliegues, escarpaduras, fallas, abrupciones y Anfractuosidades (puff, ésta es la que lo dijo mejor) de la electricidad rockera.

Véanlos ahora en "Oh Silver" (de "Doolittle"): sobre la roca, los resbaladizos dedos de Francis tratan vanamente de sostener a su dueño de cuyo pantalón se columpia Joey el guitarrista entreviendo con ojos de cordero alarmado cómo la manga de su polera lo va distanciando cada vez más de Dave el baterista el cual gruñe por un zapato que cree perdido y en realidad retiene Kim la bajista entre los dientes mientras trepa por una pierna balbuceando ("¡ó dengo zo! ¡ó dengo zo!").

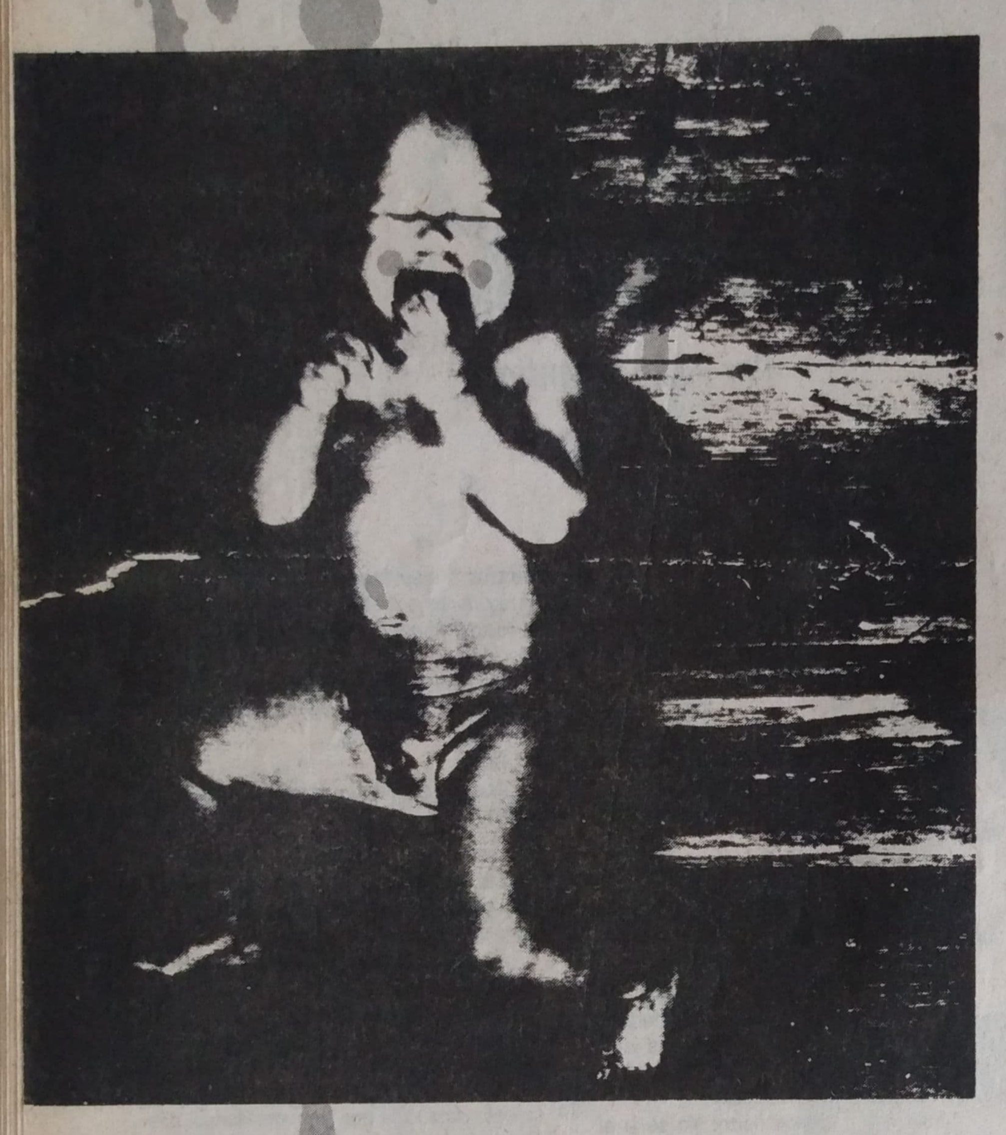
Y se sueltan otra vez; y hacia abajo de nuevo.

Caigamos con Francis & Co. **sin preguntarnos hasta qué fondo.** Imaginen que son Alicia en el país del Innombrable de Beckett.

na, ya populosa, de gritos, ladridos y frenadas).

Nadie pudo estar allí para filmar esa **secuencia Kitsch de catástrofes urbanas:**

Hemos perdido el único video que le haría justicia al sonido Pixie.



"Soy un perro andaluz/ un falsificador" ("Debaser" de "Doolitle").

Sólo cuando uno tiene trece años, una noción Salvat del surrealismo y unos pocos Artaúdes mordisqueados, es capaz de preguntar: —A esa mujer gorda... ¿le abren el ojo en serio o es un truco?

Sólo cuando uno tiene un tío psicobolche siempre a punto de aprobar "Antropología Sistemática" y que cree fervientemente en los programadores del SHA, puede oír una respuesta así: —Y, que yo sepa los burros sobre el piano son de veras, así que... Pero de todos modos Buñuel estuvo siempre preocupado por lograr un efecto de "distanciamiento", o sea que la gente se dé cuenta de ...

Había dejado de escucharlo a la altura de "distanciamiento". Miré a un lado y a otro. En todas las mesas había brazos en posición explicativa iguales a los de mi tío. Con esa coreografía de fondo seguía pensando cuánto habría sufrido la pobre gallega, tuerta por culpa de ese Barbero andaluz.

"Realmente me gustan las películas de David Lynch. La manera en que él se mueve a través de ellas **sin explicarse a sí mismo** un montón de cosas. Yo, con mis canciones, hago igual que él, o que Beckett. Por eso, respondo que mis canciones no significan nada de nada, y sin embargo..." Black Francis, 1989.

El sonido Pixie no se anega en su **reverberación** (como el charco anillado de Loop), ni se despliega en **resonancia** siguiendo la lnea REM en acuarelas.

La canción, más bien, debe ser un golpe (en) "seco".

Un disparo que absorbe su eco en la eficacia o la sorpresa.

Un disparo, tal como lo oyera el occiso o el sucida.

Un disparo.

Ahora escucho el "Tony's theme". Ahora el rayo suena, lejos de su sombra de trueno, (Ahora **es**: y es tanto que ya ha sido).

Si el rock no hubiera existido, lo habrían **descubierto** los Pixies.

The Pixies es un cuartelo yanqui formado por Charles ("Black") Francis, voz y guitarra rítmica; Joey Sandiego, guitarras; Kim Deal, voz y bajo; y Dave Lovering, batería.

Discografía (LPS): "Come on Pilgrim" (4 AD, 1987); "Surfer Rosa" (4 AD, 1988- editado en Brasil, no se lo pierdan); "Doolittle" (4 AD, 1989) y "Live" (4 AD, 1990, edición limitada). ●

Y nada de preguntas: esa "estúpida obsesión de la profundidad".

"Con el volumen alto como el infierno/ está sonando una campana/ detrás de mi sonrisa/ sacude mis dientes/ y entre tanto/ mientras los vampiros se alimentan/ Yo Sangro/ Yo Sangro/ Yo Sangro/ Yo Sangro: "("I bleed"; "Doolittle").

Un amigo psicoanalista está en desacuerdo conmigo: "¡Nada de caídas ni suspensiones en el aire!". Según su parecer, el "Surfer Rosa" (segundo L. p. de los Pixies) representa "un claro ejemplo de sintomatología histérica". Todas las pulsiones eróticas que componen la Historia del Rok han sido reprimidas. En su lugar, quedan la teatralidad paroxística (que define como "electricidad corporizada") y las típicas crisis motoras ("¿viste esas parálisis súbitas en medio de una canción?"). Su diagnóstico es: histeria de conversión Avanzada ("Por algo eligieron una bailadora de flamento para la tapa ¿no te parece?"_.

Vendería a los Pixies con este slogan: "The Pixies: un caniche en tu nuca".

Sucedió a una cuadra de mi casa el día que escuché por primera vez el "Surfer Rosa".

Un caniche se cayó de un décimo piso/ La chica que recibió el golpe canino justo en la nuca, murió al instante/ un testigo, atónito en medio de la avenida, fue atropellado por un colectivo/ el anciano que no pudo prevenir este último accidente se desplomó infartado en la vereda (un motorista, encasquetado en su vértigo, arrastró hasta mi semáforo las dos cajas de leche que llevaba el jubilado: desde el balcón, ví cómo esa línea láctea en el pavimento marcaba siniestramente la zo-

locas por Gardel

Por Vicente Zito Lema

Este es un anticipo de la terriblemente pornográfica y contundentemente poética obra de teatro recién terminada por Zito Lema. Si bien la idea inicial era publicarla en forma completa, las viejas lides con el espacio nos impide hacerlo. En todo caso, si los lectores lo consideran conveniente, en el próximo número publicaremos la continuación de este texto.

Todos los personajes femeninos de esta obra han sido creados en base a charlas que el autor mantuvo con internas del Hospital Moyano y del Hospicio de Corrientes.



El hombre cruza las rejas sin que los guardianes lo interroguen confundidos por el súbito y extraño oscurecimiento del cielo. El hombre deambula por los patios con la cabeza gacha. Llega al parque, apenas tierra baldía donde algunos árboles y unas pocas plantas pugnan por sobrevivir. Se le acerca una mujer. Podría ser una muchacha, más parece la muerte. Palidísima, descarnada, ojos de fiebre, la boca sin dientes y el pelo oscuro a la buena de Dios tijereteado. Está descalza. Mira al hombre, beligerante. Tan rápida que lo sorprende levanta su pollera y le muestra su sexo desnudo.

Anahí: ¡Querés cojer, eh! ¡Querés romper la concha, eh! ¡Qué sos, eh! ¡Camionero, eh! ¡No, no sos camionero...! ¡Qué sos, eh! ¡Sos algo, eh! ¡Sos un espía, eh! ¡Un bocón, eh! ¡Querés cojer, eh! ¡Querés romper la concha a las mujeres, eh!

Lucas: (Se aferra a una pregunta) ¿Cómo se llama?

Anahí: ¡Cómo se llama, eh! ¡Mierda! ¡Mierda! ¡La boca con mierda! (La mujer escupe sobre la tierra, al costado del hombre, y escapa. El hombre reanuda su marcha. A pocos metros del paredón que separa de los trenes, cuyo silbido suena como una amenaza, hay una sala. Ladrillos húmedos con islas de revoque, vidrios caídos bajo la furia de piedras o de puños y una pintura amarillada que no mejora la pobreza ni el asombro. De allí viene la música de un piano y el canto de varias voces de mujeres.)

El hombre entra en la sala con las puntillas de pie y el temor sagrado con que entraba de niño a la iglesia... Sólo que ahora no está su madre para apretarle la mano. Su madre ha muerto.

Cesa la música. Calla el canto. La mujer que tocaba el piano se levanta del cajón de manzanas que usaba como asiento. Sus movimientos son lentos, gruesos... Al fin está junto al hombre. La mujer fue hermosa. Hoy descubre un halo de poderío y perversión.

Por segunda vez en la tarde el hombre sacudido por el presagio intenta levantar un muro con palabras...

Lucas: —...Me perdí mientras paseaba... Estaba en la estación... Pasó un tren carguero, llevaba sal... Di vueltas siguiendo el muro, ese largo muro... Después entré aquí... Nadie me detuvo... No sé qué buscaba... Estoy confundido... Hace pocos dís murió mi madre... Fue en otro hospital... ¿Esta es la sala de música, no?... La escuché un poco, mientras tocaba... ¿Usted es pianista?...

La mujer mira al hombre con desconfianza, contesta con agresividad.

Inés: —Mi madre también murió, y qué... todas mueren... ¡Por lo que valía!... ¡No, no soy pianista! ¡Aquí la mierda no tiene dueño!... ¿Así que se perdió y llegó solito! ¿Lo trajo el viento? ¿Vio un farol rojo en la puerta? ¡Vamos! ¡Dónde se cree que está, en una boite de Mahattan... ¡Pianista! ¡La poronga de mi abuelo es la pianista!

Lucas: —Es cierto... No sé qué hago acá... Me gusta la música... La puerta estaba abierta... No quise molestar... ofenderla... (El hombre intenta marcharse, confundido. La mujer lo detiene, bruscamente.)

Inés: (Tiene la boca abultada por la pintura; al hablar sus labios se mueven como una pantalla) —Ah, el señor no quiso...! ¡La leche se le derramó sola...! ¡Estos hombres! ¡Mienten, son ciegos o se hacen la puñeta! (Ríe y gira alrededor del hombre balanceando sus cadenas) ¡Ay, qué tímido! ¡Debe tener el culo fruncido!... ¡Chicas, chicas, no se la pierdan, tenemos visita...! ¡Un hombre nos visita!

Anahí: (Como respondiendo a una súbita señal se desprende del grupo de mujeres formado alrededor del piano y corre hacia el hombre) —¡El guacho este anda buscando un agujero con pelos!... ¡Lo vi en el patio!... (Arrima su cara a la de Lucas) ¡Querés cojer, eh! ¡Querés romper la concha a las mujeres, eh! ¡Quién sos, eh! ¡Sos un puto, eh! ¡Querés que te la metan en el culo, eh! ¡Querés romper la concha a las mujeres, eh!

El hombre sonríe, triste y resignado ante lo que parece ser una página escrita de su destino. Descubre que la habitación está invadida de polillas; gordas, ciegas.

Inés: (Toma al hombre del brazo y lo arrastra hacia el interior de la sala en penumbras) —¡Venga! ¡Venga! ¡No se haga el estrecho!... Así que la puerta estaba abierta... Sabe, su cara me recuerda algo... ¿Le gustan los puertos? ¡Ahí sí que pasa de todo!... ¿Nunca estuvo en Ingeniero White...? Mi "señor" padre era gerente del ferrocarril, en la época de los ingleses... Los trenes llegaban hasta la bodega de los barcos... Después yo me pasé por mi cama a todos los ferroviarios... No perdoné ni a los lisiados... ¡Les hacía sonar el pito! (Ríe, desafiante) ¡La luna! ¡Ah, la luna...! Tenía un prostíbulo... Le puse La Luna... Me gusta la luna... Debo ser medio loba...

La mujer suelta al hombre y se sienta frente al piano. Las otras mujeres la rodean. Ella es la reina.

Maité: (Sin separarse del grupo mira al hombre con desilusión, habla con reproche) —¡No trajo el pañuelito blanco!

Inés: (Jugueteaba con el piano, se decide por una melodía y canta. Gruesa y salvaje es su voz que seduce)

La mujer que al amor no se asoma
no merece llamarse mujer
es cual flor que ha perdido su aroma
es un leño que no sabe arder...

(Deja de cantar pero continúa tocando el piano) ¿Le gusta o prefiere otra cosa...? (rie) ¡La casa invita!

El hombre aún duda en su respuesta cuando irrumpen las otras mujeres.

Juana: (Pulcra y antigua, inocente y romántica) —¿Y si cantamos una canción dedicada a los enamorados que se casan?

Anahí: —¡No jodás, eh! ¡Qué buscás, eh! ¡Qué el tipo te rompa la concha, eh! ¡Que te la entierre en el hoyo, eh!

Mujeres a coro:

Arroz con leche me quiero casar
con una señorita de San Nicolás
Que sepa coser
Que sepa bordar
Que sepa hacer la paja
En la oscuridad.

Juana: (Llorando) —¡Yo soy blanca! ¡Yo soy pura! ¡Yo no hago la paja en la oscuridad!

Inés: ¡A ver si cierran esas bocas de culo! ¡O se van todas a lavar las sábanas! ¡Putonas!

Lucas: (Desconcertado, pero atraído por la situación, trata de apaciguar) —Me gustó ese bolero... ¿Por qué no sigue cantando...?

Inés: (Como si no lo hubiera oído) —Después se quejan... ¡Qué harían sin mí!... Ayer esa dulce de leche se tiró al suelo... Más de cuatro horas babeando dormida... ¡Ni Dios la levantaba!... Conocí otra igual en Ingeniero White... ¡Cómo cojía la turra...! ¡Hasta su sueños! (ríe nuevamente) ¡Ah, La luna! ¡La luna!...

(Retoma con el piano la melodía anterior, canta)

La mujer que al amor no se asoma
no merece llamarse mujer...

Mujeres a coro:

...Es cual flor que ha perdido su aroma



Es un leño que no sabe arder…

Inés: (Interrumpiendo el canto) —No tengo buena voz para el bolero… Pero me gusta… Me mueve algo… (le habla al hombre) ¡Luna! ¡Luna!… ¿Me imagina a mí quince años atrás en Ingeniero White…?

Lucas: —…Hace pocos meses estuve allí… Ha cambiado mucho… todo es suciedad y podredumbre… El mar se está muriendo… Se ven pocos barcos… No hay trabajo…

Inés: (Toca el piano con furia) —¡Qué panorama serio! ¡Todo un señor serio!… Viéndolo, ya me lo sospechaba… Uno de esos que les gusta hablar de la miseria… ¡Peor! ¡De la muerte!… ¡Pero a mí no me joden!… ¿Sabe por qué son así…? Porque no saben cojerse a una mujer… ¡Sí señor, ésa es la verdad!… Lo supe en La Luna…

Los hombres que no cojen bien se pasan hablando de la muerte… Con la lengua se hacen la paja… ¡Ah, La luna…! ¡La luna!… Mi señor padre tenía la pija blanda, al menos mi madre andaba siempre con la cara larga… Cuando se enteró que yo estaba embarazada me quiso hacer abortar… ¡De celos!… Yo tenía 17 años… me echó a la calle… ¡Y mi madre mucho llanto pero se la tragó doblada… ¡La cara que habrá puesto cuando le contaron que su hija había vuelto y tenía un prostíbulo!… Bueno, tampoco voy a exagerar… No era mío, había varios socios… Un gerente de banco, un comisario de policía… (ríe) ¡Sólo faltaba el Obispo de Bahía!… Yo lo regenteaba, y hacía de todo un poco… (ríe) ¡Hasta tocaba el piano!… ¡Una niña de buena familia! ¡Lloraba con Chopin!… (Comienza a tocar el tango "Arrabal amargo")… ¿Usted qué hace? ¿Es médico?… No, no lo parece… (ríe) ¡Los médicos quieren cojer a cualquier hora! ¡Son miedosos como los chicos! ¡Otra que miedosos! ¡Cagones! (ríe, sin dejar de tocar el piano, luego canta)

Arrabal amargo
metido en mi vida
como la condena
de una maldición…

¡Chicas! ¡Chicas! ¡Esta concha de madre… esta concha que piensa tiene una buena idea!… ¡Cómo somos todas de Buenos Aires, y la que no lo es, no importa, porque éste es un barrio de camioneros y estamos todas locas por Gardel, le vamos a hacer un homenaje al Zorzal criollo, dedicado a nuestro visitante, aunque no sea un camionero, y a su madre, que recién murió. ¡Vamos, chicas, vamos! ¡todas juntas, con ganas! ¡A ver cómo se lucen mis pichoncitas (ríe) ¡Vamos, vamos, cantemos como el gran macho!

(Termina el canto, las mujeres aplauden con entusiasmo)

Inés: —¡Chicas! ¡Chicas! ¡Ahora hay que sacudir el árbol! ¡Que se caigan los monos de la palmera!… (riendo) ¡Flor de banana la del mono! ¡Eso es lo que les hace falta!… ¡Bailen, mis pichoncitas ciegas, bailen! ¡Muevan el culo que Dios las mira!

Mujeres a coro: ¡Sí, sí, bailemos un tango!

Las mujeres ríen y bailan entre ellas "La cumparsita".

Inés: (deja de tocar y golpea con su mano sobre la tapa del piano) —¡chicas! ¡Chicas! ¡Mis vírgenes viejas!… ¡Quién de nosotras conoció a Gardel! ¡Quién le acarició su espalda de oro! ¡Quién le dio pastillas para el aliento! ¡Quién de nosotras…! ¡Maité! ¡Un aplauso, chicas, para Maité!

Maité: (Como saliendo de lo profundo de un bosque. Tiene los ojos de agua. Lleva el pelo recogido. Agradece los aplausos con una delicada inclinación de cabeza) —…Qué día tan raro… Hoy vi cuando el sol se volvía negro y ahora han aplaudido a Maité… Como antes… como antes… (Inés toca otro tango: "Sus ojos se cerraron". Maité se separa del grupo de mujeres y va hacia la ventana de vidrios rotos. Lucas, que se ha mantenido en silencio y a distancia, se acerca a ella.)

Lucas: —Nunca antes había escuchado ese nombre… Maité… Suena como una campana (ríe, nervioso)… Un nombre para abrir las puertas…

Maité: —Quiere decir "hija de la luz"…

Lucas: (Preocupado) —¿Es cierto que conoció a Gardel…? Quiero decir… usted es muy joven… El estaba en el avión que se incendió… hace mucho… (ríe, nervioso, temeroso de herirla)… Yo también tengo sueños… y con la mañana se me van de las manos… igual que el agua con que me lavo…

Maité: (Habla como si recordara, con un ligero esfuerzo) —…Soy devota de la música… por mis oídos llega hasta el alma… y allí duerme… como un deseo… Me gusta bailar… el vals… ¿No es cierto que el vals es hermoso… que tiene alas…? (Como respondiendo, Inés toca el vals "Desde el alma")… Si no fuera por la música él estaría muerto… ¡Sería horrible! ¡De sólo pensarlo me ahogo! (La mujer lleva las manos a su garganta, poco a po[co] calma su respiración, sonríe, soñando). Tenía los ojos abiertos… igual que un esp[e]jo… muy abiertos…

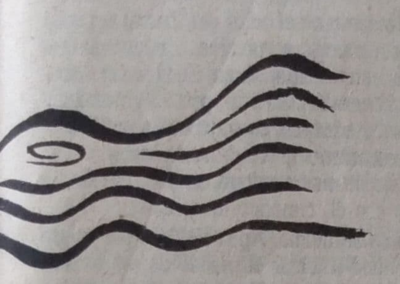
Lucas: ¿Quién? Quiero entender, Ma[i]té… ¿Quién?

La mujer sin contestar toma al homb[re] del brazo, suavemente, y bailan el vals…

Maité: —¡Bailar! ¡Bailar…! Pero q[ue] me lleve un hombre!… no me gusta bail[ar] con otras mujeres… (Mira a la pianist[a]) Inés me obliga… Me da miedo… (la muj[er] tiembla y se abraza al hombre)

Lucas: —No tiene que temer… (r[íe] nervioso) No se olvide que su nombre su[e]na como una campana… Sólo tiene que ll[a]marme…

Maité: (Parece no escuchar[l]o) —Aprendí a bailar con mi hermano…



hermano me besaba… Había violín y guitarra… Vivía en el sur… Me bañaba en los lagos… No tenía frío… Aquí hace mucho frío … El frío me desnuda… pero no me besa… Me desnuda… (se estremece) Sí, es cierto lo que dijo Inés…

Lucas: (Le pesan las palabra) —…Que lo conoció a Gardel…

Maité: —Yo estaba en la estación, soplaba mucho viento, un viento rojo, de arena, sentía que de pronto iba a volar… Entonces llegó el tren, enorme, vacío… y lo vi… Asomado en la ventanilla me sonreía… me acerqué a él… me dio un ramo de claveles, seis rojos y seis blancos… El tren se marchó y me quedé sola… Cuando llegué a Buenos Aires lo fui a escuchar, cantaba en un café… Café de los angelitos… El estaba con su novia… ¿Cómo se llamaba la novia…?

Lucas: —No recuerdo. ¿Cuántos años tiene, Maité?

Maité: —… Maité lo amaba a Gardel… Le dio flores… Era un hombre de los de antes… ¡Nunca le tiró del pelo para que le besara la pija! ¡No le pegaba! ¡No le daba inyecciones!… ¡Ya no hay hombres así! ¿O lo va a comparar con los médicos?… (Se separa del hombre, tensa)

Lucas: (Sintiéndose abandonado) —¿Qué pasa, Maité?… ¿Qué hice?…

Maité: (severa) —Inés dijo que no era camionero… ¿Es médico?…

Lucas: (Casi con vergüenza) —…No, escribo… teatro…

Maité: (Otra vez bailando con el hombre) —¿Teatro?… Yo hice teatro… y también cine… (ríe) ¡Era una estrellita! ¡Una estrellita en un cielo de piedra!… ¡Me besaban por la calle!… (su voz se endurece) ¿Escribe teatro y pierde los sueños con el agua…? ¡No! ¡no! ¡Yo le acaricié la espalda de oro! ¡Sí, de oro! ¡Y vi cómo caían flores de su boca!… Seis claveles blancos y seis rojos… El me abrazaba y mi cuerpo se convertía en espuma y todos gritaban mi nombre… ¡Maité… Maité!… Yo era la espuma y él era el mar… ¡Maité y Gardel! ¡Maité y Gardel! La gente gritaba y yo lloraba y él saludaba con su brazo en alto… ¡Comparar a Gardel con los médicos de acá! ¡Cómo pudo pensar semejante basura!

Lucas: ¡Yo no pensé eso! ¡No comparé nada!

Maité: ¡Basura! ¡En la boca tiene basura!

La mujer abofetea al hombre, después solloza. El hombre se pasa la mano por su cara, la limpia; siente que su cara está sucia. El hombre acaricia la cabeza de la mujer, que se ha refugiado en su pecho; lo hace como si ella fuera una niña.

Inés: (Enérgica) —¡Que la visita y Maité bailen "Mano a mano".

Lucas y Maité obedecen. Las mujeres cantan.

Lucas: —Me gusta tu manera de bailar, Maité… como si no existiera el piso… como si nada te atara a la tierra… (ríe, amargado) Yo en cambio no puedo poner mis pies en orden… Soy torpe y pesado, todo lo que toco lo rompo… Hasta los sueños…

Maité: (Cada vez más lejana) —…Fui a verlo con Rosita, mi amiga de Los Toldos… ¡Era un hombre tan hermoso! Nunca había escuchado cantar así… Tenía el pelo lacio, muy oscuro, muy negro, casi azul… Y reía sin miedo… y tenía el alma abierta… Yo no conocí a mi padre, sólo lo vi de muerto… Y mi hermano me besaba cuando bailábamos… ¡Cómo no me iba a enamorar de Gardel…! Todavía hoy, cuando lo escucho, mi pecho se pone más alegre, liviano… se mueve… quiere volar… (Sin dejar de bailar la mujer se desprende la parte superior de su vestido y deja libre sus pechos, los acaricia y con la misma inocencia los vuelve a cubrir).

Anahí se desprende del grupo que canta, gana la espalda de Lucas y le da un fuerte golpe con una piedra. El hombre se da vuelta, asombrado, dolorido.

Anahí: —¡Bailás, eh! ¡Te calentás la garcha, eh! ¡Querés cojer, eh! ¡Querés romper la concha a las mujeres, eh!

El hombre no reacciona, mira fijamente a la mujer que aún mantiene la piedra en su mano. El hombre piensa que tendría que defenderse, o irse, pero no se mueve. Sigue mirando con fijeza a la mujer, a la mujer que ahora ríe groseramente, como esperando una razón. El hombre, muy despacio y con dificultad, cruza su brazo y se acaricia la espalda. La mujer no deja de reír, con la piedra en la mano.

Inés: (Rompe el encantamiento con su gruesa voz) —¡Vení acá, vaca de mierda, que te voy a meter un fierro en el culo! (Anahí se acerca, sumisa, Inés la abofetea) ¡La próxima vez que hagas quilombo por tu cuenta te reviento, conchuda!

Movido por la voz de Inés, Lucas procura abalanzarse sobre Anahí, pero Maité lo sujeta del brazo, se aferra a él y lo obliga a seguir bailando. Se escucha "Clavel del aire" y el hombre se deja llevar por la música y el canto.

Maité: (Sin dejar de bailar) —Me gustaba verlo fumar… sus labios entreabiertos… como si fuera a besarme… o a decirme en secreto lo que todas las muchachas querían escuchar… y yo muy junto a él, que bajaba de su caballo, yo con mi vestido de gasa, caminando sobre el río, sin que me dolieran las escamas de los peces hiriendo mi carne, estrechando las manos de los ahogados que subían a saludarme…

Lucas: —Maité… me gustan tus sueños… podría estar toda una noche y todo un día escuchándote… sin moverme… asombrado…

Maité: —¿Mis sueños?

Lucas: —Caminar sobre el río…

Maité: —Tengo los pies mojados y fríos…

la verdadera muerte de gardel



Historia llena de mitos nos enhebra. Nuestros próceres jamás pecaban. No transgredían la ley ni a la hora de eructar después del asadito. Así nos hemos acostumbrado a trascender la verdad para mantener la fidelidad a la estampita. Adoramos fetiches. Lo que sigue a continuación es el relato de un viaje fatal y otra versión de la leyenda gardeliana que no tiene desperdicio. No es la intención destronarlo del podio que tiene bien merecido; sino contar LA VERDAD para poder amarlo desde todos los vericuetos de su vida.

Junio de 1935. Tragedia impresa en vuelo, de vuelta, Medellín. Un avión estalló al caer sobre la pista de despegue, a pocos metros de partir. Y un nuevo santo se enmarcó en el imaginario colectivo. La lista de pasajeros incluía: Carlos Gardel, Le Pera y un resto de secuaces, entre músicos y amigos.

El accidente conmovió multitudes. La muerte de Gardel fue luto nacional y llanto eterno.

Pero aunque sospechoso e inexplicable desde los argumentos que las fuentes oficiales ofrecían, no se investigó el hecho y ante la opinión pública se aceptó la versión del desperfecto técnico. La prensa de la época no dio detalles íntimos. La tragedia "acongojaba al mundo entero" y en pos del culto necrofílico se decidió callar la posibilidad del tiroteo para no terminar con el negocio que el juglar ofrecía. El era el símbolo, era el modelo, era la típica representación porteña del muchachito bueno. Imagen y sonido del ritmo que se convertía en "la inversión del momento". Tiempo de conventillo, junto a la radio y los primeros discos. Había demasiado filo en juego. ¿Para qué revolver sobre el dolor de tanta humanidad sufriente?... si no hay, ninguno igual como Calitos... Y aunque encontaron una bala en su cuerpo, nadie dudó. Ya hacía unos años correteaba el rumor de un "atentado" contra el divo, ocurrido en un piringundín de mala muerte, en los comienzos de su carrera artística. Se dice que lo hirió un disparo y por eso llevaba en un pulmón la bala que atestiguaba su origen orillero.

Y AUNQUE CADA VEZ CANTAS MAS LINDO...

Obviamente el mito del Zorzal no nace con esta muerte sorpresiva. La leyenda comienza en otro sitio. Varias ciudades se disputan el honor del natalicio, pero él gustaba decir que "era profeta en su tierra" y embajador plenipotenciario de la cultura argentina.

Hijo de madre soltera, su prodigio nace y muere con él, tampoco tuvo hijos. Modificó el idioma. Apostó al dos por cuatro y se animó a tomar el mando de esa música que desde el arrabal llegaba al centro culto y comercial de la city. Medellín sólo corroboró la magia que lo envolvía.

Pero como sucede tantas veces cuando la gloria irrumpe; el resplandor te ciega. El poder no corrompe, sedimenta ambiciones sobre ruinas; que no es lo mismo aunque se le parezca.

Camuflado en smoking con porte de muñeca, el guía comenzó a morder el polvo de un destino que sólo le auguraba loas y grandeza. Ningún error. Como éxito comercial pronto ingresó a los claustros elitistas del juego. Y para no ser menos, quizá guiado por los designios de tradición cosmopolita, se dedicó a incursionar en otros rubros, como (aunque no lo creas): trata de blancas y narco de la primera fila.

QUE TIEMPOS AQUELLOS...

La "pala" entre los giros espaciales de un farol y una quebrada no es noticia. Dios emborracha al bandoneón con tinto de la casa, reza el dicho. Vino y comer son el sustento diario en cualquier noche de tango que se precie. Folklore urbano si se quiere. En esas primeras décadas del siglo; Buenos Aires ciudad luz; se empecinaba en seguir fiel a París, sin la amenaza de apagones, decretos represivos o planes nacionales de emergencia.

Envasado en regordetes frascos de vidrio oscuro, la etiqueta certificaba: Clorohidrato de cocaína. La merca tan preciada que consumían tangueros, niños bien y policías noctámbulos para aguantar el tiro. Las noches eran largas y había que hacer honor al estribillo: "...los muchachos de antes no usaban gomina
No se conocía coca ni morfina..."

La hurtaban los chorros de la farmacia y hacían la transa con el lustrabotas de la esquina. Los pibes realizaban la entrega a los clientes conocidos y así seguían, hasta el Sol-Do! de la matina.

Con esta historia clínica Gardel no pudo menos que acomodarse entre los precursores

del popular cartel colombiano, situado en Medellín. ¿Premonición y sentencia? Señales. Huellas. Signos...

¡QUE ME IMPORTA TU PASADO!

Lo cierto es que el Morocho del Abasto se había ubicado alto. A lo mejor por eso se acostumbró a los guantes blancos. Había llegado a asociarse al directorio de la Paramount. Se necesitaba demasiado efectivo para ganarse un sitio en gheto tan espectacular como exclusivo. La fortuna acuñada a viva voz en el negocio de la industria discográfica, no daba todavía réditos extra-super-multimillonarios. Y el ser latino; que aún bien disimulado nunca lo abandonaba; eran barreras que —repito— sólo podían quemarse con bolsas y bolsas de morlacos.

Gardel entonces era "una prolijidad de pacotilla", al menos eso pareciera. Pero bueno, eso de que era amigo de las grandes familias, que se codeaba con la mafia se comenta seguido. Y a lo mejor la transa de la trata de blancas se realizaba con colaboración de las minitas. ¿Quién no hubiera querido tenerlo de padrino? Las rescataba del hambre y las llevaba a conocer otros países... Además se le notaba, él no hubiera abusado de las niñas. Representaba al sexappeal, era el Valentino de América Latina, tenía todo lo que de más macho hay en la estirpe masculina. Pero como los sabios griegos de gustos exquisitos, prefería los mancebos; los otros machos, guapos y compadritos.

¿Y DONDE ESTA EL PILOTO?

La historia se arma como una claringrilla. Hemos llegado a un punto donde sólo un final feliz sería lo digno. Pero como para eso ya estaban sus películas, vale la pena desenredar el ovillo: parece que con este currículum a cuestas, Gardel subió al avión maldito. Lo acompañaba una de esas ahijadas, quizá con la esperanza de convertirse en otra diva de teléfonos blancos. Seducida por galán tan codiciado, ella coqueteaba y asentía. Pero esta disgustó al cónyuge oficial del divo. El coequiper en shows también era el amor correspondido. Gardel-Le Pera dupla de sones y contratos íntimos. Tormenta en el momento del despegue sacrílego. Una de celos... pasión y crimen. ¡Quilombo en el conventillo!

Desbocados; pasados a la dimensión enceguecida; Le Pera disparó en el pasillo. Una bala perdida dio en el piloto que maniobraba el permiso de salida y un segundo después todo era fuego en estallidos.

Muerte y espanto. Un ruedo de polleras cerró el círculo.

Dos guitarristas de la banda —Riverlo y Aguilar— sobrevivieron con quemaduras. Pero tampoco comentan públicamente el episodio por cuidado, por compostura y obediencia de vida. ●

La Negra

AGITES

¿LA MEDUSA?

Tal es el título de la publicación editada escrita, armada y dibujada por **Batato Barea,** Ralveroni, un tal González Fernando Noy, Alejandro Urdapilleta y L.A. (que puede ser Los Angeles) Spinetta. Noy dice: "Si me faltara el mundo y estuvieras presente ya habría demasiado para mí". Batato dibuja la trágica historia de amor entre un árbol y la Virgen de Luján, Urdapilleta monologa y cuenta como "Los caminos que conducen a los ataúdes han sido bloqueados por erizos de mar."

Para conseguir gratis estos ejemplares o, simplemente para ver si te levantás a alguien, podés escribir a Viamonte 857 Segura Hin 27. C.P. 1053 Buenos Aires Capital Federal Yugoslavia.

¡OH, HAY SUBTES!

Revista Atavico, el número 3, de diciembre de 1989 al precio de 500 A, es decir la mitad de un pasaje de colectivo, dice en la editorial: "Las revistas subtes tienen como función esencial denunciar todo tipo de corrupción, fraude, estafa que ataquen la forma de vida. Mantienen una completa independencia con el sistema, no reciben plata de ningún partido y mucho menos del gobierno. Pero nunca desechan la oportunidad de llegar a los kioscos. La diferencia radica en la forma de llegar". Estamos en un 89% de acuerdo con tales principios. Pero el 1% está reloco y se la banca en una pelea. Escriban a EL CIEMPIES, Curapaligüe 1323, C.P. 1406 Capital. Atención: tiran 1.500 ejemplares.

URGENTE/BARCO DE VELAS ROJAS

El señor Fuc quiere comunicarse con Tama, inolvidables presentimientos del futuro le recuerdan que el pasado está por llegar. Los pavos reales de Pink Floyd en una cabaña donde me descongelaron las llamas de tu ser.

ADMITIDO EN LOS CIRCULOS SELECTOS

¡Gustavo Carmona! Eterno luchador de la poesía. Con más de ocho libros a pulmón. Pronto publicaremos merecidamente alguna de tus joyas.

"Admitido en los círculos selectos" es el nombre de un texto que nos llegó del año 1986. No sabemos donde podés escribirle.

DEKADENCIA G

Una banda de locos marplatenses que quieren saber si existen bandas, fanzines, gente que le dé sentido a su rebeldía, quieren saber si no están solos en esto. Si hay alguien en alguna parte del universo pueden escribirle a España 1459, 7600, Mar del Plata en Austria.

Sos pesutis, dicen: "¿Qué música hacemos? Música hacen los músicos, nosotros expresamos nuestro odio y disconformismo acompañado de sonidos feos, sucios, chocantes pero con letras que entran en tu cabeza para ver si el susodicho funciona." Suena bien. Lo único: porque rompen las pelotas de escribir todo con K.

OTRA DE MARDEL: Grandes los Moscardones.

Y UNA TERCERA: Brujo torpe busca Hechicera peligrosa.

"Los baños públicos desnudan sus pistolas (cargadas de balas, lágrimas y semen...terios). "El calor de la tetera" con toda la crudeza del teatro de lo inmediato, escrita por Norberto Le Vatte y dirigida por Talo Atlane, en Mediomundo Variete, todos los sábados a las 21.30 hs."

noches de



Son los grasas del barrio, los gronchos, los grone, los drogones, en síntesis, una suma de lo peorcito del barrio que abruptamente irrumpen cerca de diciembre, en casi todos los barrios más populares de Buenos Aires y sus alrededores, bajo el penetrante sonar de bombos y platillos, cuando comienzan los ensayos para los próximos carnavales.

murga

por Ariel Prat

OTRORA, AGRUPACIONES HUMORISTICAS Y CRITICAS de vecinos para divertirse y dejarse llevar aunque sea por tres días por sus musas adormecidas y poder encontrar entonces al bolichero de la cuadra disfrazado de oso carolina junto al garca de la esquina y al futuro médico, envueltos en parodias de actualidad crítica sobre situaciones políticas determinadas o bien acerca de sucesos policiales o farandulescos, hoy por hoy casi no existen las murgas genuinas (bombo y platillo, disfrazados, murgueros bailarines, mascotas, murgueras y cantores de entrada, crítica y retirada, amén de carrozas, cabezones, dados y estandartes), sino que agrupaciones tipo comparsa provistas de batería de percusión a guisa de batucada (redoblantes, zurdos etc.), travestis, plumas y lanzallamas son las que predominan en nuestros carnavales. Motivos diversos que van desde la supresión de los feriados en días de carnaval hasta la censura de las letras, han empalidecido el papel de esos conjuntos paulatinamente, a lo que se puede sumar, virtuales estados de guerra entre muchas de las murgas por rivalidades barriales, políticas o futboleras que fueran llevando al posterior alejamiento de ellas de gran parte de las mujeres (de ahí la inserción de los travestis, más allá de su legítima atracción entre la gente por, digamos, motivos particulares...) y también de bastantes exponentes de la tradición murguera que no compartieron ciertas pautas culturales pero extralimitadas de las originales propuestas convocantes.

A VUELO DE PAJARO, voy a retratar un barrio y su relación con la murga. Palermo, dividido entre el de los oligarcas y caretas y el Palermo Viejo, de los "conventos", de los ratas, mersas, quilomberos, quinieleros, laburantes, poetas, murgueros de primerísima data, de íntima relación con la hinchada riverplatense (así como Boedo para San Lorenzo, la Boca para los xeneizes, Saavedra para los Calamares...) Palermo y su extensión mítica hacia Villa Crespo o el Abasto.

Para este retrato, recurriré a los carnavales de este año.

"LOS HEREDEROS DE PALERMO" fueron los únicos representantes directos del barrio, ya que "Los Elegantes" a último momento no salieron como lo venían haciendo ininterrumpidamente desde varios años. Sí salieron "Los Chiflados del Abasto" (con "Tripa" a la cabeza) y "Los Viciosos de Almagro" (con el glorioso "Muralla" entre otros). "Los Herederos" intentaron rescatar la propuesta original de la murga porteña, y en gran medida lo hicieron. Se formó con comisión directiva, se hicieron rifas para los trajes de raso (fucsia y blanco), ensayaron durante todo el año y la gente en general iba a presenciarlos, ya sea en la placita de Serrano y Honduras (bajo la atenta mirada de la yuta mandada desde las quejas conchetas de las huestes frígidas y tilingas de don Bernardo, que hasta en su delirio balbuceaba acerca de escenas de drogadicción pública y sexo explícito, cosas que la buena gente del barrio de verdad, no se dio aún por enterada), o bien en el Club Villa Malcom, cuyo presidente es un viejo murguero de la zona.

Por ellos desfilaron personajes vivos del Palermo que al ver la polenta de los novatos que se aventuraron a tirar una murga como las de antes, apoyaron con todo la iniciativa y aportaron desde críticas (letras) hasta a sus nietos a los que no permitían salir en otras agrupaciones por temor a lo que más arriba ya definí.

ES ASI QUE ENTONCES SE LOS PUDO ver juntos a Calusti (de la gloriosa "Locos del Cuarto Piso") cantando y al Gallego Espiño (hijo de otro integrante de "Los Locos") y aprendiz como pocos del oficio murgueril, recopilador y cantor de letras que vienen desde el año treinta y pico hasta las propias y actuales que van desde recordar el prontuario de Portal hasta las secretas costumbres de Seineldín con su carita pintada en algún lugar de la Panamericana, pasando por la lambada que debería ser argentina por "tener mucho precalentamiento y al final no pasar nada". El Gallego, además, es casi un señor psicólogo, ya que está a punto de recibirse actualmente sin que nadie del barrio, salvo sus viejos, se entere.

A ESTOS MONITOS se les ocurrió completar su repertorio con estribillos extraídos del rock, que curiosamente aún no se integró a este tipo de expresión criolla. La mayoría de los cantos murgueros son de músicas famosas del repertorio tanguero y popular, pasos dobles, valses, aunque en la mayoría de las levitas aparezcan inevitablemente la lengua de los Stones o los ladrillos de The Wall, aún es poco usual encontrar una melodía del rock adaptada a las exigencias de la murga. Ni hablar del acercamiento de los músicos del rock hacia ellas, ni de los músicos ni de los que no lo son. Es que todavía no se han superado las barreras prejuiciosas de lo que es materia vitalmente cercana producida por gente cualquiera con las características poco consumibles de ser vecino, no tener look definido, más bien ser un negro de mierda que un artista sensible, y lo difícil de bailar a menos que algún rubio anglosajón lo descubra y luego de filmar docenas de videos, emborracharse con alguna murga en el próximo carnaval, grabar el ritmo y llevarse para su casa a alguno que "la retenga" salga a todo el mundo imponiendo el ritmo y el baile de onda, tras lo cual, seguramente, en las discotecas todos intenten el pasito sin temor a ser declarados grasas o los músicos se animen con la murga y salgan tipo trío eléctrico por las calles a manifestar su descubrimiento libres de culpa y cargo y tal vez tildando de viejo y aburrido al que intente un reggae.

SALIENDO DE LO SUPUESTAMENTE imaginario, lo importante es que hoy en día, además de Palermo, en casi todos los barrios se alberga una murga. Muchas de ellas reconstruidas, otras recién bautizadas, y son cientos de pibes que giran en torno a la ilusión y la poesía de salir en ellas. La destrucción de la clase media, el acercamiento entre los que buscan hacer algo y los que no hacen nada, las pocas posibilidades de salir demasiado del territorio barrial y encontrarse permanentemente en algún rincón de la calle más que en el boliche, el pub o la discoteca, ayudan a que este fenómeno popular vuelva a tomar impulso en el corazón de la vida porteña, con el calor de los viejos e irrenunciales sueños a los que recurrimos cuando la realidad ya no nos depara satisfacciones desde sus vidrieras en liquidación.

Viciosos herederos mocosos y chiflados
fantoches atorrantes
ahora se desbandarán.
Miles de lentejuelas rodarán por las veredas
como pirueta sensual
lanzallama de ilusión...
Para quemar la siempre igual disfrazada emoción del carnaval
se perderá... se perderá... prometiendo volver
hasta otra oportunidad.
Bombitas muertas secas y pegadas al asfalto
travestis empapados
(bonita excusa para armar el rock an roll)
mangueros para el vino y una piba en la vereda
se irá con poca histeria
detrás del murguero aquel a algún rincón...
Para empezar la nunca igual apretada emoción del carnaval
él volverá... él volverá... le prometerá volver
y jamás habrá oportunidad.
Yo quiero vivir en carnaval
no importa el adios del carnaval
mi murga es inmensa vamos locos recorriendo
como una espuma eterna y molesta resistiendo
al final del carnaval... ●

“hay que creer sólo l

William Czersky es considerado actualmente el anti-gurú más importante de los EEUU. A través de sus conferencias y publicaciones, sin embargo, ha nucleado a su alrededor una numerosa cantidad de adeptos, fans e intelectuales estudiosos de su pensamiento. En el libro **“El fracaso del apocalipsis”,** *Czeresky destruye todas las coordenadas del pensamiento postmoderno. Dicho Best-sellers provocó el auge de reportajes de revistas tales como Times, Sun Machine y otras. El que aquí reproducimos pertenece al Sun Machine y es del periodista Philip Carter.*

increíble"

En todas las disciplinas esotéricas que se plantean un cambio o un salto cualitativo de la conducta, se habla del "trabajo". Me refiero a trabajar con uno mismo. ¿En qué consiste el trabajo?

No es de ninguna manera un trabajo en el sentido mecánico. Precisamente el hombre es producto de un trabajo y por tanto habría que "destrabajarlo". El aburrimiento, las diversas formas de sufrimiento, la rutinización de la existencia, la insensibilización del contacto con el mundo son posibles porque no se ha desarrollado una "voluntad de crear" un nuevo ser amasando al viejo ser que uno supone es. En ese sentido, sí podemos hablar de trabajo: el que conlleva lograr que la Voluntad despierte, se ejercite y luego se incorpore espontáneamente, sin esfuerzos, a la conducta.

El término "voluntad" es utópico. La iglesia incorporó la voluntad tal como si fuera un elemento, un órgano. ¿Cómo se puede tener voluntad de tener voluntad?

La voluntad es la fuerza de la acción. No es esfuerzo, o en todo caso es el esfuerzo de dejar de hacer esfuerzos. La voluntad produce relajación: deja de existir la avidez de que el mundo nos estimule. La pregunta correcta es cómo se comienza. Teniendo intenciones. Las intenciones son proyecciones que nos protegen de lo eventual fatídico o de la falta de estímulos. Voy a la fiesta, pero no a divertirme porque esto no sólo depende de mí. Voy protegido por la intención de hacer una estadística de cuánto se bebe y se fuma, que temas se conversan o, más activamente, voy a intentar que todos se entristezcan. Estoy lavando la ropa en la terraza, pero mi intención es estudiar atentamente la estructura de esa terraza para decubrir de qué manera ella modifica mi ánimo. Voy por el mundo oculto bajo el disfraz de una intención oculta: soy un espía y si me conviene soy un tonto. Elijo mi vestuario para provocar tal o cual efecto.

Siempre tenemos intenciones...

No, somos esclavos de intenciones compulsivas generadas por la intencionalidad de una proyección colectiva. Realizamos ciertas acciones con la creencia de su utilidad. Nos han sometido a esas creencias. Pocos conocen la utilidad fundamental que tiene hablar con las plantas, caminar encorvado, reir a carcajadas sin deseos de hacerlo o hacer muecas. Sólo hay que intentar hacer lo que no hicimos nunca.

Cómo se realiza ese trabajo en el entramado vincular que nos circunscribe?

Estamos habitados por fantasmas proyectados por las palabras o gestos interpretativos de quienes nos rodean. Es fatal cuando alguien intenta mejorarnos un malestar. Tal malestar no existía más que como una de las tantas señales discontinuas que emana el ser. La interpretación clava la señal en el escenario de la movilidad convirtiéndola en síntoma. No hay mayor ignorancia que pretender hacer que suceda lo que no sucede; tal intención precipita un ordenamiento, una codificación que impide el acaecer vertiginoso de alguna "otra cosa". El plan es un obstáculo insalvable que separa el presentimiento de lo que es presentido. Ese es el dilema a resolver: para hacerlo no hay que saber cómo.

El amor, los sentimientos, ¿son considerados obstáculos para el desarrollo del ser?

Si usted se refiere a esa obturación de la creatividad que la mayoría de las personas denomina amor, sí, es un obstáculo. Pero el amor es llevar puentes y caminos en el bolsillo, amar es saber conseguir besos para los demás. Hay que ser mago para amar y sacar palomas desde los gestos para distraer la mirada con que el abismo tiene hipnotizado a nuestra mente. La paloma hace que los ojos dejen de mirar la tumba de la estructura. La vida es esa eterna lucha entre el vampiro y el cazador para que el alma del mundo descanse en paz.

Todas las filosofías esotéricas modernas apuntan a aquietar el mundo del hombre. ¿No cree usted que ese mundo está en permanente cambio?

El mundo del hombre es tan pequeño como el de una hormiga. Es el mundo de lo que conoce, está limitado por unas pocas personas y tareas, algunos vicios y preferencias. Si no eres un poeta, un guerrero, un tonto buscador de maravillas, un detective del misterio, un aprendiz de mago, un invocador de tempestades, no eres nada más que un hombre. Es decir, una bestia tan maldita como cualquier otra. Una bestia condenada por los designios de un plan que está roto y es irreparable. El hombre funciona como una máquina boba abandonada en la eternidad. Sigue moviendo sus aspas, señalando la hora y encendiendo las luces aún cuando no hay viento, ni tiempo ni ojos para ver luz.

¿No hay entonces evolución, ni destino, ni crecimiento humano?

Hay sólo creencias. Es inútil intentar comprender el plan de las creencias, existen, respiramos creencias, por tanto, como es imposible dejar de creer, tenemos que creer en las creencias más increíbles, porque creer es crear la realidad. Sólo la invocación de lo increíble puede desbaratar la trama demencial a la que estamos sometidos.

Puede darme un ejemplo de algo increíble.

Es sencillo, le diré algo en lo que usted no creerá: sólo existen los enemigos, todas las demás presencias son sombras que nos ocultan la luz. Sólo es posible amar a los enemigos porque sólo ellos pueden, al derrotarnos agigantar nuestra talla. La creencia del guerrero consiste en percibir el mundo, cada cosa, cada tornillo, cada momento, como el campo de acción de una batalla decisiva. El poeta cree, en cambio, que es la puerta por donde el misterio dibuja o canta en el mundo. Es así de increíble: los poetas son la voz de lo imposible.

¿Qué podemos hacer por las personas que nos interesan?

Nada. ¿Para qué? Esa persona que tú dices seguramente quiere engañarte. Está dormido y quiere que sueñes un sueño. Y aquel otro no es un inventor de calamidades, es sólo alguien que hace lo que ya sabía y piensa lo que ya pensaba. ¿Sabés lo que hace el jefe de la caravana? Mezcla continuamente a las gentes, no deja que a los besos le crezcan noviazgos, no permite que algún loco que se cree padre o hijo de alguien obligue a otro a volverse loco y creer que es el hijo o padre de alguien. El rondador peregrinante interrumpe la paz de los hogares con insólitas aventuras. El charlatán curador interpone mensajes entre los silencios que existen en las órdenes que ocultan todas las palabras.

No me parece muy entusiasmante, ni intenso ese aislamiento. Nadie está solo.

Estás solo, eres la conciencia de una explosión y saludas a los fantasmas porque crees que alguien te está mirando.

¿En qué consiste el trabajo desde su punto de vista?

Dime, ¿has hecho muy desgraciado a alguien? Entonces, estás vivo y hacés vivir. Mira, ¿ves un patio en donde yo veo un barco? Entonces, ni tú ni yo somos ciegos. Oye, ¿no comprendes una palabra de lo que digo?, entonces me alegro y alégrate tú porque yo tampoco lo entiendo.

Recuérdalo. ¿Puedes? Inténtalo otra vez. ¿Ves que es imposible? Entonces, olvídalo.

Es hermética su descripción de un supuesto trabajo.

Haz el esfuerzo de levantarte. Cuando te levantas, el mundo (que es tu traje) se erguirá contigo. Pero no es para tanto si es muy pesado no lo sostengas, déjalo caer, tú eres el traje del mundo y caerás con él. Tampoco se trata de que pierdas mucho tiempo en eso, uno no puede caerse si no hay donde. ¿Con "respecto a qué" estás cayendo? Y no te inquietes porque tampoco puedes perder un tiempo que nunca tuviste. Descansa, quédate quieto que todo se mueve hacia todas partes y sólo tienes que serlo todo para ser alcanzado por cada cosa. Pero si prefieres, no te dejes alcanzar. Es más, todo el trabajo consiste en eso: jamás dejarse alcanzar. Y te diré lo más curioso. Con o sin trabajo, no hay nada ni nadie que pueda alcanzarte. ●

LA POLLA R

Legendariamente españoles, no se definen ni como anarquistas, ni punks, más bien "somos nada". Sobre todo son vascos y hasta se ha dicho que eran el "brazo musical de la ETA". Estas son sus canciones.



Un país es un invento
un país es una estafa
un país es algo para
lo que nadie te ha pedido tu opinión
un país no es nada
nada lo justifica
ni sus putos muertos
ni sus putas batallas
yo no debo nada a Dios ni al gobierno
por haber nacido por el coño de mi madre

•

Sé que estás mal, yo estoy igual
todos nos quieren pisar
es la consecuencia de estar en el juego
tienen la ley
también tienen a Dios
tienen a su ejército
pero nosotros tenemos mala hostia
súbete los pantalones
no te dejes más.

La delincuencia es una plaga social
una raza despreciable, una raza a exterminar
banqueros unos ladrones
sin palancas y de día
políticos estafadores
juegas a vivir de ti
fabricantes de armamentos
eso es jeta de cemento
las religiones calmantes
y las bandas de uniforme
la droga publicitaria, delito premeditado
y la estafa inmobiliaria
delincuencia, delincuencia
es la vuestra asquerosos
delincuencia,
vosotros haceís la ley.

•

Queridos amiguitos en este mundo
todo está bjo control (todo,??) ¡NO!!
Una aldea poblada por irreductibles galos
resisten ahora y siempre el invasor
con una posion mágica que los hace invencibles.
EL CEREBRO.

Somos los nietos de los obreros
que nunca pudisteis matar
somos los nietos de los que perdieron
la guerra civil
no somos nada
no somos nada
no somos punks ni mods ni heavys
progres, skin ni tecnos
queréis engañarnos pero no podéis
nosotros tenemos precio
vosotros tenéis que hacer
nosotros ya veremos
¿Quieres identificarnos?
tienes un problema.

•

...CORDS

Están todos acojonados por el ejército
y vendidos a todos los banqueros
camuflado en democracia este fascismo
porque aquí siempre ganan los mismos
un congreso de ladrones podrías formar
no representáis a nadie ¿A quién queréis engañar?
quiero soberanía personal
mi representación ser sólo yo
y nada me puede obligar
vuestra constitución

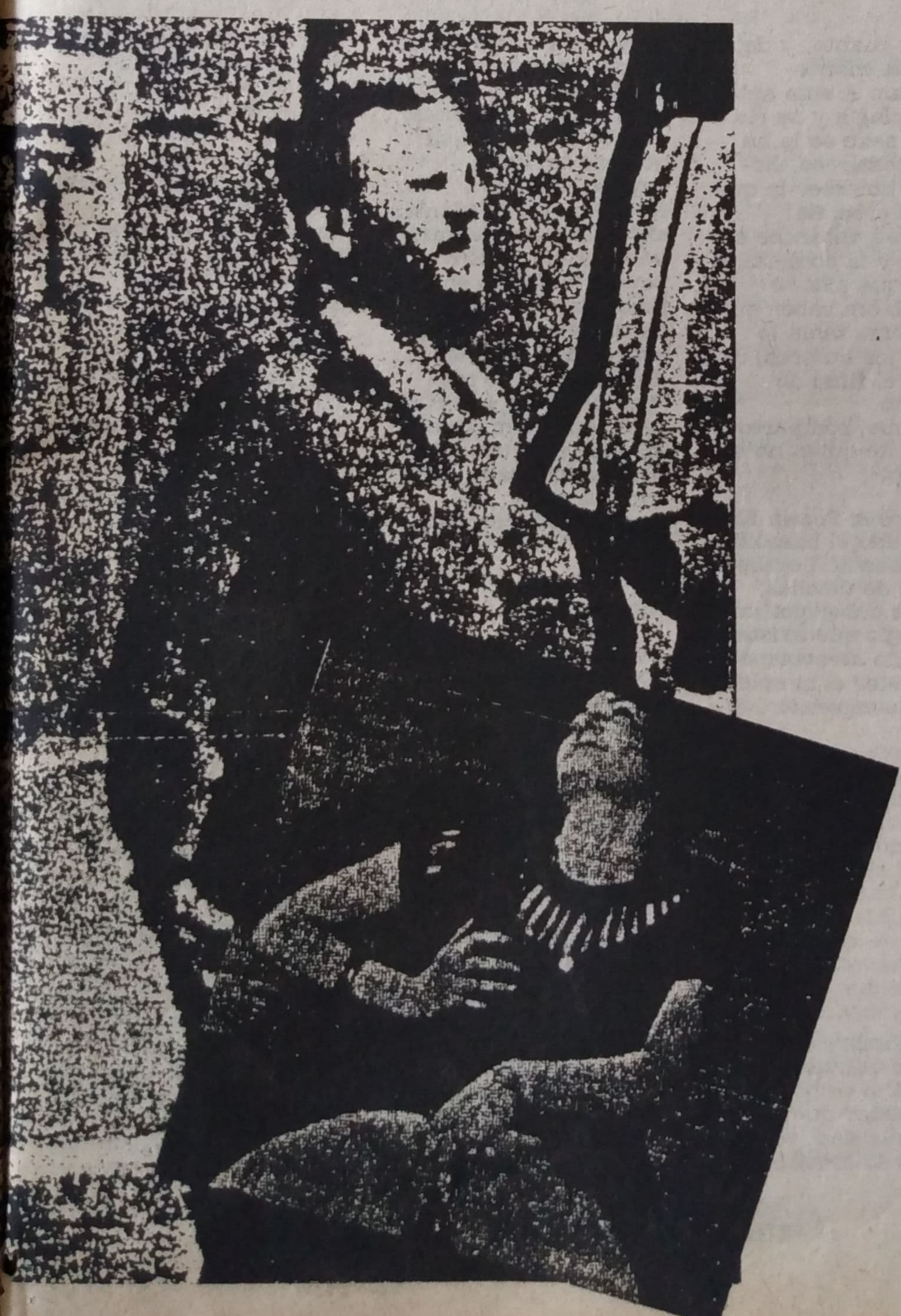
•

No queremos esta paz podrida
es un ser deforme
esta paz impuesta por los que dominan
este cementerio.
Guerra siempre al estado
guerra hasta que caiga
guerra para destapar
su guerra encubierta!
Del estado al hombre
es orden.
Del hombre al estado
Violencia.
Esta paz huele mal es la paz de los muertos
la comodidad de ser dominados
nos llevó al silencio.
La paz del cerdo
cuando los engordan
para comerlo ñam ñam ñam.

•

Voy arrastrando mi descripción
de un escenario a otro escenario
voy arrastrándome
sin nada que decir
y lo que digo te lo tienes bien sabido
yo no soy joven
yo soy un viejo
ríete de mí que soy tu espejo
tú y yo estamos bajo control
romper es nuestra única venganza
vamos arrastrando nuestra ruina
estamos demostrando que nada nos motiva
Somos pequeñas bombas de odio
es nuestra única solución
somos los últimos los peores
somos lacra de la civilización
juntado bronca nos desahogamos
cuando más fuerte más molestamos
no quieren vernos pero aquí estamos
marcándonos nuestra pequeña venganza
nada nos mueve
no hay esperanza
venganza, venganza
venganza

•



Evas: Voz
Txarly: Guitarra. Coros
Manuel: Guitarra. Coros
Abel: Bajo. Coros
Nando: Batería. Coros

Contratación:
(945) 300830
(945) 300108



Muy querido Enrique Symns
Muy querida gente de Cerdos & Peces:

Yo no he visto aún rodar en la calle a esos hombres de sonrisa agria, ni me he enredado en las fibras de sus muertes invisibles. Aún no he leído los editoriales de los diarios que leyeron mi padres, antes que la misma muerte invisible ensombreciese sus caras. No he podido volver a las fuentes por esa cuestión de estar todavía en sus brazos, compartiendo la ginebra con la gente del barrio mientras lloramos o reímos porque el futuro llegó hace rato. No he perdido, o no se ha descolgado de la boca ningún sabor amargo. Sin embargo a mi autor inventado, al que escribe las mismas líneas que yo escribo y recorre la misma calle, hoy le ha caído el telón final sobre la cara y no sabe cómo correrlo. Teme, y tal vez consciente el no poder subirse al barco de vela roja. Teme desde su modesta literatura no poder escribir, ni siquiera dibujar con anécdotas el final de su vida. Frente al viento fuerte se da vuelta como un guante, y deja al aire las manos afiebradas. A este autor que me plagia y se ríe hasta el sexo se le ha vuelto mentiroso. No quisiera no creer lo que ya nadie cree. Se empeña en entender el comedor y la comida, es el actor que pisa el escenario sin saber que en la última tabla lo esperan los autores, que conocen el final de antemano.

Enrique, comparto la desazón de quien no se sabe solo.

Cerdos & Peces: Ni aún cuando el barco de velas rotas no llegase de la mano de ustedes, bueno es saber por su intermedio que existe, y que puedo atreverme —o cometer el simple acto— de esperarlo.

Andrea I.C. Elgart
Callao 86 1er. Piso D. Capital
Lucio V. López 1065
Tres Arroyos.

•

Cerdos:
Mi nombre es Gustavo Quintana y me gustaría si es posible que el señor que escribió la nota sobre "Golpes de la nada", me informara sobre dónde puedo conseguir la planta cactácea "lophophora willianssi", más conocida por su nombre artístico: peyote. Soy un coleccionista de plantas exóticas y me gustaría tener uno que otro peyote plantado en el fondo de mi casa, naturalmente sólo la usaré para adornar mi lindo jardín, no me vayan a decir que sólo crece en ese maldito mestizo país mexicano. Muchas gracias, y sigan con esa onda deprimente que mata.

Gustavo.

Respuesta: lamentamos comunicarle que la estricta planta llamada Lophophora willianssi crece sólo en México, variedades menores en Perú e incluso en nuestro país.

•

Respuestas
A R.D. de Rosario, sus poemas están en poder del experto en claves y lenguajes incomprensibles y luego pasará a estudio de la sección lectores de poesía. ¡Escribid claramente vuestras letrillas que no se os entiende un joraca!

•

A Mario Bolla de Balcarce, agredecémosle el envío de sus materiales sobre un tema de tan morbosa actualidad, pero no es éste el momento de nuestra escabrosa oportunidad de publicarlo. En tal caso, sin abusar de su paciencia, le solicitamos envíe alguna nota que usted considere últil para nuestros lectores.

•

Dekadencia "G". Pronto nos veremos en Mar del Plata. No tuvimos noticias del festi-rebelde realizado según los afiches del 24 de marzo en el teatro San Martín. No nos olvidamos a propósito de nadie, la revista que va saliendo es la única que vamos sabiendo hacer. Cualquier idea estamos listos para incorporar. El 6 de mayo estamos por allá dando charlas y esas cosas.

•

Mario Mazza, psicólogo (no es ninguna macana, nosotros la corremos de periodistas, de algo hay que currar), tu texto es

muy bueno no sólo por cómo está escrito sino por los mundos etéreos que propone. En cuanto podamos lo publicaremos.

•

Sergio Escudero de Merlo, Prov. de San Luis. En cuanto a los cassettes de "La movida Chilena", no existe más la posibilidad de enviar cassettes porque han desaparecido nuestros contactos. Particularmente nosotros no creemos en el periodismo estudiado en facultades. El periodismo se aprende en la calle y en las redacciones. En cuanto a si usted quiere informarse más profundamente, en cuanto pase por esta ciudad bochornosa que habitamos, pase a visitarnos.

•

A pesar de que abril ya pasó y nos perdimos de ver el profetizado éxito "Sin la espada, con la pluma y la escafandra" obra promovida por el Escupitajo Producciones estaremos al tanto de nuevas novedades para no perdernos la oportunidad de ir a destrozar los textos de Daniel Martín y Daniel Cacharelli y execrar las actuaciones seguramente pésimas de Cecilia Exeni, Virginia Cardozo y Daniel Cacharelli (éste hace de todo). El director, Sergio Osses, que huya del país. Odiamos a los directores.

•

A Marcelo, de Bariloche. Para hacer una denuncia contra un botón retrucho como el que vos mencionás se necesitan datos más concretos (por ejemplo su nombre completo y anécdotas concretas) mientras tanto sólo se puede maldecir su alma y rogarle al cáncer que venga a visitarlo, ya sabés. Si volvés a escribir denuncialo con todas las letras.

•

Sr.
Enrique Symns

Tengo el sumo agrado de dirigirme al señor Director Editorial de la revista Cerdos y Peces que descubrí en enero en un kiosco y ahora soy adicto de la misma.

Me parece que Cerdos y Peces es una valiente publicación, con un lenguaje moderno y tal como se expresa nuestra juventud libre de prejuicios y de penas. Me gustó sinceramente el artículo "La banda de los chacales". En esta puta vida llena de estereotipos y normas preconcebidas, leer una publicación como Cerdos y Peces es encontrar realmente la verdadera libertad. Es buena la campaña que no es contra la policía, sino para decir la verdad sobre la policía.

No hay nada más falso que un policía. El policía es hipócrita. Es el rey de la coima. He visto en el límite entre Bs. Aires y Santa Fe en el control caminero, los camioneros vienen con el dinero en la mano y los policía lo toma y ellos pasan de largo sin control.

En la ciudad de Santa Fe, el artículo 66 del código de Falta, reprime con cárcel la homosexualidad. Yo que soy homosexual pasivo, he caído en cárcel, por querer satisfacer mis deseos sexuales con un macho. Pero en la celda siempre venía algún cana para que le chupara la verga. Recuerdo de uno que era casado con tres hijos, me pedía no sólo que le chupara la verga, sino también el culo. Un día estando en la avenida del trabajo gay, la calle San Luis, andaban los milicos de razzia, y muchos gay fuimos arrestados y el que comandaba la razzia era el policía casado que yo conocí en la celda donde estuve detenido 14 días.

¡Qué hipocrecía, combate a los homosexuales y después los buscan para satisfacer los deseos sexuales que no pueden hacer con sus esposas!

Sr. Director he escuchado en la radio local que el CONFER, ha prohibido una canción que expresa entre otras cosas "No lo hagamos en el baño, hagámoslo en el pupitre", si Ud. tiene conocimiento de dicha canción, sería bueno que lo publicara Cerdos y Peces.

Le deseo éxito en la continuidad de la revista. ¡Adelante!

Gerardo- Santa Fe

•

Vení que me ilusiono

Algunos, desde muy temprano, abandonamos nuestra ingenuidad en los Reyes Magos con su carga de sorpresas, después, quizás, en el primer novio con sus escalofriantes chupones.

Después llegó la aventura de algún viaje sudamericano con la incertidumbre de que en las europas todo va mejor, que la France nos va a chorrear con cultura fresca. Y a veces entre otras cosas y sin querer, despositamos a plazo fijo nuestra ilusión en un ídolo, un equipo de fútbol, un video juego o quizás en una banda de música.

Empollando una fina capa de conformismo, a medida que más se endurece nuestra coraza, crece nuestra anteojera y la hinchada es más grande. Nuestra inocencia está hambrienta de curtir la mejor, balanceándose entre los menos y la nada, sin querer sospechar el derrumbe, el no va más, la calcada repetición, lo peor. Nuestros héroes se desmoranan. ¿Dónde estás Superman?

A veces acompañamos a personas desde que comienzan a mostrar sus cosas, lo que hacen, su creación, los ves crecer (o te parece) y pasa el tiempo e ingenuamente los apoyamos, estamos ahí siendo cómplices cuando llega el bochorno, el ya era, descenso precipitado, a veces por falta de talento, por falta o abuso de drogas, a veces porque no dan para más, o porque hacer lo mismo les da guita. Bancamos ésa, tal vez para no tragarnos nuestro propio vómito o porque la parálisis es completa o simplemente porque a dónde mierda ponemos la ilusión.

Por ahí aparece Hitler con su negación, astucia y la manada enloquecida que lo sigue y también por ahí aparecen otros milicos más autóctonos que todavía son admirados y más de uno se ilusiona que están en el gobierno porque dicen que con ellos se vivía mejor. La necesidad de muchos de un líder es la misma de un orgasmo platónico que no se puede contener. Fakiú.

No hay futuro sin ilusión y viceversa. Ojo al piojo que a veces mentirnos soñando ilusiones es un buen remedio del tipo casero.

... Soñar que Latinoamérica unida jamás será vencida, que el año que viene en nuestra aldea habrá pan para todos y se van al carajo la desnutrición infantil, las guerras, el FMI y el SIDA...

Y aunque a veces sentimos que el corazón gastado se nos cae en pedazos, es tan bueno ilusionarse en una pareja, en compartir lo poco que te queda entre los pliegues del alma, que hasta va a valer la pena que le puedas decir a alguien y/o algo, vení que me ilusiono. Coraje!!

Olga Nagy

correo OBSCENO

Por la Srta. Batato Barea

Todas las dudas, anhelos, dificultades que sean obscenas podés transmitirlas a esta sección y te daré la respuesta adecuada, no lo dudes:

Cerdos Y Peces
Srta. Batato Barea
Lavalle 2.656 6º
(1.052) Capital Federal

Por favor en letra clara e imprenta
en hoja blanca y perfumada
en fibra negra o a máquina
y solamente una obscenidad por carta, si tienen otras escriban de nuevo.

Obscenidad (Obscenity): Calidad de obsceno. Cosa obscena.
Obsceno/Na (Obscene): Impúdico, torpe, ofensivo al poder.

Esto dice el diccionario Larousse, pero Alejandra Pizarnik dice: "La obscenidad no existe, existe la herida, el dolor, que todo desgarra, todo..."

Y Noy dice: "La obscenidad es la inocencia. La que no morirá aunque caiga. La que no olvidarán aunque hubiéramos desaparecido de la tierra"

Adorada Batato:
Quisiera conseguir un permiso municipal que me permita andar desnudo por el Jardín Botánico y que soldados que vienen de Plaza Italia me violen al pie de una magnolia o un jacarandá. ¿Vos podés ayudarme de alguna manera?
Osvaldo de Long Champs

B.B.: Evidentemente tienes que conseguir permiso municipal y en ese caso yo no puedo ayudarte pues este Gobierno no es simpático conmigo y no me quieren. En cuanto a la violación al pie de los árboles podría estar contigo y ayudarte en todo. Búscame cuando consigas tu habilitación municipal.

Señorita Batato:
Me gustaría que llenaran todos los orificios que encuentren en mi cuerpo con carne picada podrida y me echen desnuda en un baldío lleno de gatos y perros hambrientos. Tengo 14 años.
Humberta de Barrio Norte.

B.B.: Querida Humberta, ante todo te suplico, calma. Lo que tú planteas es interesante, ¿pero has pensado si realmente gozarás? O es una obscenidad de una chica joven, alegre, dicharachera, buena estudiante y buena hija pero un poco inconsciente, sin querer ofenderte.

Querida vuelvo a rogarte calma, calma y recuerda que las jóvenes paraguayas trabajan, trabajan y trabajan. Hazlo tú.

PROXIMAMENTE

"LA FIESTA"

ORGANIZA CERDOS & PECES

INVITADOS:

Lo Negro

Fabiana Cantilo

Los Piojos





Den la Alarma


ni siquiera
la lluvia
tiene manos
tan pequeñas